

Sillas de madera

Sillas - Banquillos ("Brettstuhl")

Sillas con asiento de cuero

Sillas con asiento trenzado

Antigüedad y expansión geográfica de la silla

Decoración de la silla

Sillones

Antes de entrar en una discusión de los problemas que sugiere el estudio de las sillas¹ conviene destacar la diferencia que existe entre la silla hecha totalmente de madera y la silla con asiento de paja u otros materiales trenzados. Esta diferencia que hoy en día se manifiesta claramente en la repartición geográfica de los dos tipos es seguramente de arraigo lejano vinculado con la extensión del bosque y la utilización de la madera para usos diversos.

La silla confeccionada únicamente de madera tiene su mayor difusión en los países nórdicos² y en la Europa central³ de donde irradió a los países del Este. La encontramos —en formas muy variadas— en la Alta⁴ y la Baja Alemania⁵ y, lo que nos interesa más particularmente,

¹ Citaremos de la amplia bibliografía en primer lugar la obra ricamente ilustrada de L. M. Feduchi, *Antología de la silla española*. Madrid, 1957.

² Fett II, fig. 126 y sigs.; Svensson, figs. 6, 40, 41; Erixon, *Folklig Möbelkultur* 106 y sigs., 203 y sigs., con numerosas fotos; Gruddbo pa Sollerön 262 y sigs.; Steensberg, fotos 72 y sigs.

³ Uebe 72, fotos 116 y sigs.; Hahm, *Deutsche Bauernmöbel* 20-21, fotos 1 y sigs.; WDVo s. v. Stühle; Spamer, *Deutsche Volkskunde* II, 75, 323; etc.

⁴ Ritz, *Deutsche Bauernmöbel* 28: "Der Brettstuhl entsteht in der bürgerlichen Zone. . . Er wandert zu Bauern und Kleinbürgern ab und wird dort in Süd- und Mitteldeutschland deren hauptsächlichstes Sitzmöbel"; véase sobre la forma, la cronología y la expansión del *brettstuhl* = 'silla-banquillo' en Suiza y el Sur de Alemania más adelante.

⁵ Cp. nota 3; Bomann 43: "Als Stühle dienen gewöhnlich Holzböcke mit Rückenlehne", Abb. 23; Uebe 78, Abb. 110-112: Vierlande.

en la zona occidental ⁶. De allí se continúa a Flandes ⁷, Valonia ⁸ y la zona rayana de Francia donde la observamos a lo largo de la frontera: en las Ardenas ⁹, la Thiérache (Aisne)¹⁰ y el Bas-Berry ¹¹, en Lorena ¹² en contacto estrecho con Alsacia cuyas bellas formas más de una vez han llamado la atención de los investigadores franceses ¹³, en el Franco Condado ¹⁴ y en el Mâconnais ¹⁵. De Suiza ¹⁶, donde la silla de madera usada particularmente en la mesa de comer es tan frecuente como en los Alpes alemanes y austríacos, se prolonga a Saboya y al Delfinado ¹⁷, a Piamonte ¹⁸, Lombardía ¹⁹, Trentino ²⁰ y Venecia ²¹.

Adviértase sin embargo que en la Baja Alemania abundan también sillas con asiento de paja o junco trenzado; cp. Hahm, foto 9 (Westfalia), 12 (Slesvig-Holstein) y Pessler, Niedersachsen 30; fotos 12, 31 y sigs. y fotos 37 y sigs.; Ostfreesland 87; Pessler, Niedersächsische Volkskunst 5: geflochtener Stuhlsitz nach landschaftlichen Gegebenheiten; Ottenjann 75 (junco), 131 - 132, fotos 195 y sigs.: asientos trenzados más modernos que asientos de madera, desde el siglo XVIII; Meyer-Heisig, Deutsche Volkskunst 23; Schleswig-Holsteinisches Jahrbuch 1921, pl. XIX: Röm, siglo XVIII. La fabricación de tales asientos parece ser propia de determinadas regiones (Winsler Elbmarsch, etc.); K. Heckscher, Hannover I, 768: "Heute zumeist modische Stühle; vereinzelt noch Kinderstühle mit seitlichen Lehnen und aus Stroh geflochtenem Sitz". En algunos de los casos citados se trata de sillas de lujo (para la novia, etc.) como en Brunswick (R. Andree, fig. 83, del año 1800) y Hessen (Spamer, Hessische Volkskunst 51, foto 86, frente a las numerosas formas de silla de madera; véase también la silla de novia, igualmente con asiento de paja, reproducida por K. Hahm, n° 14 y el estudio de K. Rumpf, *Hessische Brautstühle*. En: Volkswerk 1942, págs. 37 y sigs., 45: "Die jetzt oft vorhandenen Brettsitze sind spätere Zutat, Ersatz für zerstörtes Geflecht" y la magnífica ilustración presentada por el mismo autor en *Eine deutsche Bauernkunst*, láms. 1 y sigs.).

Encontramos asientos trenzados también en sillas y sillones de lujo de Suecia (S. Erixon, obr. cit., n° 695 y sigs.), Dinamarca (Steensberg, fig. 99, 107 y sigs., 114 y sigs., 120 y sigs., 139, 145 (a partir del siglo XVIII, como en Baja Alemania), de Estonia (Mouseion 1928, pág. 110, al lado de asientos más primitivos; Kulczycki, foto 51: de construction menuisée) y Letonia (Bielenstein 227, nota: asiento de junco); Fél-Hofer-Csilléry, fotos 15, 162 (asiento de junco).

Cp. sobre la difusión geográfica de sillas con asiento trenzado (en el extremo Sur) frente al *kubbstol* todo de madera ASvFo I, 56.

⁶ He aquí algunos ejemplos de la silla de madera: Lüpkes 141, n° 70 (sillón), 352: Frisia oriental; Hess 59: Luxemburgo; Diener 43, 44 (con reproducciones, Abb. 47): Hunsrück; Pelsler-Berensberg 33 (reproducción de la Bauernstube); Hessen: Spamer, Hessische Volkskunst 50, fotos 73, 80 y sigs., 79 (Odenwald): "Der gewöhnliche Stuhl des althessischen Bauernhauses ist, abgesehen von

den rüchlehnlosen, mehr und mehr in den Hintergrund getretenen Schemeln, die vor dem 18. Jhdt. meist die einzige Sitzgelegenheit des Haushaltes ausser der Bank waren, unveränderter Typus seit alters: ein vierkantiges Sitzbrett, verzapft mit vier schrägen Beinen und einer Rückenlehne, ähnlich jenem schon durch das Neumagener Relief des 3. Jhdts belegten Stuhltypus (detalles sobre la decoración del respaldo)"; Hahm, Deutsche Bauernmöbel, fotos 3 y sigs., 30: Hessen, Suabia, etc.; Rumpf, Hessen 46, fotos 214 y sigs.: "Der Stuhl gehört bis in die Mitte des 19. Jhdts. zu den seltenen Möbeln des Bauernhauses, und doch würde es ein ganzes Buch füllen, wollten wir die vielerlei Stuhlformen aus Hessen erschöpfend darstellen"; Rumpf, Eine deutsche Bauernkunst, fotos 37, 41, 116; Palatino: Becker, foto 115; Rheinhessen: Hoffmann foto 22; Odenwald: BJbVo 1954, pág. 42; Mössinger III, 39, 171: "ohne Nägel und Schrauben, nur mit Holzkeilen ineinandergefügt"; Rhön: Ritz, Rhöner Bauernmöbel 77, foto 37; Franconia: Hahm, Deutsche Bauernmöbel, foto 63; Ritz, Franken, fotos 67, 92 y sigs.; Gütlein-Ritz, fig. 2, 8, 20 y sigs.; Suroeste: Fehrlé, Badische Volkskunde, fig. 37, 38; Badische Heimat XXV, 278, fig. 33, 34; Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, fotos 19, 34; Alsacia: cp. nota 13; Lorena oriental: Keuth 182: geschnitzte Stühle; Sundgau: OZVo XVI, 56 y sigs., reproducciones.

En esta zona que comprende el amplio triángulo Hessen-Franconia-SO de Alemania (incluso Alsacia) se trata de la forma típica de Brettstuhl (con cuatro, ya rara vez tres patas divergentes, asiento de madera liso y respaldo recto o ligeramente inclinado) que encontraremos también en las regiones alpinas de Alemania, Suiza, Austria, etc. Cp. más adelante.

Adviértase sin embargo que ocasionalmente se hallan asientos de junco o paja trenzada. A. Wrede señala en Rheinische Volkskunde 48 el contacto que existe en ese respecto entre las provincias del Bajo Rin y los Países Bajos. En Saarlouis la confección de tales asientos ha dado origen a una industria local (Fox 393). Numerosos ejemplares de Hessen reproducidos en Rumpf, Eine deutsche Bauernkunst, etc.

⁷ VieCamp 15. 12. 1929, pág. 38; Meyere 32: forma primitiva à siège de bois et à trois pieds, a partir del siglo XVII chaises en jonc tressé.

⁸ Haust, Dict. liégeois, s. v. *tcheyfre*, fig. 674, tipo tradicional de los siglos XVIII y XIX; EMVWall II, 260-261.

⁹ VieCamp 15. 12. 1932, pág. 27; EMVWall II, 260, 261.

¹⁰ VieCamp 15. 12. 1926, pág. 47: formas estilizadas.

¹¹ Chavaillon 31: "Les chaises sont confortables comme les fauteuils. Le siège est en bois, en jonc ou en paille"; reproducciones exclusivamente de sillas con asiento trenzado las que parecen predominar.

¹² Tardieu n° 163; Emile-Bayard 121, 126 ambiente burgués; Objets domestiques 55; las sillas presentadas por Westphalen 482 tienen asiento de paja; no está a mi alcance el libro de Sadoul; "ce n'est qu'au début du XVIII^e siècle que la chaise a été utilisée" (Gauthier, Connaissance

209), de ahí el préstamo francés *cher, chir* = 'chaise' (ALF 222; Zéliqzon) frente a *sel* = 'chaise', término que evidencia el uso de simples banquillos de madera en ese país. Gauthier, Mobilier, fig. 220: ambiente burgués.

¹³ Gauthier, *Connaissance* 214 y sigs.; *Las Cases, L'Alsace* 17-18, 79 y sigs., 96-97; Hansi en *L'Illustration* 23. 5. 1936; A. Van Gennep, *Le folklore*. Paris 1924, pág. 117; Polaczek 26; Kolesch 27: "Der alte elsässische Bauernstuhl ist dem des übrigen südwestdeutschen und schweizerischen Gebiets nicht nur verwandt, sondern er ist nach den Grundideen der Konstruktion und des Ornaments schlechthin der gleiche, wenn dabei auch landschaftliche Verschiedenheiten in der Ausführung der Einzelteile zu bemerken sind", láminas 9-11; Gauthier, Mobilier, fig. 199-203; A. Spamer, *Die deutsche Volkskunde*, Bd. II: *Bilderatlas*, pág. 323 núm. 2.

La particularidad del mueble alsaciano ha llamado la atención de los etnógrafos franceses; así el Sr. Chauvet en su libro *La Normandie ancestrale* observa expresamente en la pág. 105: "Les fauteuils et les chaises paysans de Normandie ressemblent beaucoup aux fauteuils et chaises paysans des autres provinces du Nord de la France. Il n'y a pas, dans cette province, de sièges ayant des caractères bien particuliers, comme par exemple, les chaises-escabeaux que l'on rencontre en Alsace-Lorraine et dans toute la région qui avoisine le Haut-Rhin. Dans ces dernières régions c'est le siège qui est la partie la plus caractéristique du mobilier des paysans".

Cp. sobre el tipo de la silla alsaciana idéntico al arraigado en las zonas colindantes de Alemania más adelante.

¹⁴ Tardieu, *Meubles régionaux datés*, núms. 162, 331; Emile-Bayard 318; Garneret 188.

¹⁵ G. Jeanton, *Le meuble rustique de la Bresse* 59: "Les chaises en bois, plutôt rares aujourd'hui et qui rappellent la chaise lorraine, sont le plus souvent d'esprit Louis XIII, à pieds tournés; elles paraissent provenir de Franche-Comté (Jura) où ce type est courant". Compárese sobre la rivalidad que existe en dicha región, el Lyonnais, Saboya y el Delfinado entre la silla de madera y la silla con asiento de paja la observación interesante en *VieCamp* 15. 12. 1923, pág. 46^o; respecto al Lyonnais Monseigneur Gardette me comunica que el uso de sillas es de fecha muy reciente.

¹⁶ Remitimos simplemente a las reproducciones de hogares suizos en Brockmann-Jerosch, *Schweizer Volksleben* I, nos. 19, 150, 208 (estos dos de Engadina) 301 (Valais); II, nos. 53 (Valais), 189, 191; Hunziker IV, fig. 28: Jura; Tomamichel, *Bosco Gurín* 137: Walser del Tesino; Sautier, foto 92: Valais; Gschwend, *Schwyz Bauernhäuser*, foto 52.

Cp. sobre la forma de la silla más adelante y sobre la disposición de mesa —bancos fijos— sillas el cap. Mesa.

¹⁷ He aquí una observación de carácter general sobre el estado del mobiliario tradicional en los Alpes franceses: "Les régions de Savoie ont été bien dépouillées de leurs oeuvres d'art et de leurs meubles par les collectionneurs et les antiquaires. Aussi, y a-t-il peut-être actuellement plus de meubles

Según el AIS 897 la silla de madera con estrecho respaldo (ib. fig. 2) está atestiguado con la designación *sopia*, *sopcha*, *supcha*, etc. en los valles retorromances (lugares 1, 11, 13, 15, 16, 17) y con la denominación SCAMNU en Brescia (248), Pavia (270; Annovazzi *scagn* 'banquillo de cuatro patas', 'seggiola'), Cremona (285), el Trentino (312, 313, 323)²² y Venecia (Belluno: 315, 316): *skañ*. Corresponden estos términos a los usados en la misma zona para designar el simple banquillo del que nuestro mueble representa como una prolongación.

Registan Gartner, *Ladinische Wörter* 185 *karega* como forma moderna frente a *škany* y Tagliavini, *Livinallongo skañ* 'scanno, sgabello (sempre senza spalliera)' frente a *karyega* 'seggiola' tomado del veneciano y Elwert, *Die Mundart des Fassa-Tals skañ* 'silla autóctona', seguramente de madera, *sela* 'banquillo', *karyega* 'silla moderna a la manera de las casas burguesas'. En efecto, la palabra *carega* ampliamente difundida en los dialectos del Norte parece indicar la silla moderna (con asiento de paja), según queda señalado expresamente en diversos lugares del AIS 897 (frente a *skañ*); cp. Zanette, *Diz. Veneto caréga* 'seggiola con il sentar di paglia', Pirona *ciadrèe* 'seggiola', *ciadrèon* 'seggione, a braccioli' frente a *sièle* 'banquillo de tres patas'; *car(i)ega* 'silla con asiento de junco' Pordenone (Sartor); *kadreyga*, *kadragon* 'seggione, accanto alla stufa' Tesino (Baer 57); etc.

Sobre el origen de *carega* CATECRA cp. FEW II, 508; Corominas I, 572; Rohlfs, *Die lexikalische Differenzierung* 11.

En Belluno y Trento el AIS 898 registra *škañ* con el doble sentido de 'banquillo' y 'silla, stabelle' (P. 307, 311).

savoyards anciens, hors de Savoie qu'en Savoie" (VieCamp 15. 12. 1923, pág. 22). Encontramos no obstante en dicho número dedicado al mobiliario de Saboya y Delfinado abundantes informes sobre nuestro mueble; cp. ib. págs. 7, 21, 25, 29, 46, 47, 48, con reproducciones: formas en parte sumamente rudimentarias; Ph. de Las Cases, *Dauphiné et Savoie*, 63, 72; Emile-Bayard 337; "quelques chaises rustiques" Vallorcine-Saboya (RGAlp XXIV, 678); Tardieu, nos. 162 y sigs.: Doubs, Saboya, Vosgos; Giese, *Dauphiné* 63, lám. X; Granlund, *Maison sanvéranaise*, fig. 9, pl. 4.

¹⁸ Brocherel, fotos 73 y sigs.; E. Canziani - E. Rohde, *Piedmont*. London, 1913, págs. 46, 62; *Peasant Art in Italy*, foto 15; etc.

¹⁹ Reproducciones en *Peasant Art in Italy*, fotos 341 y sigs.: Cremona.

²⁰ *Ce fastu?* VII, fig. 4, 5, 19, 25, 26; BW II, foto 91: hostería del Trentino.

²¹ Mostra Marca Trevisana: mobili rustici; Angelini, *Arte minore bergamasca* 124 (dibujos).

²² Reproducción de una silla de madera de una hostería en BW II, foto 91; AIS registra en dicho lugar *scaña* al lado de *kadreyga*.

skañ 'sedile di legno a tre piedi, con o senza spalliera' Pavia (VRo XIII, 357).

Muestra este ejemplo claramente la coherencia que respecto al empleo de la silla de madera existe entre los países germánicos y las zonas colindantes de la Rumania, presentando nuestro caso otro ejemplo típico de aquella interpenetración cultural a lo largo de las fronteras a la que ya nos referimos en ocasiones anteriores²³. Observamos al mismo tiempo que la silla de madera ocupa dentro de los límites señalados un área bastante homogénea, tan sólo raras veces interrumpida por la aparición de asientos de paja trenzada (particularmente en la Baja Alemania y en el Noroeste, en contacto con Flandes y los Países Bajos).

Fuera de las zonas rayanas la silla de madera aparece esporádicamente en las casas rurales de la Rumania. Tenemos noticias de Bretaña cuyos artesanos han producido una enorme variedad de muebles y otros objetos confeccionados en madera²⁴; las sillas de madera bretonas que conocemos representan uno de los tipos más primitivos de ese mueble²⁵. En cambio son de carácter más bien artístico las que antes abundaban en las casas urbanas de los Pirineos orientales²⁶ y en las provincias vascongadas²⁷; con ellas habrá que relacionar también los pocos ejemplos atestiguados en el Rosellón²⁸ y el Bearn²⁹. Veremos luego que en todas estas regiones la forma

²³ Véase con respecto a la frontera germano-francesa nuestro opúsculo *Géographie des Traditions Populaires en France*. Mendoza, 1950, págs. 32, 49, etc.; AILi VI, 1 y sigs.: *A lo largo de las fronteras de la Rumania*.

²⁴ Compárense, además de otros estudios citados en el presente trabajo, Y. Hemar, *L'art populaire breton* en la revista *Bretagne III* (1931), 5-42 y sobre todo H. Waquet, *L'art breton*. Grenoble, Arthaud, s. a., 2 tomos; id., *Le Musée de Quimper*. Paris 1926; VieCamp 15. 12. 1922: *Maisons et meubles bretons paysans et bourgeois*, fascículo que actualmente no está a mi alcance; etc.

²⁵ Reproducciones en Ph. de las Cases, *La Bretagne* 30, 50, 97; VieCamp 15. 12. 1935, pág. 36.

²⁶ R. Violant i Simorra, *Art popular decoratiu* 76, lám. XVIII: "De remarcable bon gust artístic són les cadires estil renaixement... mobles més aviat luxosos que húmils"; id., *El arte popular español*, lám. IX.

²⁷ FoCoEsp III, 310; AEuFo VI, 16, foto 16: *kadera*; ib. V, 27: *gibelaulki*.

²⁸ VieCamp 15. 12. 1934, págs. 52^b, 55: "Sièges et dossiers en bois épais, ce qui leur confère un caractère un peu massif de robustesse"; fotos.

²⁹ VieCamp 15. 12. 1927, págs. 28, 38, 39, con reproducciones: "Des chaises en bois, type primitif des chaises béarnaises et basques, qui rappellent les chaises lorraines, mais dans un format plus grand, sont disposées contre les pans des murs"; sobre otras formas de sillas vascas véase más adelante. Vital-Mareille, *Arts populaires de l'Aquitaine*. Bordeaux 1937,

de silla empleada en las casas rurales (si es que existe) es la de asiento trenzado. Lo mismo vale para los Altos Pirineos franceses donde tan sólo ocasionalmente aparecen sillas de madera (probablemente de forma rústica)³⁰. Han sido señaladas además en el Norte de España³¹ y en Galicia³², junto con los asientos de paja y simples banquillos; en estos casos se trata de formas estilizadas que, aparte de ser muy raras, poco concuerdan con el carácter tradicional del mobiliario de dichas regiones.

En todos los casos mencionados (y tal vez en algunos otros que señalará la investigación posterior) se trata de regiones pobladas de bosques donde a priori puede presumirse la existencia de tales sillas. Pero parece que su empleo fuera de las casas urbanas ha sido relativamente escaso.

Encontramos sillas de madera, por lo general de forma baja, por fin en las Canarias, las Azores³³ y en los países hispanoamericanos³⁴; desde luego en Canadá³⁵.

En Suiza, Alsacia, gran parte de Alemania así como en las zonas colindantes de Valonia las sillas de madera constituyen hoy en día un elemento integrante del mobiliario de la casa rural; hasta han venido a reemplazar los bancos de la mesa de comer que subsisten en países arcaizantes³⁶. Su uso parece ser mucho más reducido en ciertas zonas de la vertiente Sur de los Alpes, en Saboya y el Delfinado así como en el Jura y el Mâconnais donde hasta una época muy reciente se daba preferencia a bancos o simples banquillos. El caso no parece ser muy distinto en Bretaña. Resulta interesante observar que precisamente en esas regiones la "silla" de madera

págs. 69 reproduce tres "escabelles", igualmente de carácter artístico, "sculptées par un artisan périgourdin".

³⁰ v. d. Brelie 67-68; Paret 49: "Die Stühle sind klein, besonders auffallend ist die niedere Lehne. Sie sind entweder ganz aus Holz (*cayera de husta*) oder sie haben einen Sitz aus Stroh- oder Binsengeflecht (*cayera de palha*)".

³¹ Hardendorff Burr 46, 58 y sigs., 182 y sigs., con numerosas reproducciones (siglo XVII, etc.), cp. nuestra lám. XXV, c. e; Subías Galter 228, con reproducciones; aparece ocasionalmente una silla de madera baja en la cocina de la Alberca (González Iglesias, foto 20). Presenta una rica colección de tales sillas artísticamente labradas la obra reciente de L. F. Feduchi, *Antología de la silla española*. Madrid 1957, fotos 154 y sigs., generalmente del N de España.

³² Fl. L. Cuevillas - X. Lourenzo, Vila de Calvos de Randín, fig. 33³; V. Risco, Melide 342; cp. más adelante s. v. *taburete*.

³³ Véanse los detalles más adelante s. v. *taburete*. Notas 78, 79.

³⁴ Cp. nota 33.

³⁵ Marie-Ursule 146; nuestra lám. XXV, a; chaise sans clous.

³⁶ Cp. cap. Mesa.

muestra en numerosos casos una forma rudimentaria que la relaciona estrechamente con el primitivo banquillo.

Admítase por lo general que la silla difundida a partir del Renacimiento en ciertos países europeos arranca directamente del sillón³⁷ usado en la Edad Media en castillos y casas señoriales³⁸. En numerosos casos la silla —no obstante la inmensa variedad de sus formas y la profunda transformación que ha experimentado en el transcurso de los siglos— puede ser considerada en efecto como heredera legítima del sillón medieval. Pero hay algunos tipos a los cuales no puede aplicarse tal teoría. En las casas rurales de Alemania y Suiza abundan los llamados Schemelstühle (“sillas en forma de banquillo”), asientos que con razón han sido considerados como estructuras primitivas en la evolución de las sillas. Ahora bien, tales “sillas-banquillos” caracterizados por una gran variedad y estilización artística (como pueden admirarse por ejemplo en el Oeste y Sur de Alemania, en Suiza, Tirol, Austria, etc.) tienen antecedentes más remotos³⁹. Los encontramos en diversos países y con mayor abundancia precisamente en aquellas regiones que hasta hoy en día han conservado el banquillo como forma de asiento común en las cocinas: en los Pirineos occidentales⁴⁰, en los Alpes franceses del Norte⁴¹, en el Valle de Aosta (Piemonte)⁴², el Tesino⁴³, en la Marca Trevisana (Venecia)⁴⁴ (probablemente también

³⁷ Llamamos sillón al asiento provisto de respaldo y brazos.

³⁸ Cp. Heyne 53, 106, 254; Schier, Hauslandschaften 359-360; Hahm, Deutsche Volkskunst 45-46; etc.

³⁹ Véase también el capítulo dedicado a formas especiales del banquillo.

⁴⁰ VieCamp 15. 12. 1927, pág. 23 (reproducción del Museo de Château fort de Lourdes), 43, 52^b (Museo de Bayonne: une petite chaise d'enfant, qui sert également à la mère).

⁴¹ VieCamp 15. 12. 1923, págs. 46, 48: Musée savoyard: “A côté de ces sièges très ornés (las sillas evolucionadas), les escabeaux-chaises des chalets alpins paraissent tout-à-fait rustiques. Ils sont faits d'un tronçon évidé, dans lequel sont fichés trois pieds à peine dégrossis et légèrement arqués pour en assurer le confort. Ils comportent soit un dossier fait d'une large planche de mélèze ou d'une autre forme pour le saisir...”. Lám. XII, a: *sela* del Valjouffrey, según informe de R. Zeymer. Véase sobre las formas evolucionadas de las sillas de madera en los Alpes franceses, pág. 133.

⁴² G. Brocherel, Arte popolare valdostana, nos. 73 y sigs.; Peasant Art in Italy, foto 15.

⁴³ ArtTradPopTicino n° 499, foto 16: scanno scolpito, secolo XVI.

⁴⁴ Mostra Marca Trevisana: Mobili rustici. Con la silla reproducida en nuestra lám. XI, d puede equipararse la foto 153 de Feduchi (sin indicación de la procedencia).

en otras partes de la vertiente Sur de los Alpes)⁴⁵ así como en el SE de Europa⁴⁶ hasta Rumania⁴⁷, en las provincias bálticas⁴⁸ por influjo de la Europa central - y en los países nórdicos sobre todo⁴⁹. En estos casos el respaldo aparece como un elemento advenedizo agregado al simple banquillo⁵⁰, transformándose éste en una silla baja, aun de carácter bastante rústico o netamente primitivo⁵¹. De tales asientos rudimentarios se habrán

⁴⁵ Cp. AIS 898 y nuestras observaciones sobre formas y la terminología más adelante.

⁴⁶ Haberlandt, *Kulturwissenschaftliche Beiträge* 11, 13, Taf. III, 5, 6; Cheorguieva-Stoïcova, foto 58; Schultze-Jena, Taf. XXVIII: Macedonia; nuestra lám. XII, c. Presenta un simple banquillo provisto de un respaldo también la silla de Croacia usada a la mesa al lado del banquillo primitivo: Cavazzi, *Aufbau der kroatischen Volkskultur*, fig. 15^b; Valašsko 1956, pág. 169.

Cp. sobre la propagación de sillas en los países del Este: L. Kunz, *Die ethnographischen Museen*, fotos 167, 169 Cracovia, 173 Tatra.

⁴⁷ Papahagi III, 137 (nuestra lám. XII, b) al lado de formas con respaldos adornados: Peasant Art in Roumania 25; Transilvania: *L'art populaire en Roumanie*, fotos págs. 24 y sigs., 36, 37; N. Thomae, *Deutsche Volkskunst in Siebenbürgen*, fotos 37, 41; Meyer-Heisig, *Die deutsche Bauernstube*, foto 46; Fél-Hofer-Scilléry.

⁴⁸ Bielenstein fig. 158 "silla a la alemana", nuestra lám. XII, d; Karutz 33; forma de Lituania con respaldo adornado; Kulczycki, foto 37.

⁴⁹ Erixon, *Folklig Möbelkultur*, págs. 113-114, fotos 23, 637 y sigs., 652 y sigs., 657: rica documentación de formas sencillas y estilizadas; Cruddbo pa Sollerön 238 y sigs., Fett II, fig. 100; Frilandsmuseet, foto 54; nuestra lám. XIII, d.

⁵⁰ Cp. cap. Banquillo.

⁵¹ Así ya se explicó Theiss 23 con respecto a las formas de Estiria: "Einzelsitze, deren einfachste Form der drei- oder vierbeinige Holzschemel darstellt; aus ihm hat sich der Sessel dadurch entwickelt, dass man ein lotrechtes Brett als Rückenlehne angebracht hat. Gerade aber an dieser Lehne hat sich die Volkskunst betätigt und sie besonders unter dem Einfluss der Renaissance-Kunst auf die verschiedenste Weise ausgeschmückt"; Ottenjann 129: "Die Schemelstühle, auch Brettstühle genannt, entwickelten sich aus den einfachen Schemeln, indem in die Oberseite des Sitzbrettes, in das von unten her die Beine eingesetzt waren, noch eine Rückenlehne eingefügt wurde. Derartige Schemelstühle, die auch ihrerseits wieder mit drei oder vier Beinen versehen sein konnten, scheinen in alter Zeit nur in Süd-, Mittel- und Ostdeutschland beheimatet gewesen zu sein"; WDVo s. v. Stuhl, Pfostenstuhl.

Según Sebestyén 240 hay que buscar el origen de tales sillas en Italia (sgabello florentino) que se habría propagado a través de Tirol a la Alemania del Sur (Augsburg, Ulm) y de ahí a Austria y Hungría, primero en las ciudades y luego en la casa rural. En efecto representan exactamente el mismo tipo (sillas provistas de tres patas y respaldo estrecho: *stabelle*) los

originado las sillas-banquillos que, en formas más o menos evolucionadas, son corrientes hoy en el O, SO⁵² y S de Alemania⁵³, Suiza⁵⁴, el Tirol⁵⁵, partes de la Alta Lombardía⁵⁶ y Trentino⁵⁷, en las tierras austríacas⁵⁸, Hungría⁵⁹ - Transilvania⁶⁰, todos ellos países donde el simple banquillo ha estado en uso hasta los tiempos modernos. Presentamos en un cuadro de conjunto diversos aspectos de tal evolución.

ejemplares artísticos atestiguados en Italia en el siglo XV; cp. Müller-Christensen 52-53, foto 54 y Terni de Gregory 35, tav. V, 6, fig. 31, variante del siglo XVI, fig. 5, 42 sgabello da filatrice: "Sgabelli tripodi con dorsale, riccamente intagliati a motivi gotici, figurano tra le specialità della mobilia cremonese del Quattrocento ed anche dei secoli seguenti"; reproducciones de formas de la misma región (Cremona-Lombardía) en Peasant Art in Italy, fotos 341-344, del Tesino en ArtTradPopTicino n° 499, foto 16, secolo XVI y de los Alpes Cárnicos en Ce fastu? VII, fig. 19 (Museo de Tolmezzo).

Cp. por fin la silla artística italiana del Renacimiento en Feduchi, Los museos arqueológicos, foto 39.

Seguro que tales formas artísticas en algunos casos han dado el modelo al mobiliario de la casa rural. Por otra parte los banquillos-sillas provistos de respaldos pueden haberse originado independientemente como evidencia la variedad de formas primitivas y su amplia difusión en tantos países arcaizantes (incluso las regiones alpinas de Italia donde sgabelli salvatici de nuestro tipo aparecen en su forma más pura; Terni de Gregory 35, fig. 19; cp. ib. fig. 13).

Presentan cierta analogía los orígenes del sillón provisto de respaldo curvado; cp. cap. Banquillo: tipos particulares.

⁵² Véase sobre el Oeste y el SO de Alemania cap. Banquillo.

⁵³ He aquí algunos ejemplos: Ritz, Franken foto 67, 92 y sigs.; Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, fotos 12, 22, 23, 25, 27 (siglo XVIII), 29 y sigs.; Hahm, Deutsche Bauernmöbel, foto 63: Franconia, siglo XVIII; Gebhard, Wegweiser 105; id., Bauernmöbel in Oberbayern 195: "Abgesehen von den allgemein gebräuchlichen Hockern (Baumscheibe mit eingesteckten Füßen) und lehnlosen, freistehenden Bänken, sind folgende Typen zu nennen: Sessel mit runder Sprossenlehne, Brettstühle (eines der ältesten bayerischen datierten Beispiele von 1736 in Ruhpolding), endlich Stühle mit kurzer Lehne (3 oder 4 Sprossen) zum Rittlingssitzen, deren Heimat Schwaben ist".

⁵⁴ Hunziker IV, 27: Jura; Brockmann-Jerosch, Schweizer Volksleben II, fotos 189, 191: Berna; interesa que en el cantón de Friburgo las cosas han cambiado completamente, según se deduce de las observaciones de Naef 20-21: "Dire que la partie romande du canton de Fribourg n'ait pas connu ce modèle (placet soutenu par quatre bâtons écartés servant de jambes, et pourvu d'un dossier chantourné et souvent sculpté) serait hasardé, il est cependant certain qu'il ne s'y acclimata pas. A la place, on voit s'implanter la chaise Henri II, tout entière en bois", con numerosas ilustraciones en la

pl. VI; Brockmann-Jerosch I, foto 301: Zurich; Meyer-Heisig, Die deutsche Bauernstube, foto 17: Zurich; Brockmann-Jerosch I, foto 19: Appenzell; Meyer-Heisig, fotos 9, 13, 16: Grisones-Engadina; Könz, foto 88: Engadina; Lorez, Rheinwald 76; SchwAVo 48 Safierhaus 203, 204: *stabbellen*; Lutz, L'ancien mobilier suisse, n° 121: Bern 1750, escalables tyroliennes, de forma artística; Baud-Bovy, fotos 126 y sigs.

Sobre la cronología y la expansión de las sillan-banquillos en Suiza los especialistas que disponen de una documentación más amplia seguramente podrán informarnos concretamente. Observamos tan sólo que en ciertas regiones tal mueble es de origen relativamente reciente (por lo menos en las casas rurales): "Um 1860 sind in den Stuben mehr Stühle ohne Lehnen als mit solchen zu finden" (Strübin, Baselbieter Volksleben 90), "herkömmliche Stühle ohne Lehne" Baja Engadina (Sonder 146), igual que en valles colindantes de Italia AIS 897: "Stühle mit Rücklehne wenig gebräuchlich". Respecto a Baviera Volksenwerk 1942, pág. 30: "der Brettstuhl war mindestens seit dem 18. Jhd. im Bauernhaus bekannt, aber immer nur in wenigen Exemplaren vorhanden, da man sich neben der Wand- und Ofenbank mit lehnenlosen Bänken und Hockern begnügte"; Gebhard, Wegweiser 105: "Der Brettstuhl, dessen Heimat im SW Deutschlands zu suchen ist —Entstehung 2. Hälfte des 16. Jhdts.— ist in Altbayern und in Schwaben zwar allgemein verbreitet gewesen, aber weist — wenigstens als Bauernstuhl— lange nicht den Formenreichtum anderer deutscher Landschaften auf. Die erhaltenen Exemplare sind kaum älter als 100-200 Jahre... Sein verhältnismässig spärliches Vorkommen im bairischen Bauernhaus und sein farbiger Schmuck als Teil der Kammerwagenausstattung weisen darauf hin, dass er als ein besseres Möbelstück empfunden wurde"; Hahm, Deutsche Bauernmöbel, foto 30: bancos, banquillo, sillan-banquillo en la stube de Suabia; Spamer, Hessische Volkskunst 50: banquillos usados casi exclusivamente como asientos, además de bancos, hasta el siglo XVIII en Hessen; Döppe 33: "Die Stühle sind in Oberdeutschland meist leicht und einfach ausgeführt. Am häufigsten trifft man auf die schlichten Brettstühle mit schräg eingebohrten Beinen und säge- oder schnitzverzierten Lehnen".

Encontramos simples banquillos —al lado de las sillan-banquillos mencionadas— aun hoy en la stube de Tirol (Führer Museum Wien, foto XI), Estiria (Theiss 23), Carintia (Carinthia 1954, pág. 670) y de otras tierras austríacas así como en Suiza: Könz 31, foto 42 Engadina; Brockmann-Jerosch, Schweizer Volksleben I, 66 Gotthard; II, foto 248 Jura; id., Schweizer Bauernhaus 144, 146 Tesino; etc.

⁵⁵ Hahm, Deutsche Bauernmöbel, foto 1; Meyer-Heisig fotos 4, 8, 10; Meier-Oberist 200, 201.

⁵⁶ Reproducciones en Peasant Art in Italy, fotos 341: Cremona; Terne de Gregory; cp. en una nota anterior.

⁵⁷ Ce fastu VII, fig. 19: Tolmezzo, BW II, foto 91 en una hostería del Trentino.

Sería extraño que la transformación de simples banquillos en sillas no hubiera dejado rastros en la nomenclatura. En efecto, a veces la silla lleva la misma designación del mueble primitivo que le ha dado origen. Esto significa que la elevación del simple banquillo a la jerarquía de silla va corroborada por las designaciones.

Las diferencias que se hacen en las denominaciones de los banquillos de altura diversa y las de las sillas bajas y altas —ha observado v. d. Brelié en los Pirineos franceses⁶¹— son poco precisas. Este hecho se explica con facilidad ya que en los Pirineos presenciamos inmediatamente la evolución de la forma del mueble de que hablamos en los párrafos anteriores. Lo señalado en los Pirineos vale también para otras regiones. Pero hay más. Tomando como base el estado presente de las regiones arcaizantes hasta nos será posible reconstruir, guiados por las designaciones, el estado primitivo de otras más adelantadas donde las formas de antaño no han dejado huella alguna.

En el Valle de Arán, comarca pirenaica, donde la silla apenas ha podido infiltrarse en tiempos modernos, ésta misma y el banquillo se designan con el término común de *asetadura*, hecho muy plausible considerando la semejanza y la poca altura de las dos formas de asientos⁶².

No son menos convincentes los ejemplos siguientes en los cuales igualmente notamos el traslado de la designación del asiento primitivo a la forma evolucionada, o sea la silla⁶³.

1. gasc. *cachete*, *cachetoû* 'petit siège à coffre, habituellement au coin du feu; escabeau' (Palay), en las Landas; en la misma región según

⁵⁸ Cp. sobre Austria y países colindantes Uebe fotos 120 y sigs.; Haberlandt, Taschenwörterbuch 21: Burgenland; Führer durch das Museum für Volkskunde, Wien, Taf. X, XI, XIII, XVII; Theiss, fotos 52 y sigs.: Estiria; Schramek, Der Böhmerwaldbauer 81, figs. 41, 48.

Ejemplos de las provincias orientales de Alemania en Hahm, Deutsche Bauernmöbel foto 62: Silesia; Meyer-Heisig, fotos 43: Silesia, 45: Spreewald, 41: Turingia; HDVo III, 27: Pomerania; Spamer, Sachsen 29: Sajonia.

⁵⁹ Hungarian Decorative Folk Art 125; Sebestyén 240, 241; Dománovszky 13, fotos 20 y sigs.; Szabolcsi, fig. 28, 29; Fél-Hofer-Csilléry 11, 44, fotos 13, 158 y sigs., con reproducciones de respaldos artísticos.

⁶⁰ Véase sobre Transilvania en una nota anterior.

⁶¹ v. d. Brelié 70 nota

⁶² Heyns 61, 66; gasc. *assetà*, etc. 'asseoir'.

⁶³ Observamos el proceso inverso en *stübstüali* = 'banquillo' en Suabia (Badische Heimat XXV, 197); también = 'banco sin respaldo' (Gebhard, Wegweiser 103); *chaise* esporádicamente = 'banquillo' en Suiza; *cadeira* = 'banquillo' en algunas regiones de Portugal.

ALF 479 P. 681 *cachet* 'escabeau', P. 691 *cachetôu* 'escabeau' - *cachete* 'chaise' (ALF 222).

2. ladino *sopia*, *soupcha*, *supcha* = 'silla con respaldo estrecho' (AIS 897), originariamente = 'banquillo, scanno' (AIS 898)⁶⁴.

3. *skaña* (rara vez *skañ*) en amplias zonas del N de Italia (desde Pavía hasta el Trentino) = 'silla de madera con respaldo estrecho', como queda expresamente anotado en AIS 897 para diversos lugares y como hay que admitir para muchos otros que no llevan una indicación especial; *skañ* originariamente = 'banquillo sin respaldo'⁶⁵, 'banquillo de ordeñar'⁶⁶. Frente a la *skaña* de madera usual en el Norte en contacto con los valles suizos y austríacos la *karega*, *kadrega* propia de diversas zonas (todo el NO y NE: *čadrea*, etc.) representa la silla con asiento de paja⁶⁷ tal como se encuentra en el resto de Italia y —esporádicamente— en la zona de *skaña*, evidentemente como elemento advenedizo⁶⁸.

4. *escabela*, frecuente en el SO de Francia con el significado 'escabeau, banquille'⁶⁹, en valles pirenaicos = 'chaise'⁷⁰, traslado muy plausible considerando la poca altura de tales sillas usadas como los banquillos al lado del hogar. Observamos exactamente la misma evolución en los Vosgos meridionales (*eskobel* 'chaise de bois')⁷¹, en el SO de Suiza⁷² y en numerosos

⁶⁴ Cp. ya antes y el cap. Banquillo.

⁶⁵ En Belluno y Trento el AIS 898 registra *škañ* con el doble sentido de 'banquillo' y 'silla, stabelle' (lugares 307, 311); *skañ* 'sedile di legno a tre piedi, con o senza spalliera' Pavía (VRo XIII, 357); *škañ* 'scanno', 'sgabello', *škaña* 'sedia, seggiola col sedile di pelle imbottita' (Longa, Voc. bormino 230).

⁶⁶ Cp. cap. Banquillo.

⁶⁷ Cp. más adelante.

⁶⁸ Anota el AIS 897 esta diferencia en diversos lugares; tan sólo en el lugar 265: *skaña* "mejor que *kardega*", en cambio en el lugar vecino 285: *škañ* anticuado frente a *skreña*.

⁶⁹ Cp. págs. 21, 25, 41 y sigs.

⁷⁰ ALF 222: H.-Pyrénées; ALGascogne 981.

⁷¹ Bloch, Lexique 25; cp. en las provincias del Este también *selle* = 'chaise'.

⁷² ALF 222: *eskabé*, *esšabé*; Gyr 25; *eskabi* 'tabouret haut' (Bjerrone); Gerster 37 *eskabé* 'chaise'; Hasselrot 206 = 'escabeau' Vaud; Naef 20: "Le district allemand de la Singine, tout voisin du pays de Berne, a maintenu les sièges habituels de toute la Renaissance . . . les *stabbellen*. Le placet est soutenu par quatre bâtons écartés servant de jambes, et pourvu d'un dossier chantourné et souvent sculpté; en gruérien *echcabi* = 'chaise' "; GIPSRo III, 266: "Dans V. les mots anc. pour 'chaise' sont *escabeau*, *sala*

valles retorromances ⁷³ así como *stabelle* en la zona colindante germana. En todos estos casos se trata de sillas de madera provistas de un respaldo, generalmente estrecho que arrancan de simples banquillos (igual que *sopcha*, etc.).

5. *banca* 'chaise' Alpes-Maritimes, el Queyras (FEW *bantcho*) y en la zona colindante de Italia (ALF 222; AIS 897); en las inmediaciones derivados de *banc* son frecuentes para designar el banquillo (ALF 479; AIS 898, 1196); se tratará pues de un caso análogo a *skaña*, *eskabéla*, etc.

Los ejemplares citados tienen una analogía perfecta en el tipo

6. *sella*, *sela*, vocablo empleado con la acepción 'silla' según los datos del ALF 222 en una amplia zona de Francia y Suiza que abarca las regiones siguientes: el extremo Norte (Valonia-Lille-Picardía-la Normandía occidental), el Este (Lorena, Franco Condado hasta el dpt. Ain) en contacto directo con la Suiza francoprovenzal, los Alpes franceses del Norte (Haute Savoie, Savoie, Isère, Drôme), hacia el interior algunos lugares de la Borgogna, el Lyonnais y la parte colindante del Bourbonnais (dpt. Allier) y grandes partes del Macizo Central (Puy-de-Dôme, Haute-Loire, Ardèche hasta Lozère). Adviértase que el tipo SELLA aparece exactamente en la misma zona (Norte, oriental y central) para designar también el 'escabeau' (ALF 479), vale decir el simple banquillo. Servirán los datos siguientes tomados de diccionarios dialectales, etc. para comprobar que en efecto en amplias zonas la palabra SELLA es usada para designar tanto el banquillo (de madera) como la silla: en el Bourbonnais *selle* 'chaise, escabeau, siège bas pour enfants' (Piquand), en el Macizo Central *sela* 'escabeau; chaise généralement sans dossier' (Dauzat, Vinzelles, n° 4100), 'chaise' (Meinecke 73); *selle* 'escabeau à trois pieds, à siège en bois, sans dossier' Haute-Loire (Rouchon I, 39) -*šolet* 'banquillo de ordeñar' Ardèche (Dornheim, VKR X, 322), *selo* 'silla con asiento de paja' (ib. IX, 298); en el Lyonnais: *sela*, *sal* 'le trépied de la cuve à lessive', 'chaise (término común en la región)' (ALELyonnais 638, 707)⁷⁴; en Dombes (Ain): *sela* 'tabouret pour traire', 'chaise' (Egloff 23, 203), *selō* 'tabouret' (ib.); en la Bresse louchannaise (Saône-et-Loire): *selle* 'en fr. le siège de bois,

et *sinla*. Ils désignent encore souvent des escabeaux ou des tabourets à trois pieds. Le mot *chaise* (préstamo del francés) s'est probblt introduit comme nom de chaise ordinaire à quatre pieds".

⁷³ AIS 897 P. 44-46, 29, 209: la *škabela*, más sencilla que la *kadréa*; A. Schorta *s-chabè* 'silla' Engadina, al lado de *chadregia*.

⁷⁴ Gonon, Essai 78 registra entre otras designaciones de asientos una sola vez *sella* = 'chaise' en la casa de un rico, 1313: el término dialectal aplicado a la forma más perfeccionada del asiento o sea la silla.

l'escabeau grossier comme la selle à traire; aussi = chaise' (Guillemaut); en Saboya *sala* 'trépied de bois sur lequel on met le cuvier à lessive', 'chaise' (Bollon 78), *sela* 'chaise' (Hering 4), *selò* (Ratel 18); en el Jura *sélo*, *séla* 'chaise' (Kjellén 213), *sele* (Boillot), *selles* 'chaises basses autour de l'âtre' (Robert-Frantz 7); en el Delfinado *selo* 'banquillo y silla de madera' (Giese, Dauphiné 62); en los Vosgos: *selat* = *selette* 'escabeau à un seul pied', *sel* 'chaise', en las Ardenas *sel* 'chaise; petite chaise en jonc' (Bruneau, Enquête I, 148), en la Suiza francesa *selòt*, *selàt* 'escabeau', *sel*, etc. 'chaise' (ALF 479, 222), *šarla* 'siège à trois pieds' (ALF 222, lugar 976), con frecuencia *serla*, *šarla* 'banquillo de ordeñar' y 'chaise'; "on entend à Bagnes par *charlé* non seulement les sièges à traire, mais aussi des sortes de chaises d'appartement à trois pieds et à dossiers" (Schmolke-Mellwig, VKR XV, 70-71, con numerosas referencias bibliográficas); GIPSRo III, 266: *sala* (=selle), como *escabeau* =mots anciens pour 'chaise', también = 'escabeau à trois pieds'; en la zona rayana de Piamonte *sel*, *salòt* 'scanno', *sälla d bok* 'silla de madera' (AIS 897 - 899)⁷⁵.

Al confrontar estos datos con lo que dijimos sobre la difusión del simple banquillo de madera en la Francia actual, hacemos una observación interesante. Y es que en pocas regiones el banquillo se ha conservado con tanta tenacidad como en la amplia zona del Nordeste, Este y Centro que acabamos de recorrer. Poco importa que en algunas regiones ya haya desaparecido de la casa para ser relegado a la cuadra (como banquillo de ordeñar) o ser usado como trípode de la "cuve à lessive". En gran parte de esa misma zona, vale decir en Valonia, Lorena, Franco Condado (con algunas proyecciones hacia el interior) y en los Alpes aparece hoy en día —por lo general con la misma designación SELLA— como forma típica de asiento regional la silla de madera, según ya vimos antes, en contacto directo con la Europa Central (Alemania, Suiza). Dentró de esa misma área pudimos observar la evolución que conduce directamente de la SELLA-banquillo a la SELLA-silla hecha como aquél de madera. Todos estos factores nos conducen a suponer que la silla de madera abarcaba antes toda la zona oriental desde el extremo Nordeste hasta los Alpes y el Macizo Central, siendo la designación SELLA (originariamente = asiento de madera sin respaldo) a la vez un indicio infalible de que en la misma zona la silla actual ha reemplazado al primitivo banquillo. Respecto a nuestro mueble el Este de Francia ha conservado pues durante largo tiempo y en gran parte hasta el día presente su fisonomía propia en contacto con la Europa central, pero frente a las corrientes del interior.

⁷⁵ Sobre *karea* cp. más adelante *kadrega*, etc. en el Norte de Italia.

Como designación del banquillo (*escabeau*) la palabra SELLA tiene en Francia una amplia difusión. Úsase fuera de las regiones ya mencionadas con ese sentido también en el Norte (Manche), en las provincias del Oeste (Vendée, Charente) y, en contacto con el Macizo Central, en los dptos. Vienne, H. Vienne, Indre, Dordogne, Lot y diversas regiones colindantes del Sur (Aveyron, Tarn); prov. ant. *sela* 'siège, trône'. La uniformidad semántica y la gran expansión del término muestran que SELLA ya desde antiguo había tomado en Francia el sentido especial de 'asiento sencillo sin respaldo' así como lo define también FEW II, 509^a.

Ocupa SELLA = 'escabeau' actualmente un área geográfica mucho más extensa que SELLA 'chaise'. Esta última significación queda limitada a las regiones del NE y Este, faltando sin embargo en la mayor parte del Norte, en el Oeste, etc. En estas últimas zonas se ha infiltrado el término literario *chaire, chaise*, etc. creado según el modelo de la CATHEDRA que ya en latín designaba un asiento confortable provisto de respaldo, después el asiento de dignatarios de la iglesia, etc., y por fin la silla de la casa burguesa y recientemente también la de la casa rural.

Necesitaríamos una documentación histórica muy vasta para seguir en detalle ese proceso de irradiación en las diversas regiones, proceso lingüístico por cierto, pero de trascendencia cultural sobre todo. Bastará con señalar que en los lugares que hoy día emplean SELLA = 'escabeau', pero CATHEDRA = 'chaise' la silla de madera (derivada del banquillo en el NE y E.) es desconocida; usan ellos la silla con asiento de paja trenzada, forma de asiento que en Francia puede considerarse (según veremos más adelante) como el tipo predominante y casi corriente. La designación CATHEDRA corresponde pues a un mueble de carácter distinto.

Encontramos por otra parte la denominación *selle, sela* = 'silla' en algunas regiones que hoy día emplean por lo general la silla de paja. Así en Auvernia, en la Haute-Loire, en el Ardèche, en Normandía y seguramente también en otras regiones. Este hecho confirma lo ya dicho en el párrafo anterior: la silla de paja va evidentemente ganando terreno ⁷⁶.

7. El *taburete* sobre cuyos orígenes y propagación ya tratamos en capítulos anteriores ⁷⁷ aparece en ciertas regiones del Oeste con la acepción 'silla'; así *taburete* 'silla vieja con asiento bajo y respaldo alto' en Finisterre (Schroeder), con la variante *tabolette* según Valladares 'taburete, especie de silla fuerte toda de madera, incluso el mismo asiento; úsase mucho en cocinas y comedores de aldea', *taburete* 'silla de forma regular' en el Sur

⁷⁶ Cp. detalles más adelante en el cap. Silla con asiento de paja.

⁷⁷ Cp. cap. Banquillo, págs. 23, 46-48.

de la provincia de León como también en Cespedosa de Tormes *taburete*, *tabulete* 'silla de madera' (RFE XV, 281), *tamborete* 'cadeira' en Trasmontes (RL XII, 126; Figueiredo), *tamburête* 'cadeira pequena' Cinfães (Leite de Vasconcellos, Opúsculos II, 55) y en las Azores donde presenta la forma baja reproducida en lám. XXV, f y variantes más altas (foto 9)⁷⁸. En algunos de los casos citados se trata de muebles urbanos que tan sólo ocasionalmente se habrán propagado a la casa rural donde siguen usándose escaños o simples banquillos. En la Ilha Terceira (Azores) en cambio, el *tamborete* de madera tiene mayor difusión; lo mismo vale para la Isla de Palma, según me informa el excelente conocedor de la cultura canaria, J. Pérez Vidal⁷⁹. Es verdad que en esas islas no han desaparecido aun los asientos que antes deben haber sido comunes en ellas (bancos bajos, el arca y el arquibanco, etc.); pero es seguro también que —por lo menos en Ilha Terceira— la confección de sillas de madera debe haber aprovechado muy pronto del arte de madera floreciente desde hace tiempo en dicho archipiélago como muestra también el ejemplo reproducido en lám. XXV, f. Interesa observar que el término *taburete*, *tamborete* se emplea en los casos citados casi exclusivamente para denominar sillas hechas íntegramente de madera, en contraposición a port.-gall. *cadeira* que designa la silla usual con asiento trenzado (de paja, junco, etc.) y gall. *silla* = 'silla moderna'⁸⁰. Opinamos que la designación *taburete*, *tamborete* correspondía en nuestras

⁷⁸ Véase sobre las Azores nuestro artículo El hogar y el mobiliario de Ilha Terceira, págs. 23-27 a base de los materiales del Dr. Silva Ribeiro; Mensário, Ano V, setembro; RL XXXII, 268.

Refiérese a nuestro tipo M. Dionísio, *Costumes açoreanos*. Horta 1937, pág. 23: "Na sala havia ainda para as visitas, a cadeira de cedro de grossos pés quadrados, costas baixas com travessas, sendo a de cima provida de um buraco alongado em que se metia a mão para manear".

⁷⁹ "Existe en Canarias la palabra *taburete*. Se conoce, al parecer, en todas las islas, pero no está muy fijo el significado; de las personas que he preguntado, unas me han dicho que es 'asiento sin respaldo' y otras 'sillas de madera fuerte y un poco rústica con asiento y respaldo de cuero' ". Y agrega mi distinguido amigo: "No hay sillones ni sillas con asientos de fibras vegetales, ni hechas de mimbres. Aunque no faltan sillas en las casas de campo, sillas sólidas y pesadas, con asiento también de madera dura, se emplean con frecuencia las cajas adosadas a lo largo de la pared". E. Serra Ráfols en Tagoro I, 27 con respecto a Tenerife: "*taburetes*: las sillas no tienen respaldar. Se construyen de madera de haya. El asiento es redondo y cóncavo y en él se sujetan las cuatro patas. Su altura no llega a 50 centímetros".

⁸⁰ *silha* también en el dialecto portugués de Jálama (Cáceres) RL XXXI, 240.

regiones originariamente a la silla de madera baja (tal como aparece en las islas y en tierras gallegas)⁸¹, forma que de su parte arranca del taburete sencillo (sin respaldo) tan difundido aun en todas las regiones circunscritas arriba⁸².

Continúan la tradición peninsular los taburetes registrados en papeles coloniales de la Argentina (*taburetes con espaldar de algarrobo* 1769, *taburetes con asientos y espaldar de suela* 1785) y usados hoy en diversos países hispanoamericanos: en la Argentina donde sillas rústicas o estilizadas con gruesas patas, el asiento de vaqueta y un fuerte respaldo representan en muchas regiones el tipo generalizado de silla tradicional (cp. lám. XXV, b, d)⁸³, en Bolivia (BICC VII, 87: "Entre los muebles de uso corriente están las mesas y los *taburetes*"), Colombia (RFo, Bogotá, I, 143: *tabretes* = *taburetes*, con asiento y respaldo de cuero curado)⁸⁴, en Méjico donde el *taburete* es un "asiento ordinario, con respaldo, usado en las casas pobres, principalmente en la región costeña. Los hay tejidos de tule o de mimbre; pero por lo común son de madera maciza y cuatro patas rectas" (Santamaría; Ramos y Duarte) y probablemente también en otros países. Encontramos sillas hechas totalmente de madera con la designación *tute* también en Puerto Rico y Venezuela: 'silla baja y tosca, de madera maciza, o de madera forrada de cuero, con el respaldo caído hacia atrás'; cp. el párrafo siguiente: asiento de cuero.

Son comunes aun hoy día en diversos países americanos sillas rústicas con asiento de cuero crudo descritas por Aparicio de la manera

⁸¹ Este hecho no excluye que en las casas urbanas el taburete haya cambiado también su carácter original como puede deducirse de la definición dada en el Dicc. Ac. Esp. 1739, s. v. "especie de asiento como una silla, con la diferencia de que es raso, y sin brazos, y el respaldo para reclinarse más estrecho; guarnese de baqueta, terciopelo, tafetán, y otras telas, clavadas a la madera; algunos dicen *taureta*"; cp. también lo que dijimos sobre el *tamboret* (*taburet*) catalán del siglo XVII.

⁸² Pueden verse reproducciones del tamborete urbano que ha dado origen a la designación del asiento rústico en A. Guimarães e A. Sardoeiro, figs. 13, 34, 63.

⁸³ Barrionuevo Imposti 32; Aparicio, Vivienda natural Córdoba 143, láms. LXXXVII y sigs.; etc.; Taullard 79 fig. 1 de marcado carácter popular; Cáceres Freyre, Expedición a Laguna Blanca 397; sillas fabricadas por sus habitantes con maderas que traen del bajo (álamo, algarrobo, sauce) y se caracterizan por ser todo de madera.

En la época colonial la silla hasta en las ciudades era el asiento de preferencia, que se cedía siempre al huésped (Taullard 44).

⁸⁴ Cp. Florez, Antioquia 242, 243, lám. 2, 4, fotos 8, 28, 31.

siguiente: "Las sillas son siempre de patas derechas, de sección cuadrada, con el respaldo ligeramente inclinado hacia atrás. El asiento es de cuero (que se prolonga a veces para enganchar en el palo transversal del respaldo). Los ricos guadameciles de la Córdoba española ⁸⁵ que complementaban las sillas y sillones peninsulares, se trocaron, en la Córdoba argentina, en simples asientos de cuero crudo, pelado y sobado. La colocación no puede ser más simple: se pliega el cuero sobre el bastidor de la silla, se dobla hacia abajo del asiento y se le une con una costura de tientos, muy tosca. Asientos de cuero con pelo se usan también, pero son poco frecuentes. El respaldar es siempre de madera" ⁸⁶. Cp. nuestra lám. XXIV, b, d ⁸⁷.

⁸⁵ Hardendorff Burr 26, 27, fig. 16, 35, 36, pág. 120 (en parte sillones): "Characteristic of the Renaissance was the rectangular chair hung with leather attached by large nail heads, which came in about the middle of the 16th century", "The favourite upholstery was the intricately designed *guadamecil*, a kind of worked leather originally made by the Moors, with patterns in relief raised by pressure and often brilliantly coloured or embossed with gold or silver. Centres for building chairs with *guadameciles* were, with Córdoba leading, Barcelona, Sevilla, and other leather-manufacturing cities of the Peninsula. Doménech and Pérez Bueno state that similar chairs in Italy, France, England, Germany, and the Low Countries were due to Spanish influence, there being a great exportation of leather-seated chairs from Spanish workshops to these countries"; Subías Galter 59; Corominas II, 803 *guadamecíl*; cp. sobre influencias españolas en la confección de cofres provistos de cuero cap. Cofres; Museo de Pontevedra, entrega 7, lám. XXXIV.

⁸⁶ Aparicio, La vivienda natural en la región serrana de Córdoba 143; Barrionuevo Imposti 31-32; Gutiérrez Colombres, La vivienda popular en Tucumán 129; se exhiben numerosos ejemplares (de forma rústica o artística) en los Museos del país (Museo folklórico del NO de Tucumán; San Luis; etc.). Presenta una colección preciosa de la época colonial Taullard, fig. 2 y sigs. Sobre la utilización del cuero *Exposición de Arte Popular*, Buenos Aires, 1949, págs. 47 y sigs.; cp. cap. Taburete.

Igualmente en el Brasil (Spalding, Tradições gauchas 148, 149), en Colombia (RFo Bogotá I, 143 *taburetes*: con asiento y respaldo de cuero curado pero sin curtir; Florez, obr. cit.) y Venezuela: sillas de madera con respaldo y asientos de cuero (Ramón y Rivera), al lado de sillas de baqueta, sillas de suela y sillas llaneras usadas en familias pudientes (Tricolore n° 64, 1954, pág. 30); BIFoCaracas I, 111; II, 32: *ture* 'silla baja y tosca, de madera maciza, o de madera forrada de cuero, con el respaldo caído hacia atrás', cp. Santamaría; Friederici 241 (*tures*, silletas de cuero, Puerto Rico). Cp. cap. Sillón, finis: *ture*.

Sillas de gala: cadires de repós de vaqueta vermella ab clavessó deurat, Inv. Palma 1762 (Dicc. Aguiló), cadira de vaqueta (Dicc. Alcover).

⁸⁷ Cp. más adelante el cap. Sillón (con asiento de cuero; *sillon frailer*o).

La silla con asiento trenzado⁸⁸ tiene una enorme extensión en los países de la Romania. Vale la pena recorrer las diversas regiones para delimitar el área de su difusión y conocer las particularidades de su uso y forma. Empezamos por el extremo Nordeste.

En Flandes las sillas con asientos de junco trenzado en el siglo XVII reemplazan a los simples banquillos⁸⁹. De ahí sillas de paja se prolongan a las provincias francesas del Norte: en Artois y Picardía ricas variedades representan el "siège type rustique" al lado del sillón *bonne femme*, igualmente (como en tantas otras regiones) con asiento de paja⁹⁰; en la Normandía donde ocupan su lugar tradicional al lado de la chimenea⁹¹; en la Brie⁹², la Sologne donde antes se usaban como asiento del hogar⁹³, en el Bourbonnais (bajas o altas de forma grosera)⁹⁴, Berry⁹⁵ y probablemente en el Morvan⁹⁶. Son de igual modo comunes en todo el Oeste, a menudo trenzadas de junco: en la Vandea, Poitou, Touraine y Saintonge⁹⁷. Del

⁸⁸ Empleamos en el texto este término para designar cualquier material trenzado; compárese más adelante sobre las variantes: de junco, etc.

⁸⁹ Véase sobre la difusión de la silla de asiento trenzado en los países germánicos nota 5 y sobre sillones más adelante.

Meyere, *Art populaire flamand* 32; Meier-Oberist 109: grabado de J. Brueghel de 1600: asientos trenzados bajos junto al hogar a ras del suelo; cp. ib. 141, 163, 205 (Frisia), 152 (Holanda), 237 (Francia).

⁹⁰ VieCamp 15. 12. 1926, págs. 47, 58^c.

⁹¹ Chauvet 104, 105: "placé généralement près de la grande cheminée, non loin du banc d'âtre... Les fauteuils et les chaises paysans de Normandie ressemblent beaucoup aux fauteuils et chaises paysans des autres provinces du Nord de la France".

⁹² ArtPaysFr I, 64: "rarement en paille de couleur".

⁹³ Rouleau 58. La silla figura como asiento de la mesa de comer en una foto de Nouan-le-Fuzelier, arr. de Blois, tomada en la Mission de Sologne, 1937, por el Musée des Arts et Traditions Populaires en France.

⁹⁴ Gagnon 54-55: "Beaucoup paraissent provenir de marchands ou fabricants ambulants et n'offrent ainsi aucune marque locale".

⁹⁵ Chavaillon 31: "Parmi les sièges, les bancs figurent encore, avec honneur, dans la maison", pero se usan también sillas con asiento de paja, junco o madera, muchas del siglo XVIII, figs. 26-28, con asientos trenzados.

⁹⁶ Foville I, 375: "quelques chaises grossières faites dans la maison".

⁹⁷ VieCamp 15. 12. 1924, págs. 30 y sigs., 33: quelques chaises, un fauteuil, souvent un tabouret de jonc tressé (Vandea); ib. 15. 12. 1933, págs. 23, 27, 29, 41, 46: de altura diversa; Rougé 27, 29: al lado de formas evolucionadas tipos rústicos de junco trenzado; Menon-Lecotté II, (grabado de 1873); Foville I, 316: Orléanais; Emile-Bayard 282: Saintonge.

interior se continúan a la Champaña⁹⁸, el Mâconnais y Tournugeois⁹⁹, el Lyonnais¹⁰⁰ y ocasionalmente hasta los Alpes franceses¹⁰¹; encuéntranse también en Lorena¹⁰². Son frecuentísimos en el Sur: en los Alpes provenzales¹⁰³, Provenza¹⁰⁴ y Languedoc¹⁰⁵. Puede extrañar que aparezcan también en el Macizo Central, región boscosa; allí las usan las campesinas arriadas al hogar de la cocina (en lugar del banquillo) y en las salas de visitas "pour faire cercle autour du feu"¹⁰⁶; llama la atención la gran variedad de las formas. Antiguamente tales sillas se fabricaban en casa, igual que en la Haute-Loire¹⁰⁷ y el Ardèche¹⁰⁸. Relata Eu.Sol que en el Vieux Quercy las *cadieros* eran raras en la cocina; estaban reservados los dos lados del hogar al cofre de sal y a una banqueta¹⁰⁹. Hoy día las sillas de paja no faltan en ninguna casa rural del Suroeste: las registraron H. Meyer

⁹⁸ Foville II, 186; VieCamp 15. 12. 1932, págs. 29^c, 42 (en cambio en Bassigny 4 chaises de bois bien reluisantes, ib. 30^a, foto pág. 27); Bruneau, Enquête II, 241-242.

⁹⁹ Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse 59.

¹⁰⁰ VieCamp 15. 12. 1923, págs. 10, 46^c; "Quant aux chaises dans le Lyonnais, leur emploi est très récent. Dans nos maisons paysannes, elles sont rares; on continue de s'asseoir sur des bancs de bois plein, placés des deux côtés de la longue table de cuisine. On possède dans la chambre quelques chaises, toujours paillées, et on va en chercher une pour faire asseoir un hôte que l'on veut honorer" (informe de Mgr. Gardette).

¹⁰¹ VieCamp 15. 12. 1923, págs. 17, 28, 46^c; observó sillas de paja también R. Zeymer en el Valjouffrey. Cp. sin embargo sobre el empleo de sillas de madera lo dicho al principio de este capítulo.

¹⁰² Westphalen 481-482, con fotos: *chire*.

¹⁰³ Kruse 23, 28.

¹⁰⁴ Bourrilly, Le meuble provençal 218 y sigs.; VieCamp 15. 12. 1925, pág. 43; Benoit, La Provence et le Comtat Venaissin 93: "Au XVI^e siècle apparaît sur la côte la chaise à la marseillaise, siège natté de cordes, auquel succède la chaise paillée, à la mode italienne"; cp. cat. *cadira de Genova* 1820 (Dicc. Aguiló: *cadira amb braços i seient de palla*). Reproducción de la sedia genovesa del '500 o '600 en Terni de Gregory, fig. 51.

¹⁰⁵ VieCamp 15. 12. 1934, págs. 51, 52, 55.

¹⁰⁶ APFr I, 7, 9; VieCamp 15. 12. 1928, págs. 2, 8, 19, 43, 51, 55; reproduce la linda acuarela "Intérieur à Tauves" del pintor J. Laurens L. Bréhier, *L'Auvergne*. Paris 1912, pág. 173: sentadas al lado del hogar la madre en una silla baja, la nena en el suelo; Foville II, 297; Las Cases, *L'Auvergne* 18: las formas evolucionadas "semblent d'origine languedocienne".

¹⁰⁷ Rouchon I, 39, 48.

¹⁰⁸ Dornheim, VKR IX, 297-298, fig. 10.

¹⁰⁹ Sol 48.

en la región entre Cahors y Toulouse ¹¹⁰, L. Beyer en las Landas de Gascuña ¹¹¹, E. Oberhänsli en la llanura bearnesa ¹¹² y S. Palay en el mismo Bearn. En todas estas regiones hasta se las utiliza —por lo menos en algunas oportunidades— en la mesa de comer en lugar de los bancos tradicionales. Considerando la profusa expansión que la silla de paja ha hallado en las distintas zonas del Midi no extraña que aparezcan también en la vertiente septentrional de los Pirineos, donde en parte rivalizan con pequeñas sillas de madera y asientos más primitivos aún ¹¹³. Son por lo general de forma baja y se usan con preferencia para acercarse cómodamente a gozar de la tibieza de la lumbre.

El cuadro que acabamos de esbozar da una idea clara de la repartición geográfica de la silla trenzada en el dominio francés. Frente a la silla de madera que tan sólo ocupa una franja estrecha en el extremo Nordeste y Este, la silla de paja domina todo el resto del país (exceptuando Bretaña que más fielmente ha guardado su tradición propia). El Este prosigue el estilo germánico; lo que resta de Francia queda en cambio vinculado, según veremos enseguida, con la Rumania. No sabemos dónde habrá que buscar el foco de irradiación del asiento de paja por las tierras francesas. Lo cierto es que la silla, como expusimos antes, representa una innovación relativamente reciente implantada en las viviendas rurales de acuerdo con el modelo de las casas burguesas. El proceso de propagación de la silla y más especialmente de la silla de paja ha sido breve, pero en cuanto a su distribución geográfica muy profusa. Ha abarcado las provincias periféricas y más apartadas conquistando hasta sierras como el Macizo Central, los Pirineos y gran parte de los Alpes franceses; su avance se acrecienta cada vez más hacia el Este. No son raras las regiones en las cuales aun hoy ese proceso sigue en plena evolución, conviviendo en ellas junto a los asientos de estilo antiguo (como banquillos, bancos y cajas) los asientos de paja modernos ¹¹⁴.

Llama la atención la poca altura que en muchas regiones tie-

¹¹⁰ H. Meyer, VKR VI, 52, fig. 9.

¹¹¹ Beyer, VKR XII, 238, lám. III.

¹¹² Oberhänsli 25; VieCamp 15. 12. 1927, pág. 23, 28; Musée Pyrénéen; Le Pays de France: Pyrénées, pág. 27; V. d'Ossau.

¹¹³ v. d. Brelie 70-71; Paret 49; Fahrholz 34, 38; al lado del hogar; Löffler 25; Heyns 61, 66: sillas únicamente en casas modernas. Catalogue Château-fort de Lourdes II, lám. XXVIII (asientos de paja altos y muy bajos).

Cp. la reproducción de la cocina del Luchonnais, foto 2.

¹¹⁴ Así en la Vandea donde la silla va reemplazando el arca-banco, en el Macizo Central donde hasta hace poco abundaban banquillos y bancos, el Lyonnais, Quercy, los Pirineos, etc.

nen las sillas de paja y que la conservan hasta en sus formas más perfeccionadas. Continúan tales asientos la tradición de los simples banquillos (que les precedieron) siendo su lugar privilegiado un rinconcito inmediato a la lumbre de la cociná. Esta particularidad no se observa tan sólo en las provincias meridionales (donde ya atrajo la atención de Haberlandt-Buschán)¹¹⁵, sino también en otras regiones: en el Macizo Central¹¹⁶, en el Oeste¹¹⁷, etc. Es natural que la silla baja abunde en zonas como los Pirineos donde el hogar a ras del suelo ha mantenido todo su carácter y encanto tradicional y que va ascendiendo a medida que la vida familiar adopta condiciones distintas como en los casos de tomar las comidas en sillas colocadas alrededor de la mesa¹¹⁸. Tal evolución de la forma baja a la forma más elevada puede observarse aun hoy en día en muchos lugares donde las sillas presentan toda una gama de formas según su altura, vale decir, su empleo¹¹⁹.

También respecto al estilo pueden indicarse numerosas variantes desde las formas más simples a las artísticamente labradas. Sin entrar a comentar minuciosamente tales aspectos (que ya no caben en el temario del trabajo presente), notaremos que en diversas regiones las sillas de paja se confeccionan en casa, vinculándose su fabricación como industria doméstica con la de otros tejidos de paja¹²⁰; así en Auvernia¹²¹, Morvan¹²², Haute-

¹¹⁵ Haberlandt-Buschán 245.

¹¹⁶ Lecotté, Au village de France 18: "Peu de chaises, souvent petites et basses, si basses qu'elles peuvent s'approcher du foyer".

¹¹⁷ Vandea, Loire, etc.; H. Meyer, VKR VI, 52: utiliza sillas bajas la patrona de la casa al cocinar en el hogar; exactamente como en las Landas, según L. Beyer, VKR XII, 238; en el cuadro de las hilanderas reproducido por F. Arnaudín, *Chants populaires de la Grande-Lande*. Paris 1912, pág. 377 figuran sillas de diversa altura y simples banquillos de madera.

¹¹⁸ Véanse las observaciones de v. d. Brelie 67-68 en los Pirineos ("las sillas bajas tenían su lugar únicamente al lado del hogar; aparecieron sillas altas con la propagación de la mesa de comer") y L. Beyer, VKR VI, 52 en las Landas.

¹¹⁹ Compárese —entre muchas otras— la fotografía de la cocina del Luchonnais que debo a W. Schroeder - Hamburgo; originales de diversa altura en el Museo de Château-fort de Lourdes (Catalogue, pl. I, II, XXVIII).

¹²⁰ Compárese sobre la industria casera de tejidos de paja Ardouin-Dumazet, *Petites industries rurales* 126 y numerosas otras referencias bibliográficas en un artículo que dedicamos a las vasijas hechas de paja en AILi IV, 173 y sigs.; recientemente el estudio de Br. Schier, *Das Flechten im Lichte der historischen Volkskunde*. Frankfurt a. M., 1951.

¹²¹ APFr I, 7, 9.

Loire ¹²³, algunas zonas alpinas ¹²⁴, en el Suroeste ¹²⁵ y tal vez también en otros lugares.

Como material se utiliza en Francia sobre todo paja, en los terrenos pantanosos del Oeste (así como en Flandes y en la Baja Alemania) el junco, en Gascuña, la *sesque*, *chesque* 'carex, glaïeul des marais; typha latifolia' ¹²⁶ y en los Pirineos, en Provenza, además de la paja de centeno, la *sagno*, *pavio*, *sarreto* 'herbes des marais' ¹²⁷, cuerdas (*polomar*, *pouloumar*) y *aufo* = 'esparto', este último igual que en la Península Ibérica.

Al pasar a la vertiente meridional de los Altos Pirineos nos encontramos en una zona donde predominan como asientos bancos amplios alrededor del hogar. Son sumamente raras sillas en las casas rurales de la alta montaña. Apenas las encontramos en Andorra, el Alto Pallars y Ribagorza donde tan sólo esporádicamente vimos *cadires* bajas con asiento trenzado, evidentemente importadas de la precordillera. Escasean también en la mayor parte del Alto Aragón ¹²⁸, pero son algo más frecuentes en la zona occidental y en el país vasco. "Junto al banco, o los bancos" —nos informa un autor vasco— "están las clásicas sillas de asiento bajo, constituido por

¹²² Foville I, 375.

¹²³ Rouchon I, 39: "Le paillage est en paille de seigle, tressée en grosses cadenettes qui sont entrelacées, d'une manière ingénieuse et solide. C'est là souvent un travail des hommes de la maison. L'invasion des articles passepartout a vaincu ces fabrications de pays et les sièges traditionnels ont tendance à disparaître, sauf peut-être la chaise de dentellière, basse, à dossier élevé".

¹²⁴ En Valjouffrey, según informe de R. Zeymer, donde se encuentran también típicos escriños hechos de paja.

¹²⁵ Oberhänslí 25: "los fabricantes de sillas de paja se llaman *sezaire* (< *chaise*) o *kašetaire* (de *kašeto*, palabra que originariamente significaba 'asiento rústico en forma de caja').

¹²⁶ Cp. Palay, s. v.; Oberhänslí 25; v. d. Brelie 71; prov. ant. *sesca* 'masse d'eau, roseau des étangs; glaïeul'; cat. *cisques* 'herba que creix a l'hort' (Griera, Tresor, valnc. *sisca* 'especie de caña dulce', *siscall* 'barrelleta, salsola vermiculata' (BDC XVII, 42). De origen dudoso, REW 5082.

¹²⁷ J. Bourrilly, Le meuble provençal 218, 220-221 y sobre la utilización de la *sagno* y del esparto en general F. Benoit, *Histoire de l'outillage rural et artisanal*, Paris 1947, págs. 106-107; nuestras observaciones en RDITPop, IX, 130-131.

Cabe agregar *camelé* 'canné d'une chaise' 1474, etc., FEW II, 202.

¹²⁸ La fotografía presentada por K. Hielscher, *Das unbekannte Spanien*. Berlin, s. a., pág. 222 es tomada del Bajo Aragón.

trama de cesto o una red de tiras de castaño o, sencillamente, una tabla”¹²⁹. Tampoco han podido arraigarse en la cordillera del Norte¹³⁰ y en el Noroeste. Si es que aparecen, llevan por lo general asiento trenzado (en algunos pocos casos también de madera). Lo que A. Klemm dice de la provincia de Avila: “La existencia de sillas en la casa rural casi siempre revela cierto bienestar de sus habitantes” puede aplicarse a numerosas otras regiones del Norte.

La situación cambia, según ya expusimos en un capítulo anterior¹³¹ en las zonas favorecidas por un clima benigno, con una vida doméstica y hogares completamente distintos. En ellas la silla, asiento ligero y fácilmente transportable, constituye hoy en día parte integrante del mobiliario rural (al lado de formas más primitivas). El asiento es generalmente hecho de paja o de otros vegetales trenzados; lo que le caracteriza además es en la mayoría de los casos su poca altura¹³². Encontramos tales sillas en Portugal en la llanura del Norte, en la Serra da

¹²⁹ FoCoEsp III, 310; pueden verse más detalles en AEuFo V, 27: “tejido hecho con tiras de corteza de varillas de castaño o avellano, o con paja de trigo; en los dormitorios y salas hay sillas de paja hechas en fábricas”; ib. V, 63, 80: “Las sillas unas son de fábrica, otras hechas en casa o por algún aficionado; estas últimas son sencillas de fleje de avellano, y algunas llevan en el respaldo dibujos relativamente artísticos, representando de ordinario estrellas”; ib. V, 128: “Las sillas de la cocina (como también la mesa) son bajas y tienen fondo o asiento de tiras de castaño; antes las había de fondo de paja o hierbas especiales”; ib. VI, 114: “sillas bajas sin respaldo”; ib. VIII, 16: “En algunas casas hacen sillas, tejiendo el asiento con tiras de corteza (*zumitz*) que se sacan de vástagos lisos y derechos de castaño”, cp. ib. las fotos 14 y 15, algunas de forma baja; W. Giese, *La casa suletina*, separata págs. 5, 11: *kaidea* ‘silla’; M. Wilkomm observó en el año 1850, además de los bancos, “mit Strohgeflechten bedeckte Sessel” y un sillón más perfeccionado (Vogeler 76).

Originales en el Museo de S. Sebastián, con asiento de tiras de castaño.

¹³⁰ Ahrens-Westerlage 119: “Ein Stuhl mit Sitz aus geflochtenen Haselnussgerten wird in manchen Häusern so feierlich behandelt wie der Klapp Tisch, der dort nur an Festtagen in Aktion tritt”: una silla de bañizas, rayada de encarnado y verde, que había en la casa para grandes ocasiones (Pereda); *bañiza* = ‘tira de avellano’; cp. en la nota precedente asientos de tiras de castaño en el país vasco.

¹³¹ Cp. cap. Bancos de hogar.

¹³² Hardendorff Burr 59: “Chairs were made of unequal height in the provinces of Andalucía, Murcia, and Valencia; the highest were reserved for men and placed at one side of the room”, según observaciones de un viajero francés del año 1815.

Estrêla y en todo el Sur ¹³³, hacia el interior en las provincias de Salamanca ¹³⁴, Cáceres ¹³⁵, Avila ¹³⁶, Toledo ¹³⁷, Valladolid ¹³⁸, en la Mancha ¹³⁹, etc., en el Sur desde Badajoz ¹⁴⁰, Sevilla y Cádiz ¹⁴¹ hasta Granada y Almería ¹⁴², Murcia, Alicante ¹⁴³, Valencia ¹⁴⁴ y Cataluña ¹⁴⁵ así como en las Baleares y Pitiusas ¹⁴⁶. "En muchas casas" —nos relata 'W. Spelbrink de su viaje a Ibiza— "no sabía dónde dejarme las piernas. Tan bajas son mesas y sillas. Para los pequeños ibizencos" —continúa nuestro autor— "las sillas bajas son muy apropiadas; en Portmany donde vive una raza más alta también son más altas sillas y mesas" ¹⁴⁷. Citamos estos ejemplos

¹³³ He aquí el informe de J. Dias: "Cadeiras eram raras entre os rurais de Entre-Douro-e-Minho. Hoje usam-se algumas cadeiras de castanho em Trás-ós-Montes, mas pouco, e para Freixo-de-Cinta há cadeiras com assento de entrançado vegetal. No Alentejo as cadeiras são muito mais frequentes, e há-as mais altas para uso normal, e outras baixas para as mulheres trabalharem ou para certos usos especiais. Na região de Évora são com frequência pintadas de cores garridas com decoração colorida. Nas Beiras é um pouco como para o Norte do Douro. Em Castelo Branco aparecem também as cadeiras de assento entrançado vegetal".

RPFil I, 85, 124: Vila do Conde; RL XIX, 145: Figueira da Foz; Messerschmidt, VKR IV, 103, foto 18: Serra da Estrêla; Silva Picão I, 139, 142: Alentejo "cadeiras altas, de pinho, tintas de rôxo, com assentos de *bunho*; algumas baixas, sem pintura; um ou dois tripeços de cortiça"; sillas junto a la mesa alentejana (Mensário n° 126, pág. 10); me informa J. Delgado sobre la misma región: "No que respeita a assentos, o nosso povo usa cadeiras, com encosto ou sem encosto, com ou sem braços de lado, e com assento de buinho ou tábua. Há-as altas e baixas, grandes e pequenas; de madeira de eucalipto"; Biblos VIII, 202: Algarve "As cadeirinhas de fundo de tamiça de palma ou de cordinhos de esparto para as visitas" (en la *casa de fora*); Bierhenke, Bajo Algarve 12: una pequeña silla al lado del hogar.

Sobre la fabricación de sillas con asiento de paja cp. Casa do povo Mensário n° 19: Madeira.

¹³⁴ V. Schlee: "Ihre konkave, diagonal gevierteilte Sitzfläche aus nebeneinander liegenden Halmen einer Art Kolbenrohr, *bayón*, ist in gleicher oder ähnlicher Form weit verbreitet".

¹³⁵ En la Sierra de Gata, además de los banquillos rústicos hechos de corcho "sillas de madera con asiento de paja, industria en la que se distingue el pueblo de Gata; viéndose entre muchas de altura corriente, bastantes bajas, que son las que las mujeres prefieren" (Santos Agero).

¹³⁶ RFE XV, 278: "Para hacer sillas se usa el *bayón* 'espadaña'"; cp. sobre el nombre de la planta Dicc. Il. Ac. Esp.: corriente en Extremadura y Salamanca; Lamano, s. v.: sirve también para hacer esterillas que emplean a guisa de colchonillos en los escaños.

¹³⁷ Véanse las reproducciones en J. Ortiz Echagüe, fotos 29, 45, 46

(Lagartera); Fr. Christiansen, *Spanien in Bildern*. Berlin 1928, pág. 62 (Lagartera); etc.

¹³⁸ FoCoEsp III, 385: sillas con asiento de paja.

¹³⁹ L. de Hoyos Sáinz, *Manual de folklore* 465: "Como asiento movable tienen los *serijos*, contruídos de enea trenzada; son circulares, y, para que resulten cómodos y abrigados, la parte superior está cubierta de piel de oveja o conejo"; *serijo* de *sera* 'espuerta grande', andal. 'sarra de esparto'.

¹⁴⁰ Hoyos Sáinz, obr. cit., lás. XXI; Zamora Vicente, Mérida, lám. X.

¹⁴¹ Giese, Nordost-Cádiz 87, lám. XIX, 38: de 30 a 45 centímetros de alto; los travesaños del respaldo pintados.

¹⁴² FoCoEsp III, 466, 474: "Las sillas de pino, sólidas y pesadas, tienen asiento de esparto trenzado formando gran variedad de dibujos; de él es a veces también el respaldar"; G. Klemm en la revista *Globus* XV, 190: "hier (al lado del hogar) befinden sich mehrere Stühle mit niedrigem Sitz und Lehne, *butacas* genannt, mit Sitz aus gedrehten Schilfblättern oder Espartoschnur"; Voigt 36, lám. III, 9: 42 centímetros de alto: de junco; Plan Nacional II, 110, 111, 118 con reproducciones de tales sillas de pino.

¹⁴³ FoCoEsp III, 481: foto.

¹⁴⁴ M. Thede, VKR VI, 266, foto 17, 20: de esparto, cuerdas de *fiscar* (especie de esparto) o *bova* (cp. Dicc. Alcover: planta de la familia de les tifàcies; conjunt de fulles de dita planta que formen un seyent de cadira); Casas Torres, La barraca 140: "En el pasillo central vemos dos filas de sillas: las antiguas . . y las que hoy se hacen; muy bajas y de asiento de esparto, trenzado con diversos dibujos, éstas son las preferidas del labrador; su escaso volumen y peso permite, además, transportar una o dos en el carro, lo que hace más cómodos los frecuentes viajes en él"; FoCoEsp III, 205, 214, 220 y 230 (foto); Sanchis Guarner, Les barraques 59, 60 donde el autor relaciona la poca altura de mesas y sillas con "la sorprenent predilecció del llaurador valencià per l'ajupiment com a positura de repòs: descansar *aponats*".

¹⁴⁵ Pla Cargol 135 y sigs.: formas artísticas; Dicc. Alcover *cadira*, con reproducciones; Violant y Simorra, Características, fig. 14, 15; pueden verse ejemplares, en parte estilizados, en Subías Galter 211, 212, 228, 231 y sigs. (de Cataluña, Andalucía); FoCoEsp III, 495, 497; Violant i Simorra, Reus I, 147: el *foc* del Priorat amb *cadires* altes i baixes, foto 45; id. II, 1ª part, lám. III, IV: entre los pescadores; Amades, *Costumari català* I, 286: al amor de la lumbre.

¹⁴⁶ Cp. también la rica colección de sillas neoclásicas presentadas por Feduchi, fotos 175 y sigs., sin indicación de la procedencia; originales de Cádiz y Almería en el Museo del Pueblo Español de Madrid.

¹⁴⁷ Spelbrink 247, fotos 26, 27; Salvator, *Die Balearen* I, 181: reproducción de los diversos tipos de sillas usadas en Mallorca, con descripción exacta en la pág. 184: asientos trenzados de cuerdas de esparto, *bova* u hojas de palmito; existen también *cadires* sumamente bajas con asiento

ya que parecen indicar cierta correspondencia entre el tipo bajo de los asientos tan común en numerosas regiones del Sur y la estatura de los habitantes.

Pero desconocemos si tal criterio es admisible en todos los casos. Representan las sillas bajas (y tan ligeras al mismo tiempo) de todos modos una forma simple y primitiva; sillas más elevadas deben su origen al modelo del mobiliario ciudadano.

En cuanto al material empleado en la confección de los asientos observamos —como en Francia— diferencias regionales: al lado de la paja que en la Península Ibérica no parece ser tan común como en Francia, tiras de avellano o de castaño en las provincias vascongadas y la Sierra cantábrica, *anea* tanto en Aragón como en la Mancha y Andalucía ¹⁴⁸, *bayón* ‘espadaña’ en diversas provincias del Oeste, hojas de palmera en Algarve y las Baleares, el *bunho* ‘especie de junco’ en el Alentejo ¹⁴⁹, el junco esporádicamente también en otras regiones (Andalucía), la *bova* = ‘anea, espadaña’ en Valencia y las Baleares y cuerdas de esparto particularmente frecuentes en Algarve, Andalucía, el Levante y las Baleares.

Sillas de asiento trenzado se encuentran en la Península Ibérica tanto en casas rurales como burguesas ¹⁵⁰, pues la fabricación casera —seguramente usual aún en muchas regiones— ha sido sustituida en gran escala por la industria moderna.

La misma forma de silla observada en las más diversas regiones de la Península —asiento trenzado, respaldo vertical, forma baja— ha ido difundiéndose en los países hispanoamericanos donde la encontramos comúnmente en las ciudades e irradiando poco a poco a la campiña, en los ranchos donde aparece como elemento advenedizo al lado de asientos más primitivos ¹⁵¹.

trenzado, pero sin respaldo, “particularmente usadas entre los campesinos”; ib. II, 315: detalles de las sillas trenzadas de Menorca, igualmente de forma baja; ib. I, 20: “In buntester Anordnung lagern da (en la sala-vivienda) untereinander Tische, Bänke, Fässer und kleine, ganz niedliche Stühle, deren Sitz aus Palmblättergeflecht verfertigt sind” Ibiza, reproducción ib. I, 22.

¹⁴⁸ El Dicc. II. R. Ac. Esp. cita la *anea* como planta comúnmente empleada en la confección de asientos.

¹⁴⁹ El *bunho* se utiliza también para confeccionar esteiras para dormir.

¹⁵⁰ Hardendorff Burr, fig. 38, 40: sillas del siglo XVII, ricamente ornamentadas; cp. también cap. Sillón; Feduchi, fotos 157, 175, etc.

¹⁵¹ Véase por ejemplo la litografía de J. León Palljere, Riña de Gallos, 1862, reproducida por M. Wallis Nichols, *El gaucho*; Venezuela: sillas de madera con respaldo y asientos de cuero o de paja trenzada (informe de Ramón y Rivera).

También en Italia¹⁵² la silla de paja es hoy en día un mueble común de las casas rurales¹⁵³ tan difundido en las islas¹⁵⁴ como en el continente hasta la llanura del Po y Friul¹⁵⁵. Tan sólo los valles alpinos —Piamonte, Tesino, Grisonas, Trentino y partes de Lombardía— usan la silla de madera propia de los países colindantes del Norte (Suiza, Tirol, Austria, etc.)¹⁵⁶. Respecto a las formas de la silla con asiento trenzado obser-

¹⁵² Terni de Gregory 35: "Altro modello comune e perenne è la semplice sedia impagliata a gambe quadrate o cilindriche, che figura in un affresco del Cossa (1469) ed in un quadro di Cima da Conegliano (1495). Nelle case rustiche e nelle chiese di campagna quante di queste sedie vediamo, nuove, vecchie ed anche antiche!", fig. 20 del siglo XV.

¹⁵³ AIS 897; Erixon, Folk-Liv 1938, pl. 23.

¹⁵⁴ Cocchiara, La vita e l'arte del popolo siciliano 48: foto de la habitación rústica; T. F. M. Richter, *Reisen zu Wasser und zu Lande 1805/1817*, t. VI, 85: "Die meist mit Lehnen versehenen Stühle haben eine nicht ungefällige Form und meistens eine grüne Farbe; der Sitz besteht in Flechtwerk von dünnen Seilen, welche die sehr zähen und elastischen Fäden einer Pflanze, von den Sizilianerns *giunarra* genannt, liefern": Sicilia; Cocchiara, Il folklore siciliano I, 21: "Le sedie quasi sempre sono ricoperte con fili d'agave mentre varie sono le forme che assumono"; La Marmora 1839 I, 238: "Le nombre des chaises rangées autour des parois de la chambre de cérémonie est quelquefois de vingt-quatre. Ces chaises sont d'un goût assez antique, elles ont le dossier très élevé et sont presque toujours peintes en rouge avec de grands bouquets en couleur ou en faux or": Cerdeña; M. L. Wagner, LLS 151: "zahlreiche Stühle, gewöhnlich aus den Stämmen der *Ferula communis* gefertigt und mit Stroh- oder Binsengeflecht überzogen, fehlen in keinem Hause"; Lannou, pl. XXXIV B (donde la silla forma un contraste curioso con las mujeres trabajando en el suelo); ALECorsica 771; Giese, Niolo 115: wenige niedrige Stühle.

¹⁵⁵ Véanse las fotos 66, 67, 72 y sigs., 457 de diversas regiones en BW II.

¹⁵⁶ Este hecho no excluye que a veces aparezcan sillas con asiento de paja, como por ejemplo en casas burguesas del Tesino (Brockmann-Jerosch, *Schweizer Volksleben I*, fotos 235, 241, 242); ArtTradPopTicino, n° 585; GIPSRo III, 266^t: *une chaire a fesses* (en paille tressée?) 1529.

Interesa que sillas con asiento trenzado aparecen también en Hungría donde según Sebestyén 241 han sido importadas de Italia: "Eine bisher wenig beachtete Stuhlform ist noch im Bauernhause zu finden, die aber nicht den gewöhnlichen Weg von Westen nach Ungarn kam, sondern wahrscheinlich aus dem Südwesten aus Italien oder anderen Mittelmeerlandern: ein im Rahmenbau zusammengebauter leichter Stuhl mit aus Stroh oder Binsen geflochtener Sitzfläche. Der Stuhl kam wahrscheinlich aus den Werkstätten des Kleingewerbes in das ungarische Bauernhaus"; cp. referencias a Hungría más adelante.

vamos en tierras italianas la misma variedad que en el Oeste de la Romania: sillas bajas usadas particularmente por la dueña en el hogar (a ras del suelo,¹⁵⁷) o más altas para sentarse a la mesa¹⁵⁸, pero empleadas cada vez más también en otras ocasiones¹⁵⁹. La propagación creciente de la silla en las aldeas se debe en gran parte al modelo de las ciudades. Así se explican también las designaciones: *seggia*, *sedia* que domina en contacto con la zona central (al lado de *seggiola*) todo el Sur, Sicilia y el NE de Córcega y el término *carega* que irradiando de Venecia ocupa junto con *cadrèga* —CATHEDRA, CATECRA— la mayor parte del Norte (incluso Tesino)¹⁶⁰— donde no rara vez rivaliza con *skañ*, *skaña* o sea la designa-

¹⁵⁷ En lugar de los banquillos de antes como puede verse en la fig. 3 de los Alpes Carnicos, Ce fastu? VII; ib. fig. 14 *sedia di cucina*, con *spalliera* rústicamente lavorata.

¹⁵⁸ Véase la foto 5 que debo a la amabilidad de P. Scheuermeier y de su colaborador P. Boesch: *seggiòla bassa* para trabajar mujeres, *seggiòla normal* para sentarse a la mesa, con trenzado de *sala* (especie de hierba) y *foglia di canna*; en el medio *poltrona da campagna*, a los lados *seggiole* y *seggiole*, a la izquierda de tipo moderno, a la derecha de tipo más antiguo; todas de la Toscana.

¹⁵⁹ Llama la atención el que sillas de cierta altura hasta se usan debajo de la campana de la chimenea; cp. BW II, foto 67, 73; Biasutti, *La casa rurale nella Toscana*, tav. 26.

No hay que olvidar el uso de simples banquillos al que nos referimos antes; hay lugares donde hasta la fecha aun escasean las sillas, así en Córcega, lugares sicilianos (Salomone-Marino 19: "La casa ha poche e rozze sedie col piano di giummara (cordicella di foglie di cerfuglione) e qualche sgabello in legno (*ciriumi*) o qualche scannello fatto con pezzi di ferula (*firrizzu*)" y hasta en la Campania (FoIt IV, 197: poche sedie di paglia). Reproducción de una *sedia rustica impagliata* del '400 Terni de Gregory, fig. 20.

¹⁶⁰ Citaremos además friul. *ciadrée (a braz)* 'seggiola' (Pirona); Pordenone *car(i)ega*, con *strame* 'junco' (Sartor); venec. *carèga* 'seggiola, con il fondo di paglia', *caregón* 'seggionone che si usa di solito accanto al fuoco nelle vecchie cucine' *careghin* 'sedia a lucido, da camera o da salotto' (Zanette); Antrona *kadrega* 'sedia' (Nicolet); Bormio *kadriga* 'sedia grande con braccioli' (Longa).

También en Piemonte *karea*, *kareya* parece designar sillas importadas, a veces con asientos de paja, probablemente de origen relativamente reciente y —por lo menos en algunos lugares, según AIS 897— raras; ALF 222; AIS 897; VKR XIII, 296; Cogne; Hirsch, Germanasca; ALF 544 *fauteuil: karea* 985, *grosa kareya* 986; Brocherel n° 81 *karreia* = 'silla plegadiza' (véase al final de este capítulo), "corrente nelle case benestanti".

ción de la silla de madera tradicional ¹⁶¹— así como gran parte de Córcega (*garea, garrega, etc.*)¹⁶² y Cerdeña (bitt. *katrea*, log. *kadrea, kradea*)¹⁶³. Contrariamente a lo que observamos en casos como *skeñ, skaña* y tantas otras designaciones de la silla rústica de madera que deben su origen al simple banquillo o sea al ambiente popular ¹⁶⁴, el término *carèga, cadrèga, etc.*, pov. *cadiero* ¹⁶⁵, cat. *cadira* proceden de la esfera aristocrático-burguesa que era la de CATHEDRA ya en tiempos lejanos.

Antigüedad y expansión geográfica de la silla

La silla, vale decir el asiento provisto de respaldo, se ha propagado bastante tarde en los países europeos, primero en las casas burguesas, luego, con gran retraso y no totalmente, en las aldeanas. "Les anciennes chaises" —nos informa A. Dauzat— "à bras et à dossier (*chaière, chaire* en vieux français, *cadiera* en provençal) n'existaient que dans les châteaux et les demeures bourgeoises. La petite chaise en paille, à dossier et sans bras (nuestra silla), ne s'est guère vulgarisée dans nos villages qu'au début du XIX^e siècle" ¹⁶⁶. Las sillas con asiento trenzado a que se refiere A. Dauzat y que en efecto representan el tipo más difundido actualmente en las casas francesas aparecen desde el comienzo del siglo XVII ¹⁶⁷. Aproximadamente desde la misma época (o algo antes) se encuentran también en las casas burguesas de Alemania ¹⁶⁸.

¹⁶¹ Cp. *skabela* más sencilla que la *kadrea*, AIS 897, lugares 29, 46.

¹⁶² También *karrikedda, karrikina* 'silla baja con asiento de paja', de *carrèga* 'sedia fuor di moda; seggiolone' (Battisti-Alessio = venec. *carèga*); Rohlf, L'italianità linguistica della Corsica 31: *carega, caréa, cheréa* 'sedia' = genov. *carega*.

¹⁶³ Cp. Wagner, LLS 151; Lannou 281; DES I, 319, en el Sur de la isla cat. *cadira; kadreone* 'seggjolone, specm. il seggio parrocchiale'.

¹⁶⁴ Cp. cap. Banquillo.

¹⁶⁵ Igual que *chaise* en Francia frente a *selle, etc.*

¹⁶⁶ A. Dauzat, *Le village et le paysan de France*, Paris 1941, pág. 70.

¹⁶⁷ A. Babeau, *La vie rurale dans l'ancienne France*, Paris 1883, pág. 26. Tenemos conocimiento de "chaises en jonc tressé" existentes en Flandes desde el siglo XVII (Meyere, L'art populaire flamand 32) y de sillas y sillones con asientos de esparto, junco, cuerdas o paja en Provenza donde en el mismo siglo tomaron la forma que han guardado hasta hoy día sustituyendo los asientos que bajo el nombre *cadieres, chieres, a la fasson de Gênes ou à la genevoise* habían sido importados de Génova, Lucca, Pisa o Venecia (J. Bourrilly, Le meuble provençal 218, 220-221). Lorena: desde principios del siglo XVIII (Gauthier, Connaissance 209).

¹⁶⁸ Sobre los orígenes del germánico *stuel, stôl, etc.* cp. Heyne 53,

Varios siglos han transcurrido desde entonces sin que la silla, en un comienzo artísticamente modelada y hoy en día sumamente difundida en las casas burguesas, haya podido conquistar una posición semejante en el mobiliario de la casa rural.

Del centro de Europa la silla irradió a los países del Este¹⁶⁹. Pero son numerosas las regiones en que aún hoy es allí rara o completamente desconocida en la casa rural. En ellas predominan simples banquillos y la silla (a veces una sola) es considerada como asiento de honor reservado a los huéspedes o a los ancianos¹⁷⁰.

106, 172; Übe 63; Lauffer, Deutsche Altertümer 12: "Der Stuhl, von Haus der bevorzugte Herrnsitz, dringt im Mittelalter . . . nur langsam neben der Bank in den bürgerlichen Hausrat. Erst im 16. Jahrhundert wird er häufiger"; Meier-Oberist 219: "Auf den Shetlands leistete sich jede Familie nur zwei Stühle, die als Ehrensitz dem Hausherrn und der Hausfrau zugedacht waren"; Heckscher, Die Volkskunde des germanischen Kulturkreises 488; Estyn Evans, The Ulster Farmhouse, pl. V: Irlanda.

¹⁶⁹ Schier, Hauslandschaften 359-360; Folk-Liv XIV/XV, págs. 144 y sigs.: Finlandia.

¹⁷⁰ Bielenstein 227: "Der Stuhl ist dem Letten in früheren Zeiten fremd gewesen. Es ist schon bemerkt, dass er einst auf kleinen Bänkchen gesessen hat. Der *kresls* (= silla) ist dem Letten wie dem Russen ein Ehrensitz gewesen"; D. Zelenin 279: "In letzter Zeit sind in den Dörfern Stühle und sogar Sofas Mode geworden; früher wurden meistens entweder von dicken Baumstämmen abgesägte Klötze oder aus Weidenstämmen gebogene und gebundene Stühle ohne Rückenlehne mit einem viereckigen Sitzbrett gebraucht"; son de origen también bastante reciente las sillas bajas que en Bulgaria vienen a reemplazar poco a poco los banquillos primitivos aun tan frecuentes en el hogar (véanse las ilustraciones sugestivas de St. Georguieva-Stoïcova, fotos 51, 58, 69, 70); y así en tantos otros países colindantes: Bosnia (Curčić 48, Taf. VII, 6: "Viele Mitglieder begnügen sich beim Sitzen mit einem Holzklotz oder ähnlichem, noch häufiger hocken sie direkt auf dem Boden. Dafür wird einem Fremden, wenn er ins Haus kommt, stets der Dreifuss angetragen"), Croacia (Gavazzi, Aufbau der kroatischen Volkskultur, foto 15^b), Dalmacia (Miličić 135: dibujo de la mesa con bancos y banquillo), Bucovina (Weslowski 68 y sigs.), Hungría (Domanovszky 13 y sigs.; Sebestyén 239), etc.

Véase sobre la difusión de los banquillos y formas primitivas de sillas en los países del Este págs. 16, 19, 50, 52, etc.

Hasta en el Böhmerwald donde abundan sillas de las formas más diversas como corresponde a ese país tan rico en bosques, la silla es considerada como asiento de honor igual que en varias regiones de la Rumania (J. Schramek, Der Böhmerwaldbauer 81: "Die Stühle sind eigentlich mehr Ehrensitze, gehören demnach für Besucher, Fremde, welche sich trotz alles Drängens auf eine der fixen Tischbänke setzen, erwecken beim Wäldler den Eindruck bescheidener Leute und werden von den Hausleuten mit mehr

Son numerosas también las regiones de Francia en que escasea la silla: Bretaña donde se da preferencia a rudimentarios banquillos y bancos ¹⁷¹; Poitou y Charentes donde igualmente quedó durante largo tiempo desconocida ¹⁷², el Berry ¹⁷³ y el Macizo Central sobre todo ("peu de chaises, souvent petites et basses, si basses qu'elles peuvent s'approcher du foyer sous le manteau de la cheminée" o en la sala "pour accueillir les visites")¹⁷⁴; en la Haute-Loire el abuelo antiguamente tomaba asiento en el fauteuil, colocado al lado del hogar y en cuya caja se conservaba la sal; los demás miembros de la familia se contentaban con simples banquillos de madera (*selles*); tan sólo recientemente se implantaron las sillas¹⁷⁵; es muy similar la situación del Alto Ardèche ¹⁷⁶. En el Mâconnais "les quelques chaises (à haut dossier) voisinaient avec des *salles* (*selles*) de bois à trois pieds, on en usait d'ailleurs à peine pour les repas" ¹⁷⁷; con respecto a la Bresse colindante el Sr. Maumené hace constar "qu'en dehors des bancs, il y a peu d'autres sièges: ce sont quelques chaises paillées, généralement sans grand intérêt, quelques escabeaux de bois" ¹⁷⁸. Aun en el año 1932 el investigador alemán W. Giese registró como asientos de las casas rurales del Alto Delfinado:

Zutrauen behandelt"; Blau, Böhmerwälder Hausindustrie und Volkskunst I, 276: "Stühle traten erst später an die Stelle der früher sehr gebräuchlichen Bänke oder Lehnschragen"); Schier, Friedländer Volkskunde 336; id., Reichenberg 298.

¹⁷¹ APFr I, 34: "en dehors des bancs, il n'existe que de grossiers tabourets bas confectionnés d'un disque de bois soulevé par 3 pieds rudimentaires"; Giese, VKR IV, 353: pocas sillas; etc.

¹⁷² La Tradition en Poitou et Charentes 43: "chaises et fauteuil, aujourd'hui très répandus, ont dû rester longtemps rares ou même inconnus". Así se explica el que A. Hugo al registrar el mobiliario de la casa rural de la Loire-Inférieure no hace mención de la "chaise" (A. Hugo, France pittoresque II, 154).

¹⁷³ Vincent, Le Berry 131: se da preferencia al banco; las sillas son raras o completamente desconocidas; Chavaillon 31: "Les bancs figurent encore, avec honneur, quoique d'un usage très restreint", 1946.

¹⁷⁴ Coissac 213, 286: una sola silla. En cuanto a la Auvernia: Menon-Lecotté, Au village de France 18: "peu de chaises, souvent petites et basses, si basses qu'elles peuvent s'approcher du foyer"; Busset 25-26: "les chaises sont relativement rares, les sièges, le plus souvent, sont des selles à trois pieds"; APFr I, 7, 9: "pour accueillir les visites"; etc.

¹⁷⁵ Rouchon 39; Nauton 60: les principaux meubles: la table (mesa levadiza), le banc, une *sela* (banquillo), plus rarement une *tsayeira* (chaise).

¹⁷⁶ A. Dornheim, VKR IX, 297.

¹⁷⁷ E. Violet, Autrefois en Mâconnais 35.

¹⁷⁸ Cp. G. Jeanton, Le meuble rustique de la Bresse 59.

un banco, varios banquillos bajos (*selo*), pocas sillas ¹⁷⁹. Hacia el Sur el uso de sillas es más frecuente: en los Alpes meridionales ¹⁸⁰ y en Provenza ¹⁸¹ sobre todo de donde habrán irradiado a la montaña y a Languedoc ¹⁸².

Respecto al Quercy, en el Suroeste, el folklorista Eu. Sol hace una observación interesante: "Actuellement, à la cuisine, pour s'asseoir, on fait encore usage de bancs (para la mesa de comer) ou de banquettes, et même de tabourets et d'escabeaux. On fait également servir de siège le coffre en bois de noyer ou de sapin contenant le sel, qui est dans l'âtre de la cheminée" y agrega que "autrefois, les chaises, *cadïeros*, étaient rares dans les maisons rurales, à la cuisine surtout" ¹⁸³. En la región colindante entre Cahors y Toulouse estudiada minuciosamente por H. Meyer la silla parece tener mayor difusión ¹⁸⁴ y en el SO extremo, en las Landas, según las observaciones de Lotte Beyer constituye el asiento más usado en las casas rurales ¹⁸⁵. No falta tampoco en los Pirineos; son sillas muy bajas las que se usan en las casas de la cordillera y de la llanura bearnesa ¹⁸⁶.

En los Pirineos catalanes y aragoneses las sillas son raras, importadas de fuera ¹⁸⁷ y de fecha reciente. Son más frecuentes en las provincias vas-

¹⁷⁹ W. Giese, Dauphiné 62; cp. también L. Flagge 49: varias sillas, indicio claro de la modernización del mobiliario; fotos interesantes de Saint-Véran, pueblo de la más alta montaña, en cuyas casas primitivas aparecen a la mesa de comer sillas y bancos sencillos en el artículo instructivo *Transformation de la maison savéranaise*, en Folk-Liv XXI/XXII, pl. 4, 5, 6.

¹⁸⁰ Kruse, 23, 28.

¹⁸¹ J. Bourilly, Le meuble provençal 217: "bancs, escabeaux, tabourets au XVI^e siècle d'emploi courant"; VieCamp 15. 12. 1925: en Provenza las sillas sustituyen a veces hasta los bancos de la mesa de comer; cp. cap. Mesa.

¹⁸² VieCamp 15. 12. 1934, págs. 51, 52, 55.

¹⁸³ Sol 48.

¹⁸⁴ H. Meyer, VKR IV, 52.

¹⁸⁵ L. Beyer, VKR XII, 238, lám. III.

¹⁸⁶ Foto 2. En el Valle de Arán la silla, según las observaciones de K. Heyns 61, 66, tan sólo aparece en casas modernas.

Nos dan una idea perfecta del estado antiguo (banquillos junto al hogar) y de las transformaciones recientes las fotos reproducidas en el fasc. Les Pyrénées, ed. Hachette: Le pays de France, pág. 27 del valle de Ossau; inventario de la cocina rosellonesa hacia 1840: pétrin-table, saloir, deux bancs, et parfois, près de la cheminée, une seule chaise (Nelli, Le Languedoc 102); ALGascogne 694: dibujo. Igual en Córcega (RLiRo XXII, 201).

¹⁸⁷ Compárese sobre los asientos en los Pirineos Hochpyrenäen A II, 270-271 (falta casi completa de sillas); Violant i Simorra, El Pirineo

congadas, en contacto con el SO de Francia y, como en esta zona, por lo general de forma baja.

Las regiones frías del Norte y Noroeste de la Península usan simples banquillos y los grandes bancos que rodean el hogar, quedando la silla en esta amplia zona casi desconocida hasta el presente¹⁸⁸. Escasea en la Sierra cantábrica¹⁸⁹ y ni la mencionan siquiera los tratadistas que han estudiado la cultura regional del Noroeste¹⁹⁰. Tan sólo en pueblos y casas acomodadas sillas, compradas en villas o ciudades, hacen oficio de mueble de lujo¹⁹¹.

Con el cambio del clima y de la estructura del hogar (que observamos hacia el Sur) cambia el mobiliaje. En toda la zona meridional —desde el Sur de Portugal hasta las Baleares— la silla como mueble cómodo, movable y de fácil transporte (al exterior de la casa) desempeña un importante papel (completamente desconocido en las regiones del Norte).

Resumiendo lo expuesto sobre la aparición de la silla en las casas rurales de la Romania occidental haremos constar lo siguiente. Exceptuando algunos casos especiales, la silla hasta hoy día es casi desconocida en la

español 236: la silla es de fecha moderna. No la menciona Wilmes en el Valle de Vió y Bergmann 27 tan sólo esporádicamente con la designación castellana.

¹⁸⁸ Véanse los detalles ya antes.

¹⁸⁹ Ahrens-Westerlage 118, 119: las sillas son raras; sirven de asientos taburetes y bancos; "Paula sacó al portal una silla de bañizas (tiras de avellano) que había en la casa para las grandes ocasiones", "El Lebrato la presentó una silla para que se sentara pareciéndole poco el banco" (citas de Pereda).

¹⁹⁰ L. Rodríguez-Castellano: Alto Aller; J. Neira Martínez: Lena; Casado Lobato: Cabrera Alta; GK; etc.

¹⁹¹ Como tales consideramos las sillas, con patas torneadas, reproducidas en la obra Parroquia de Velle 108 ("vendíanse ainda non hai moitos anos nas feiras de Ourense") y por Cuevillas-Lorenzo, Vila de Calvos de Randin 42; Risco, Terra de Melide 342: "Nas casas labregas son raras as sillas, sempre de palla ou todas de madeira, moitas veces de corte antigo, que teñen principalmente no sobrado". W. Schroeder distingue en Finisterre entre el *taburete* 'silla vieja con alto respaldo y asiento bajo' y *silla* = 'silla moderna'. También en Tras os Montes las sillas son por lo general "compradas fora, e se bem de má qualidade e péssimo gosto, não deixam de ser artigo de luxo, precisamente por ser importadas" (J. Dias, Vilarinho da Furna 44).

Véase sobre el empleo de bancos y banquillos en Salamanca-Avila, Soria, etc. cap. Banquillo. En la cocina de Cespadosa de Tormes encontramos *escaños*, *tajos* y *tajuelas*; las sillas, llamadas *tabuletes*, *taburetes*, están reservadas para la sala (RFE XV, 281).

zona donde perdura el antiguo hogar rodeado de banquillos y grandes bancos; esto vale en primer término para la zona fría de la Península Ibérica y hasta cierto punto también para la Bresse. En Francia la silla se ha hecho presente en una época bastante tardía. Son numerosas las regiones en que aparece tan sólo ocasionalmente en los tiempos modernos. En ellas va sustituyendo —paulatinamente— los asientos que hasta entonces formaban el mobiliaje tradicional del hogar: en extensas zonas los simples banquillos y junto con ellos los arcabancos (*archebanc*, etc.) y arcas de sal¹⁹². Observamos exactamente la misma evolución en algunas regiones de la Península Ibérica (Galicia, Portugal, etc.)¹⁹³. Llama la atención la relativa frecuencia con que la silla surge en el Sur de Francia, Provenza, Languedoc y hasta en el Suroeste en contacto con las provincias vascongadas. Habrá que buscar la explicación de ese hecho en la mayor perfección del mobiliaje de dichas regiones frente a la de las zonas serranas (Macizo central, Delfinado, etc.) tal como se observa más particularmente en Provenza (con estribaciones en los Bajos Alpes y Languedoc) y en las provincias vascongadas (con irradiaciones a Gascuña). Por otra parte la silla es de uso general en todo el Sur de la Península Ibérica, particularidad debida a las condiciones climáticas y al modo de vivir (en gran parte al aire libre) de los habitantes de dicha zona.

Nos referimos varias veces a la poca altura que la silla tiene en muchas zonas de la Rumania¹⁹⁴ donde aun hoy puede formar la regla o donde alterna con tipos más elevados. Explicamos este hecho por el uso que se hace de ella al lado del hogar (originariamente a ras del suelo) o para trabajos domésticos de la dueña. Corresponden tales sillas a los simples banquillos que antes se usaban para el mismo objeto y que, según vimos, eran sus antecesores. Representan las sillas bajas pues como una prolongación del estado primitivo en que los campesinos tomaban ubicación en asientos bajos al amor de la lumbre o sea del estado medieval en que faltaban aun fogones elevados a cierta altura, estufas y piezas-viviendas independientes de la cocina. “Para poder cocinar con mayor comodidad en el hogar” —observa Meier-Oberist 163 al comentar un cuadro que representa esta escena en el siglo XVII— “la cocinera usa una silla baja trenzada - práctica típica durante siglos en las cocinas”. Esta

¹⁹² Este hecho va corroborado por Vayssier, s. v. *archibanc*; G. Jean-ton, *Le meuble rustique de la Bresse* 46; H. Meyer, *VKR* VI, 36: *Toulouse-Cahors*; Sol 48; etc.

¹⁹³ Cp. por ejemplo *RL* XXI, 306.

¹⁹⁴ Cp. págs. 153 (Francia), 156 (Península Ibérica e Hispano América), 161 (Italia); fotos 2, 5, 8.

misma costumbre antiguamente común en la Europa central (como muestran numerosos grabados)¹⁹⁵ se ha conservado hasta hoy en muchos países del Este¹⁹⁶ y de ella son un reflejo fiel los asientos bajos que no han desaparecido aun de tantos países arcaizantes de la Rumania¹⁹⁷. Compréndese que tales sillas siguen usándose y hasta se han propagado notablemente en las zonas cálidas donde representan un mueble ligero y cómodo que fácilmente puede transportarse también al aire libre.

Lo que acabamos de notar con respecto a la silla se refiere exclusivamente a su empleo como asiento del hogar. Tienen una difusión geográfica distinta las sillas que en algunas regiones han venido a sustituir los bancos de la mesa de comer. Trataremos pues esta peculiaridad en un capítulo posterior (cap. Mesa).

Como corresponde al gusto por el colorido¹⁹⁸ en los países meridiona-

¹⁹⁵ Cp. Meier-Oberist 91 ("Charakteristisch für die Küche sind lange Zeit hindurch eigentlich nur ganz niedrige Stühle mit Strohsitz"). 109 (grabado de Brueghel, 1600), 141 (grabado de 1500), 146, 152 (Holanda), 205 (Frisia), etc. Véanse por otra parte las reproducciones de interiores de casas medievales en Terni de Gregory, fig. 13, 14, 44 donde nos encontramos —también en casas aristocráticas— con simples banquillos de madera.

¹⁹⁶ Basta remitir a las ilustraciones sugestivas de Gheorghiu-Stoicova, fotos 51, 58, 69, 70 (frente a otras donde aparecen los simples banquillos), a las observaciones de Sebestyén 239: "Kleine, niedrige, lehnlose Schemel verwendet man allerorts zum Sitzen, denn das Volk liebt es, während der Arbeit und auch zur Ruhe, niedrig zu sitzen. Auf hohen Stühlen sitzt man nur ausnahmsweise, besonders bei festlichen Gelegenheiten oder bei 'Herrenbesuch'. Darum ist der niedrige Stuhl ein höchst beliebtes Möbel im ungarischen Bauernhaus. Dieser meist hausgefertigte Stuhl (oder besser Schemel) wird oft mit besonderer Liebe gestaltet und verziert" y a nuestras referencias a la difusión y formas de la silla en los países del Este.

Ocasionalmente sillas bajas por su comodidad se han conservado también en otros países, cp. Uebe 176; Ottenjann 75.

¹⁹⁷ He aquí algunos ejemplos escogidos de sillas bajas o de banquillos junto al hogar (a ras del suelo): Erixon, foto 82; VieCamp 15. 12. 1929, pág. 35: Flandes; Gauthier, La connaissance 85: marais del Oeste; Baeschlin 140: país vasco (cp. Caro Baroja, Bidasoa 88; AEuFo V, 27, 63; VI, 114; IX, 88; FoCoEsp III, 309: foto); Violant y Simorra, El Pirineo Español 196, 317: foto de Navarra: original en el Museo de San Sebastián; Amades, Costumari català I, 286, 287: Cataluña; ALGascogne 694; etc.

¹⁹⁸ Cp. nuestros Preludios 190 y sigs.

les encontramos sillas pintadas en Sicilia¹⁹⁹, Cerdeña²⁰⁰, Andalucía²⁰¹, Cádiz²⁰² y el Alentejo²⁰³. Trátase generalmente de sillas hechas de pino. Como sillas de moda tales sillas se usaban antes también en Mallorca —con la designación característica *cadires de Barcelona*²⁰⁴— y ocasionalmente en la Montaña de Santander²⁰⁵.

Nuestras observaciones sobre el sillón²⁰⁶ serán breves ya que no es

¹⁹⁹ Según el testimonio del viajero alemán T. F. M. Richter de principios del siglo XIX: "Die mit Lehnen versehenen Stühle haben eine nicht ungefällige Form und meistens eine grüne Farbe" (igual que las arcas).

²⁰⁰ La Marmora I, 238: "Le nombre des chaises rangées autour des parois de la chambre de cérémonie est quelquefois de vingt-quatre. . . ; ces chaises sont d'un goût assez antique, elles ont le dossier très élevé, et sont presque toujours peintes en rouge avec de grands bouquets en couleur ou en faux or"; Imeroni 35: "Assemini e Decimo fabbricano sedie rustiche in legno bianco dipinte a mano con fiorami a vivaci colori, gaie e festose, d'ogni grandezza".

²⁰¹ Subías Galter 54: "La silla, el sofá y la mesa de Andalucía están a menudo pintados de azul, grana o verde oscuro, mucho más que de negro, y están decorados con dibujos en verde claro, rojo o amarillo".

²⁰² Giese, Nordost-Cádiz 87.

²⁰³ Silva Picão I, 139, 142, 143; Roque 13: "as cadeiras, com fundo de bunho, não são mais que meia duzia (*cadeiras grandes*) cuja madeira é pintada de vermelho, com grandes rosas azuis em todo o comprimento, e mais duas ou três, igualmente enfeitadas, porém mais pequenas, quasi por metade das primeiras"; Mensário n° 126, pág. 10: "Moldados, armados e pregados pintam-se os móveis com tintas ásperas em fundo e ornamentando-os com rameados coloridos e inspirados na flora campesina"; original en el Museum für Völkerkunde de Hamburgo: "die Holzteile des Stuhls sind rotbraun gestrichen; darauf sind die Blumenmuster in verschiedenen Farben gemalt (gelb, rot, schwarz)" (informe de W. Bierhenke).

²⁰⁴ Dicc. Alcover II, 732: *cadira de Barcelona* 'cadira pintada de verd o de vermell amb flors daurades (Mallorca, en el segle XVIII)'; cp. Dicc. Aguiló *cadira de tres respallers*: sofá, ab braços pintada a l'oli; ocasionalmente en sillones de lujo de la Edad media: "Aunque a veces se mencionan *cátedras* o sillones con el respaldo pintado . . . , esto era excepcional" (Rubió y Balaguer 109).

²⁰⁵ Ahrens-Westerlage 119: "una silla de bañizas, rayada de encarnado y verde, que había en la casa para las grandes ocasiones" (Pereda).

Con respecto a sillas pintadas cabe agregar a la bibliografía presentada en los Preludios 190 y sigs. la rica documentación que nos brinda Rumpf, *Eine deutsche Bauernkunst* 76 y sigs. de Hessen y las sillas torneadas y pintadas de Holanda (Meier Oberist 204); Fél-Hofer-Scilléry, foto 13.

²⁰⁶ Contrariamente a la silla el sillón no lleva tan sólo respaldo, sino también brazos.

el propósito de este trabajo abarcar toda la gama de formas que presenta en sus aspectos estilizados. Sólo destacaremos algunas particularidades apenas indicadas por los investigadores y que sin embargo resultan ser interesantes para el estudio de la historia de ese mueble tan apreciado en la casa rural de muchos sectores de la Rumania. Como en casos semejantes la distribución geográfica del objeto servirá para revelar facetas interesantes.

En la Rumania como en los países nórdicos y Alemania ²⁰⁷ el sillón es considerado asiento de honor reservado al jefe de la familia, a los ancianos, a personas de mayor dignidad o a los enfermos. Continúa pues la tradición que la *CATHEDRA* ya tenía entre los romanos ²⁰⁸ y el **FALDISTOL* ²⁰⁹ entre los francos.

Naturalmente el sillón sigue ocupando su lugar privilegiado al lado del hogar donde quiera que éste haya conservado su carácter ancestral: así —igual que en Frisia, Holanda ²¹⁰ y Flandes ²¹¹— en Bretaña ²¹² y otras

²⁰⁷ ASvFo I, 56, 57; S. Erixon, *Folklig Möbelkultur* 116 y sigs. y las hermosas formas reproducidas fig. 618, 681 y sigs.; Fett II, *passim*; Svensson; Steensberg, fotos 94 y sigs.; Ritz, *Deutsche Bauernmöbel* 26; WDVo 658; Uebe 24; Hahm, *Deutsche Bauernmöbel* 22, 23; y las exposiciones históricas de M. Heyne 53 y sigs., 106 y sigs., 254 y sigs.; Haberlandt-Buschán 472; Schier, *Hauslandschaften* 358; costumbres parciales en Suiza (*SchwAVo* III, 247).

Sobre sillones generalmente ricamente decorados y considerados como asientos de honor en los países del Este cp. Nopcsa 107, fig. 77: *katriga, katrida*; *tronos* Albania; Sebestyén 240, Abb. 5: "Dieser *zeccel-szék* ist schon lange Zeit aus den Wohnungen der Vornehmen verschwunden oder wurde im 17.-18. Jahrhundert zum Fauteuil. Im Bauernhause aber ist er erhalten geblieben bis zum heutigen Tag. Stets reich geschmückt, geschnitzt und bunt bemalt . . . Der Sessel ist immer Ehrensitz im Hause, der Sitz des Hausherrn oder des Gastes" Hungría; Domanovszky 16: "Er hatte sich aus dem thronartigen Sessel der Vornehmen und Priester entwickelt, war zu den Herren gelangt und wurde dadurch auch beim Volke bekannt"; Schier, *Friedland* 336 y sigs.

²⁰⁸ Cp. Daremberg-Saglio s. v.; sobre el empleo posterior Ducange; Janneau 18, 28: *chaire*; reproducciones también en Meier-Oberist 77 (*Ystoire de Helayne*, 1448), 78 (siglo XV), 165 (siglo XVII), 193.

²⁰⁹ Véase más abajo y las notas en FEW.

²¹⁰ Reproducciones en *Führer durch die Sammlungen für deutsche Volkskunde*, Berlín, fig. 2; Meier-Oberist 206.

²¹¹ *VieCamp* 15. 12. 1929, pág. 35, foto.

²¹² *Las Cases*, *La Bretagne*, pág. 49, una forma distinta en la pág. 97; *VieCamp* 1935, pág. 36; etc. Compárense las reproducciones lám. II; XXVII, b.

provincias del oeste ²¹³, el Macizo Central ²¹⁴, los Alpes ²¹⁵, etc. ²¹⁶. Allí se trata a menudo de sillones rústicos, sólidos, hechos totalmente de madera; distingúense éstos de los sillones provistos de asientos de paja por lo general de mayor estilización. Conviene pues deslindar las áreas geográficas de estos dos grupos. Basámonos en el estado actual que manifiesta con claridad las tendencias arcaizantes y de modernización respectivas. Tomamos como punto de partida a Francia, país en el cual más que en ninguna parte de la Rumania nuestro mueble se ha arraigado y nos guiaremos por la clasificación siguiente:

1. las zonas de sillón de madera
2. las zonas de sillón con asiento trenzado
3. las zonas donde se enlazan las dos formas anteriores ²¹⁷.

Las regiones en las cuales el sillón de madera se ha conservado hasta los tiempos modernos son: Valonia ²¹⁸, Flandes ²¹⁹ en contacto

²¹³ VieCamp 15. 12. 1924, viñeta y pág. 1, 31; ib. 1933, págs. 46, 48, 52; ib. 1927 viñeta.

²¹⁴ En el Forez *cathière* 'grand fauteuil en bois placé au coin de la cheminée et réservé au chef de famille' (FEW II, 506); en el Cantal: "Sous le manteau de la cheminée sont les places d'honneur. Le chef de famille occupe le fauteuil de bois; en face s'assied la maltresse de maison. Quand tout le monde est assis, le maître lui-même ouvre la conversation sur les événements de la journée. . ." (Foville II, 299); reproducción en VieCamp 15. 12. 1928, pág. 28; "une ou deux bergères, fauteuils couverts en grosses pailles, aux accoudoirs arrondis, se placent près de la grande cheminée" (Busset 26); Rouchon 39: "Il y en avait toujours (un fauteuil) dans chaque houstau, placé à droite ou à gauche de l'âtre, et il était réservé à l'aïeul"; Dornheim, VKR IX, 305, 297: al lado del hogar, Ardèche; Brunhes, Géographie humaine de la France I, 423: "L'usage veut que le chef de la maison, l'aïeul, s'assoie de l'un des côtés du foyer. . . Le coffre à sel, la *salinhera ol cantoun* ou, dans les vieilles maisons, un fauteuil en bois de chêne lui sert de siège": Rouergue; etc.

²¹⁵ VieCamp 15. 12. 1923, págs. 13, 19, 25^a, 46^b, 47. Baer 57: al lado de la estufa en el Tesino, como en tantos otros países de la Europa central.

²¹⁶ Compárese la célebre escena de la bendición del tizón de Navidad en el Museo de Fr. Mistral: el abuelo sentado en el sillón al lado del fuego, y la descripción en Mirèio.

²¹⁷ No incluimos en nuestro esquema los sillones con asiento de cuero, etc. por pertenecer más bien a casas burguesas y señoriales.

²¹⁸ Haust, Dict. liég. fig. 303: con cuatro patas empotradas, un asiento ancho, dos brazos y un respaldo inclinado hacia atrás; EMVWall II, 260; una forma más estilizada en VieCamp 15. 12. 1930, pág. 35; Remacle, Gleize 97: *grande tchèyire* o *foteuy*. VieCamp 15. 12. 1932: "la *Chaière*, type primitif de la grande chaise, dont le siège se trouvait sur une large

geográfico con las zonas colindantes de Alemania ²²⁰, Bretaña y otras provincias del Oeste ²²¹, partes del Este donde se encuentran aun esporádicamente (Lyonnais) ²²², los Alpes del Norte ²²³, el Macizo central y sus zonas limítrofes ²²⁴ como el Forez, el Bourbonnais y el Rouergue. En algunas regiones el sillón es idéntico al arca-banco del que hablamos en un capítulo anterior ²²⁵ y es de presumir que en ellas haya nacido directamente del arca destinada a conservar la sal al lado de la chimenea. De tal evolución dan una idea las diversas formas presentadas en lám. XXVI; la confirman además designaciones como *salier*, *salis*, *salhera*, etc. dadas en los más distintos lugares a tal "fauteuil". Adviértase además que sillones

caisse s'ouvrant à couvercle, et dont de si beaux exemples, si riches de décoration et de sculpture, existent en quelques collections. Ce meuble très simple, souvent très lourd de forme, au fond un coffre réel, mais à dossier, nous donne donc le prototype de ces merveilleux *faudestueils*"; cp. el arca-banco reproducido por Schweisthal, pl. III Luxemburgo y el cap. Arca-banco, nota 115.

²¹⁹ Meyere, Art populaire flamand 194: la parte de abajo en forma de caja.

²²⁰ Lüpkes 40, n° 70: *sörgstool*, *grootvaderstool*; Ostfreesland 88, fig. 1, 2 (con asiento de junco); Bomann 42; Heckscher, Hannover 768, foto 25; Uebe 68 y sigs., con numerosas reproducciones del N de Alemania, etc.; Rumpf, Hessen 46, foto 217, 218; Rumpf, Eine deutsche Bauernkunst; Ritz, Franken 21, foto 88; etc. Sobre los países nórdicos véase una nota anterior.

²²¹ VieCamp 15. 12. 1933, págs. 48, 55 (con reproducción): *caquetteuse*, type de siège qui fut longtemps en usage sur les bords de la Loire, en Orléanais, de forma elegante, al lado du fauteuil *bonne femme* con asiento trenzado; cp. también *chaise caquetteuse* 'chaise où l'on s'assied pour causer', FEW II, 47; Janneau 28-30; reproducción de una *caquetteuse* 1667 Naef, pl. VII.

²²² Emile-Bayard 296 = VieCamp 15. 12. 1923, pág. 47.

²²³ Cp. en una nota anterior, Las Cases, Dauphiné et Savoie 134 y nuestra lám. XXVII, c; Tardieu nos. 166, 334, 335; sobre las formas estilizadas de la Suiza vecina Naef 21, pl. VII; Uebe, fotos 114, 115; numerosas reproducciones de sillones burgueses en Lutz, L'ancien mobilier suisse.

También en Baviera el sillón apenas se ha arraigado en la casa rural (contrariamente a lo observado en otras regiones alemanas) (Gebhard, Wegweiser 104, 105).

²²⁴ Cp. en una nota anterior y VieCamp 15. 12. 1928, págs. 43, 51°.

²²⁵ Antiguamente la caja de sal (en su forma primitiva) hasta era idéntica al asiento de honor: "La place d'honneur du foyer était occupée (antes de la invasión de los sillones), à défaut de fauteuil, par un coffre cubique, servant à la fois de salière et de siège" (La Tradition en Poitou et Charentes 43).

hechos de madera se presentan en ciertas zonas que —por lo menos en la actualidad— desconocen las sillas fabricadas de este material. Trátase de lugares donde el sillón ha conservado la doble y antigua función de asiento y caja de sal. Es notable la forma tosca que en la mayoría de las veces adoptan tales sillones. Denominaciones como *grande tcheyire* en valón, *grande chayère* en el Lyonnais²²⁶ y *cathièrre* en el Forez reservadas al sillón de madera, conducen al origen y modelo de este mueble.

Frente a las formas primitivas del arca-sillón con las que puede confrontarse también el sillón rústico de Bretaña reproducido en lám. XXVII b, los sillones de Saboya y de las Ardenas²²⁷ ya representan un progreso visible (en la misma lám. XXVII, c, a).

Lo mismo puede decirse de la *chaise berçante*, una especie de mecedora usada en Canadá²²⁸.

Anotaremos por fin que como asiento de honor figuran en muchos sectores los arcabancos -archebancs, de forma más amplia, en Bretaña el *banc dozel*, etc.

El sillón de paja (como llamaremos simplemente al sillón con asiento trenzado) ocupa un área bastante extensa²²⁹. Hasta puede afirmarse que representa el tipo normal en las casas rurales francesas de hoy. Domina (exceptuando las zonas periféricas señaladas arriba) todo el norte: Artois, Picardía²³⁰ y Normandía²³¹, amplias partes del Oeste

²²⁶ VieCamp 15. 12. 1923, pág. 46^a.

²²⁷ Reproducciones en Haust, Dict. liég.; VieCamp 15. 12. 1930, pág. 35; EMVWall II, 260.

²²⁸ Marie-Ursula 54, 123, 139; formas similares también en casas burguesas de otros países: cat. *balansi*, *gronxa*, *gronsadora* 'cadira balansi' (Dicc. Alcover), cast., hispano-amer. *mecedora*, gall. *bambeeira*, etc. Cp. cap. Cuna.

²²⁹ Encontramos el sillón con asiento de paja o junco también en los países germánicos donde señalamos en capítulos anteriores la silla provista con asiento trenzado: ampliamente difundido en el Sur de Suecia (ASvFo I, 56); Erixon nos. 170, 232; Steensberg 99 y sigs.; Baja Alemania; Frisia; Hessen, etc.; magníficas reproducciones en Rumpf, Eine deutsche Bauernkunst, fotos 45 y sigs., 110 (de Baja Alemania) y de Hessen sobre todo.

²³⁰ VieCamp 15. 12. 1926, viñeta y págs. 9, 47, 58^c, numerosas formas, el asiento a veces provisto de cojín; "Aux yeux des Picards, un seul siège rustique compte surtout, quel que soit l'intérêt des autres, tant on lui attache de sens et de valeur symbolique: c'est le fauteuil bonne femme, le fameux *cadot*"; Cochet, Gondécourt (Nord) *kadó* 'fauteuil et surtout chaise d'enfant', *kado de grand'père* 'chaise non remboursée avec deux bras grossiers'; Flutre *kadú* 'fauteuil de paille à grand dossier que l'on met ordinairement dans un coin de la cheminée sous le manteau, et qui est réservé

desde la desembocadura del Loire hasta Saintonge²³², todas las provincias centrales del Norte como Turena,²³³ Brie²³⁴, Champaña²³⁵, Bourbonnais²³⁶, Berry²³⁷, etc. hasta el Este (Lyonnais, Bresse, Lorena, etc.)²³⁸, el Valle del R. Ródano con proyecciones al Macizo central (Haute-Loire, Ardèche)²³⁹ y a los Alpes²⁴⁰, por fin todo el Sur²⁴¹. Son innumerables las variantes que presenta este mueble tanto respecto al trenzado (en muchos casos análogo al de la silla) como a la forma de los pies, de los brazos y del

à l'ancêtre ou maître de la maison', 'petite chaise à bras à l'usage des enfants', se *cadoter* 's'étendre nonchalamment dans un *kadú*'; ALF S chaise: *kadó* 'ch. d'enfant' Pas-de-Calais; Edmont. Como muestran las definiciones *cadot* es idéntico al valón *cadot*, *gadot* 'chaise (percée) d'enfant' (de numerosas formas) sobre cuyo origen pueden verse Warland 76-77 y Geschiere 51-52: neerland. *kakkedoor*.

²³¹ Chauvet 104, 105: "en paille ou en coussin"; Emile-Bayard 88, fig. 42, 46, 47; original burgués en el Musée régional du Vieux-Honfleur.

²³² VieCamp 15. 12. 1933, págs. 46, 48, 52, 55: "Plus tard, les fauteuils *bonne-femme*, les chaises et les tabourets, au siège paillé, légèrement plus confortables, remplacent graduellement les sièges en bois". Bords de la Loire; ib. 15. 12. 1924, viñeta, págs. 1, 31; Emile-Bayard 282: Saintonge. La designación *bonne-femme* se debe sobre todo al respaldo cómodo, como *grand'mère* en otras regiones (Emile-Bayard 88, nota), este último particularmente alto: "Les chaises *grand'mère* ou *chauffeuses* ont un très haut dossier et un siège bas" (Rougé 29). Respecto a la metáfora cp. *homme debout* 'especie de armario'.

Cp. también franc. *marquise* 'fauteuil à accotoirs élevés' (FEW XVI, 523).

²³³ Rougé 26, 29: "On y ajoute parfois un coussin", como en el Norte de Francia.

²³⁴ ArtPaysFr I, 64.

²³⁵ VieCamp 15. 12. 1932, viñeta y págs. 27, 29, 39^e, 42.

²³⁶ Gagnon 55: "Les *bergères* paillées se trouvaient dans tous les intérieurs bourgeois. Dans les maisons rurales elles étaient réservées aux vieillards et aux malades".

²³⁷ Chavaillon 32, fig. 29, 30: *bergères*.

²³⁸ Emile-Bayard 303; Bresse; id. 125, 127; Lorena; Zéliqzon 139 *chire*, fig. 15. Cp. lo que dijimos sobre la propagación de sillas de paja en dichas regiones. Westphalen 483, foto.

²³⁹ Rouchon 39; Dornheim, VKR IX, 297, 305, con dibujo, *fautér*, etc.; tales sillones hasta aparecen en el interior del Macizo Central: VieCamp 15. 12. 1928, pág. 28; Busset 26; APFr I, 9 (reproducción).

²⁴⁰ Las Cases, Dauphiné et Savoie 66: forma estilizada.

²⁴¹ Kruse 23; Bourrilly, Le meuble provençal 218, 220-221 (con numerosas reproducciones); VieCamp 15. 12. 1925, viñeta, págs. 1, 43, etc.: Provence; ib. 15. 12. 1934, págs. 52, 55; Languedoc; Musée Châteaufort de Lourdes, pl. II.

respaldo ²⁴². Interesan aquí las designaciones que lo distinguen claramente del sillón de madera. Así son frecuentes en el Norte *grand'mère* (Touraine, Dauphiné), *bonne-femme* (Normandie, Brie)²⁴³ —alemán *Grosswasterstuhl* — y *bergère* (Bourbonnais, Berry, Macizo central; según Gamillscheg, EWFS 'sillón provisto de cojín' a partir del siglo XVIII), evidentemente por la gran comodidad de tales asientos. En algunas regiones donde coexisten los dos tipos distinguen entre *tcheyère* y *fauteuil* (Valonia), *cathière* y *fauteuil* (Forez)²⁴⁴, etc., empleándose CATHEDRA como designación del sillón de madera y *fauteuil* como denominación del sillón de paja o sus derivados.

Hay que buscar el origen del *fauteuil* (< franco *FALDISTOL) en el Norte de Francia donde tuvo un pasado glorioso ²⁴⁵. Si bien no conocemos todos los detalles de la expansión del *fauteuil* haremos constar que en numerosas regiones, como por ejemplo en el Oeste, en el Macizo central, el Lyonnais y los Alpes, vino a sustituir —como mueble más cómodo, elegante y de moda— el sillón rústico de estilo regional.

Así se comprende a la vez la gran extensión que el término francés ha abarcado en los dialectos (donde toma formas muy curiosas) y hasta fuera de los límites lingüísticos en Alsacia (*fodell*), Lorena y Luxemburgo (*fotell*)²⁴⁶. En la mayoría de estos casos no se trata de un mero préstamo lingüístico (*fauteuil* como una especie de *Wanderwort*-palabra de expansión), sino, como muestran los ejemplos citados, de la irradiación de un tipo de sillón que se consideraba en las provincias como un asiento de jerarquía superior.

Después de lo expuesto en el párrafo anterior queda poco que añadir sobre las zonas en que actualmente las dos formas principales del sillón se entremezclan. Son ellas como es de esperar numerosas: Valonia y Flandes, Lorena y otras regiones del Este, incluso los Alpes, el Macizo central y el Oeste. Tan sólo Bretaña, según parece, se ha mantenido más firme. Anota-

²⁴² Véanse por ejemplo las reproducciones de Gauthier, *Mobilier*, fig. 40 (= pl. III) Normandía; pl. II Cantal; pl. IX (= fig. 170) Bresse.

²⁴³ Gauthier, *Mobilier*, fig. 161: *bonne femme* de Borgoña siglo XVIII.

²⁴⁴ *cathiere* según FEW II, 506, *fotter*, según Gonon 91^a.

²⁴⁵ Cp. sobre los antecedentes del *fauteuil* Gay I, 695; Janneau 9, 18, 29; sobre los préstamos ital. *faldistorio clericorum*, cat. *faristol*, arag. *fagistor*, cast.-port. *faldistorio*, etc. Bezzola 201-202; FEW; Corominas II, 472.

²⁴⁶ FEW III, 385; *futul'u* 'poltrona: non è paesana, perchè viene importata della Francia' (ALECorsica 771).

mos ya que en diversas regiones (donde disponemos, por casualidad, de datos concretos) tal diferencia apunta también en la designación.

No hemos hallado vestigios del sillón en el extremo Suroeste²⁴⁷ y muy pocos en los Pirineos franceses²⁴⁸. Es difícil emitir un juicio definitivo sobre Gascuña. Los Pirineos seguramente han quedado fuera de las corrientes culturales que han difundido el mueble por todo el resto de la Galorromania²⁴⁹.

Si nos trasladamos a la Península Ibérica hacemos una observación interesante, y es que el sillón apenas ha arraigado en el mobiliario de las casas rurales. Es verdad que la *cadira de braços* o *cadira de repòs* aparece en documentos antiguos²⁵⁰. En estos casos se trata de un mueble usado en casas señoriales o ricas masías tal como se encuentra aun hoy "en moltes cases grosses de la Ribagorça oriental i del Pallars: cadira d'estil renaixement, per a seure l'amo al cap de taula, i una altra, almenys, d'igual, es solia tenir en una sala-alcova o cambra de dormir que, antany, reservaven per a quan hi havia un paralític a la casa"²⁵¹. Son propias de casas ricas también las *cadiras de repòs* observadas por L. Salvator en las Baleares, "sillones elegantes a la manera ciudadana, ricamente tallados y adornados"²⁵² y tienen ese mismo carácter los sillones de la casa solariega El

²⁴⁷ No la mencionan ni Palay, La table béarnaise ni H. Meyer ni L. Beyer. No la encontramos tampoco en el Atlas linguistique des Petites Landes de G. Millardet.

²⁴⁸ El único ejemplo que hemos hallado figura en la reconstitución de la "cuisine basque-béarnaise" del Museo de Château Fort de Lourdes (VieCamp 15. 12. 1927, pág. 23).

²⁴⁹ Las designaciones registradas en Rosellón y sus zonas colindantes evidencian origen no popular (Salow 54; RDR III, 315; Guiter, Els altres Capcir 715-716).

²⁵⁰ Dicc. Aguiló II, 20: además de *cadira d'honor* Tirant lo Blanch, *cadira de solaç* Valencia, siglo XVI; *cadira de braços* de noguer ab son siti alt y respatllet de roba antigua ple de clin y molt usada, Barcelona, 1821; *cadira de Gènova* amb braços i seient de palla, Barcelona, 1820; *cadira de repòs* (con brazos) pel menjador, Vilafranca, 1748; deset *cadires de repòs* de vaqueta vermella ab clavessó deurat, Palma, 1762; Dicc. Alcover dos *cadires de repòs* ab son sitial de fust, 1764.

²⁵¹ Violant i Simorra, Art popular decoratiu 76, lám. XVII; Pla Cargol 130, 131: reproducciones de los siglos XVI y XVII; Subías Galter, fig. 101; Rubió y Balaguer 108: reproducción de un sillón gótico de madera.

²⁵² Salvator, Die Balearen I, 184. Describe Salvator la *cadira de*

Viu en Torla (Aragón) reproducidos en un ambiente lujoso por J. Subías Galter ²⁵³. Parece representar sin embargo una simple variante de la silla de paja la *sillapatroi* usada en las provincias vascongadas (en contacto con el Bearn) ²⁵⁴. En cuanto al resto de la Península nuestros datos son muy escasos. Tal vez el sillón aparezca esporádicamente en alguna que otra región, como por ejemplo en las "casas pudientes" de la Montaña de Santander ²⁵⁵. Por lo general, como ya dijimos, no existe en la casa rural ²⁵⁶. Este hecho no tiene nada de extraño. En todo el Norte y Noroeste son los amplios bancos (o sea escaños) los que constituyen, además de simples banquillos, el mobiliaje principal del hogar; allí apenas cabrían sillones ²⁵⁷. En cuanto al Sur —con su clima y su vida familiar tan distintos— los sillones casi no se necesitan ²⁵⁸, se satisface la gente con unos pocos muebles ligeros.

repòs de la manera siguiente: "Sitz und Lehne von Leder und reichlich mit dickköpfigen Nägeln beschlagen".

²⁵³ obr. cit., fig. 95.

²⁵⁴ AEuFo V, 27: "*sillapatroi* era el nombre de un sillón hecho como las sillas (con asiento de tiras de castaño o paja), el cual tenía sus tentáculos a los lados para apoyar los brazos"; ib. 128: "Para personas ancianas o enfermas no falta un sillón de madera"; reproducción de un sillón con asiento de paja en VieCamp 15. 12. 1927, pág. 27, 23; Vogeler 76; Gauthier, *La connaissance*, fig. 104.

²⁵⁵ Ahrens-Westerlage 141: para el dueño de la casa.

²⁵⁶ Claro que no falta en las iglesias, casas señoriales y burguesas como muestran las ilustraciones de Feduchi, silla, fotos 11 y sigs., 155, 167 y sigs. (de madera), al lado de numerosos sillones con asiento de cuero, ib. fotos 29 y sigs., 49; Feduchi, Museo arqueológico, foto 19; 28 (sillón frailerero de cuero repujado); Hardendorff Burr 12, 28 y sigs. 121: *sillón frailerero*, fig. 16, 28, 32, 33 (siglo XVII), 35, 38, pág. 120 (fines del siglo XVI); Subías Galter, fig. 100, 101; El mueble español, fotos 38 (habitación del siglo XVI), 53, 68; numerosas reproducciones en Guimarães-Sardoeira; El Museo de Pontevedra, entrega 7, lám. XXXVI; etc. Original de un sillón de madera barnizada con asiento de cuerda, de Cádiz, en el Museo del Pueblo Español de Madrid.

Véase también la rica colección de sillones de la época colonial contenida en la obra de Taillard, *El mueble colonial sudamericano* 71, 89 y sigs., fotos 45 y sigs.; sobre el sillón frailerero ib. 79, 89; original en la Casa Mitre de San Luis.

²⁵⁷ También en el Mâconnais, donde encontramos la misma disposición de los bancos alrededor del hogar, parece faltar el sillón; sirve de asiento de honor dicho banco.

²⁵⁸ Falta también en los ranchos argentinos: "Curioso es observar que el *sillón*, que fue en España mueble de jerarquía, destinado a personas de calidad, no se haya incorporado al ajuar doméstico de los serranos" (Aparicio, *Región serrana de Córdoba* 143). Cita sin embargo Morínigo 197

La misma observación puede hacerse en Italia donde el sillón difundido, si bien no generalmente, en las provincias del Norte y del centro ya no es popular en las regiones del Sur ²⁵⁹. Hay que buscar el modelo en formas estilizadas tales como se usaban antes en casas señoriales y burguesas ²⁶⁰. Encontramos ocasionalmente el sillón hecho totalmente de madera —en los Alpes ²⁶¹ y Cerdeña ²⁶²—, pero parece predominar hoy la forma con asiento de paja trenzada, tan frecuente también en Francia. Designaciones: *poltrona*, según parece de origen relativamente moderno, *poltrona da campagna* ²⁶³, *sedia*, *seggia*; derivados de *kadrega*, *katrea*, etc.

El sillón es un mueble típico de los países del Norte donde ocupa un lugar de preferencia al amor de la lumbre o de la estufa. El contraste cultural que se observa con la Rumania meridional es verdaderamente notable.

Este contraste se nota también en una especie de sillón o silla rústica usada en tierras hispanoamericanas (Colombia, Venezuela, Puerto Rica)

sillón (*silla*, *silleta*) entre los hispanismos en el guaraní y encontramos sillones en casas pudientes esporádicamente también en otros países (cp. Florez, Antioquia 244, foto 31).

²⁵⁹ Informe de P. Scheuermeier; AIS 897; ALECorsica 771.

²⁶⁰ Pueden verse reproducciones de diversos estilos en Terni de Gregory 56, fig. 46, 50, 65, 74, etc.

²⁶¹ Cp. foto 4 de los Grisones *čadregum*, al lado de la *čadrega*, a la derecha; Angelini 254: Alpes bergamascos; ArtTradPopTicino, nos. 572, 573, 576: vero tronetto rustico di un paterfamilias all'antica; Uebe foto 127: Tirol; Pirona, s. v. *ciadreòn*, *caregòn*.

²⁶² ALECorsica 771: *katrioni*, con dibujo; trátase de una de las *cattedre pro nuptias* descritas por A. Imeroni 34-35: "Oltre alla cassa era diffusa la costruzione di alcuni mobili intagliati specie dei grandi seggioloni a braccioli, detti del paraninfo perchè riservati al più anziano, il patriarca della famiglia che solenne e grave vi attendeva l'aspirante alla mano della giovinetta . . . Specialmente a Dorgali, Nuoro, Santulussurgiu si intagliano e traforano mirabilmente queste cattedre pro nuptias diffuse però in tutta l'isola come gli scanni, rustiche sedie tutte intagliate con disegni primitivi"; véase sobre otros ejemplos del arte de madera sarda nuestros Preludios 164, 170: cassone nuziale; reproducciones de sillas de madera en Imeroni 152-154.

²⁶³ Cp. mallorqu. *cadira poltrona* o *cadira a la poltrona* 'la que és tota encoixinada, no sols en el sítil, sinó també en el respatler i en els braços' (Dicc. Alcover; Dicc. Aguiló: Cat. y Mall., XVIII i ara).

Trátase de una animalización igual que en el caso de ital. *poltro* 'letto', franc. *sommier*; imposible la vinculación con *SPELTULA propuesta por H. Meier, RF LXIII, 193; franc. *crapaud* 'fauteuil bas' (FEW XVI, 364).

— lám. XXVIII a— y sobre cuya procedencia no tenemos informaciones concretas ²⁶⁴.

Terminamos esta exposición con una especie de silla que según toda probabilidad ha dado origen a la designación *faldistól* a la que nos referimos antes y que sobrevive —bajo formas distintas— en el *fauteuil* francés, etc. Trátase de la silla plegadiza que hoy en día tan sólo esporádicamente aparece en la Rumania pero que en la antigüedad y la Edad Media tuvo gran difusión en diversos países, originariamente como silla de honor, debido a la facilidad de su manejo en iglesias y, en una época posterior, también en las casas. Arrancan las sillas plegadizas en las dos variantes de la *sella curulis* que ya presentan los monumentos romanos: la una en forma de dos pares de tijeras unidas a media altura por un eje horizontal y sobre las cuales se extiende el asiento; la otra, más complicada, compuesta de dos juegos de palos rectos (en forma de rectángulos móviles), sostenidos en el medio por un eje y que se engranan a medida que se pliega la silla ²⁶⁵. Aparecen formas iguales en la Edad media ²⁶⁶ y es indudable que de la última de las dos variantes atestiguada también en Suiza en el siglo XVI ²⁶⁷ se deriva la silla provista de un ligero respaldo tal como se

²⁶⁴ L. Florez, Antioquia, lám. 4; Archivos Venezolanos de Folklore VI/VII, págs. 245, fig. a: *ture*; Alvarez Nazario, Puerto Rico 175: *ture* 'asiento bajo con el respaldo caído hacia atrás, hoy construido toscamente de madera y cuero'; cp. sobre el término *ture* el cap. Sillas, con asiento de cuero crudo.

²⁶⁵ Daremberg-Saglio s. v. *sella*, fig. 6288, 6289; Heyne 106-107: *curulis valtilstó*.

²⁶⁶ Reproducciones del tipo primero: Müller-Christensen fig. 8 (Estiria, 1200); la misma forma de hierro ib. fig. 19 (catedral de Bayeux, 1400) = Terni de Gregory, fig. 18; refiérese a chaises pliantes de fer también Bourrilly, Le meuble provençal 221. Variantes con brazos y respaldo Terni de Gregory, tav. V, muy parecidas a los *kurulstol* reproducidos por Steensberg, fotos 92, 93.

Datos históricos del *faldistorio* italiano, "seggiola plicabile senza spalliera, colle gambe incrociate e ricoperta di un largo cuscino", en Bezzola 201-202.

²⁶⁷ Reproducciones del segundo tipo: Heyne 255, fig. 57^e (siglo XV) = Hahm, Deutsche Bauernmöbel 21; Müller-Christensen, foto 71 (Suiza, siglo XVI), 35.

Encontramos una forma casi igual en Dinamarca (Steensberg, fotos 90, 91 *Kurulstol*, siglo XVIII) y otras variantes ib. foto 88, igual que en Suecia (Erixon, Folklig Möbelkultur 115: *fällstolar*) y Noruega (Fett II, fig. 121).

encuentra en la Italia septentrional desde aquel mismo siglo, más tarde con la designación *savonaròla* ²⁶⁸. El sistema de engranaje y el empleo de un respaldo propios de este tipo han dado origen por fin a la construcción de la silla reproducida en lám. XXVII, d, ampliamente difundida desde el mismo siglo en Tirol, Engadina ²⁶⁹, Piamonte ²⁷⁰ (y tal vez también otras zonas alpinas): Volvemos a la forma primitiva de la silla de engranaje con la "antica sedia da piegare" observada por los exploradores del AIS en una sucia hostería de los Abruzos y formas exactamente iguales que en 1930 se vendían en la Spiaggia di Rimini a los veraneantes que no querían tomar asiento en la arena ²⁷¹, herencia muy curiosa (pero plausible considerando la comodidad del mueble ligero) de la famosa *sella curulis* en el suelo de la antigua Roma.

Sillas plegadizas se propagaron desde el Norte de Italia a Provenza y Cataluña donde aparecen con bastante frecuencia desde el siglo XV: prov. *cadriere frachisse*, *cadriere cloyans* (?*ployans*?), *chaire a tenaille*, *placet* ²⁷²; cat. una *cadira plegadiça* treçada 1373 (Dicc. Alcover) ²⁷³.

²⁶⁸ Terni de Gregory 55, fig. 9; Müller-Christensen, fig. 55 (Italia septentrional, primera mitad del siglo XVI); Museo Nacional de Arte Decorativo, Buenos Aires, nos. 156, 158; Battisti-Alessio *savonaròla*, XIX sec.: "tipo di sedia scolpita, in uso nel sec. XV; dalla sedia del Savonarola nella cella di S. Marco a Firenze"; Hahn, foto 11 (Tirol, siglo XVIII).

Véase sobre formas parecidas en la Península Ibérica Hardendorff Burr 12, 13, 26 (scissors chair: prototypes were popular in Italy, where they have been named for Dante and Savonarola); Sánchez Alborno, Estampas 60-61, 101 reproducción, menciona banquetas de tijera con asiento de cuero; Feduchi 14 (silla curul), 15, foto 9 faldistorio de la catedral de Roda, pág. 19, 21 silla de tijera, de cadera, fotos 24 y sigs. (= *Savonarola*, a la *dantesca*); Feduchi, Los museos arqueológico... fotos 22 y sigs.: sillón de tijera.

²⁶⁹ Müller-Christensen, foto 70 (siglos XVI/XVII); Meier-Oberist 100 (Engadina, 1580) = Mouseion, sept. 1928, pág. 170^b.

²⁷⁰ Brocherel, Arte popolare valdostana, fig. 81: sedia gotica pieghevole, arte locale, sec. XVI.

²⁷¹ Debo estos datos a la amabilidad de P. Scheuermeier y del excelente dibujante P. Boesch.

²⁷² Bourrilly, Le meuble provençal 221: "Il faut faire une mention spéciale des chaises pliantes ou *frachisses*, très employées autrefois. Elles sont constituées essentiellement par deux chassis carrés ou longs, entrant l'un dans l'autre, en X, et retenus ensemble au milieu de leur hauteur par deux axes, sur lesquels ils pivotent. Leur écartement est réglé par des sangles ou des bandes de peau, recouvertes d'étoffes ou de cuir, fixées, aux deux traverses supérieures, et qui constituent le siège proprement dit. Leur nom de

cadires plegadisses de fust, una cadira plegadissa per a la cambra del Sr. Rey, en diversos inventarios del siglo XV (Dicc. Aguiló).

Se usaban como mueble de etiqueta también en el Norte: *ployant*, *pliant* 'siège qui se plie en deux, et qui n'a ni bras ni dossier: Enfin il fut décidé que le Dauphin n'aurait qu'un siège pliant devant le roi d'Angleterre, mais qu'il aurait un fauteuil devant la reine, La Fay., Mém. Cour de France' (Littré; Janneau 22).

faldestol se retrouve dans l'ancien provençal", "Le mot de *cadriere à tenaille* semble désigner particulièrement une chaise pliante dont les branches sont en S croisées, comme dans la sella curulis romaine". Sobre prov. *frachis* cp. FEW III, 754^b: ant. delfin. *fraytit* 'pliant (table, banc)'.

²⁷³ Parece tratarse en este caso del tipo sencillo que las mujeres suelen llevar a la iglesia = *cadires d'estisora*; "hi ha una classe de seients plegadissos sense respata, que les dones duen per anar a l'esglèsia i que a Mallorca s'anomenen *cadires de missa* i a Menorca *catres*" (Dicc. Alcover); cp. *catre*, *catret* (ib; Griera, Tresor *catre* 'cadira plegadissa'); sobre este último término cap. Cama.



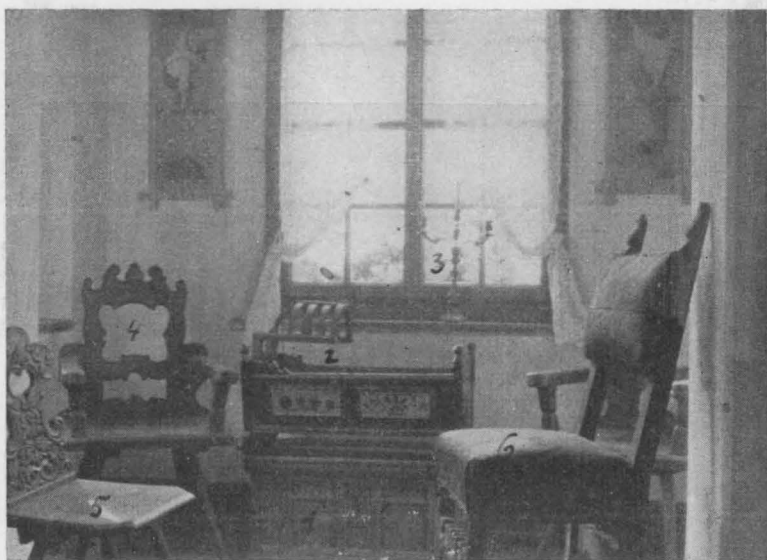
1



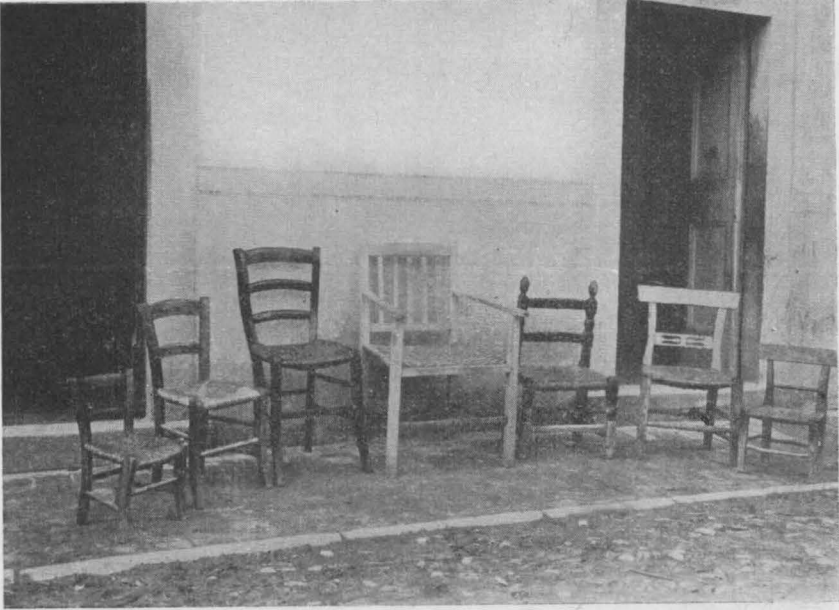
2



3



4



5



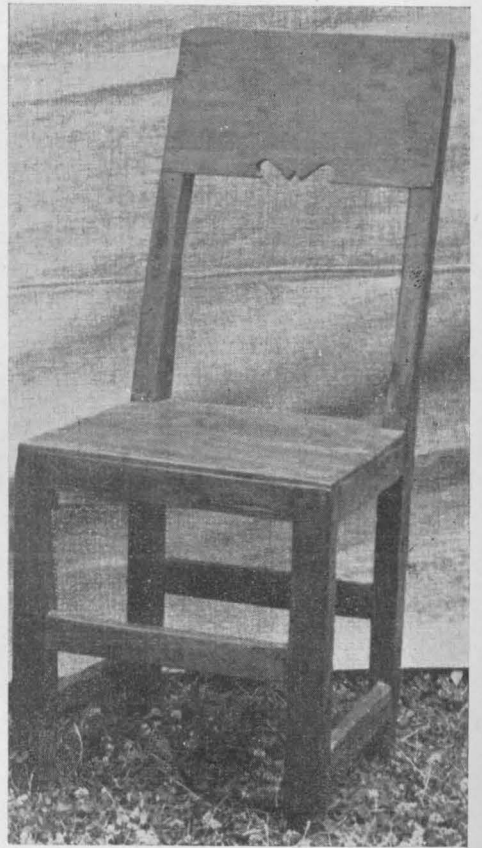
6



7



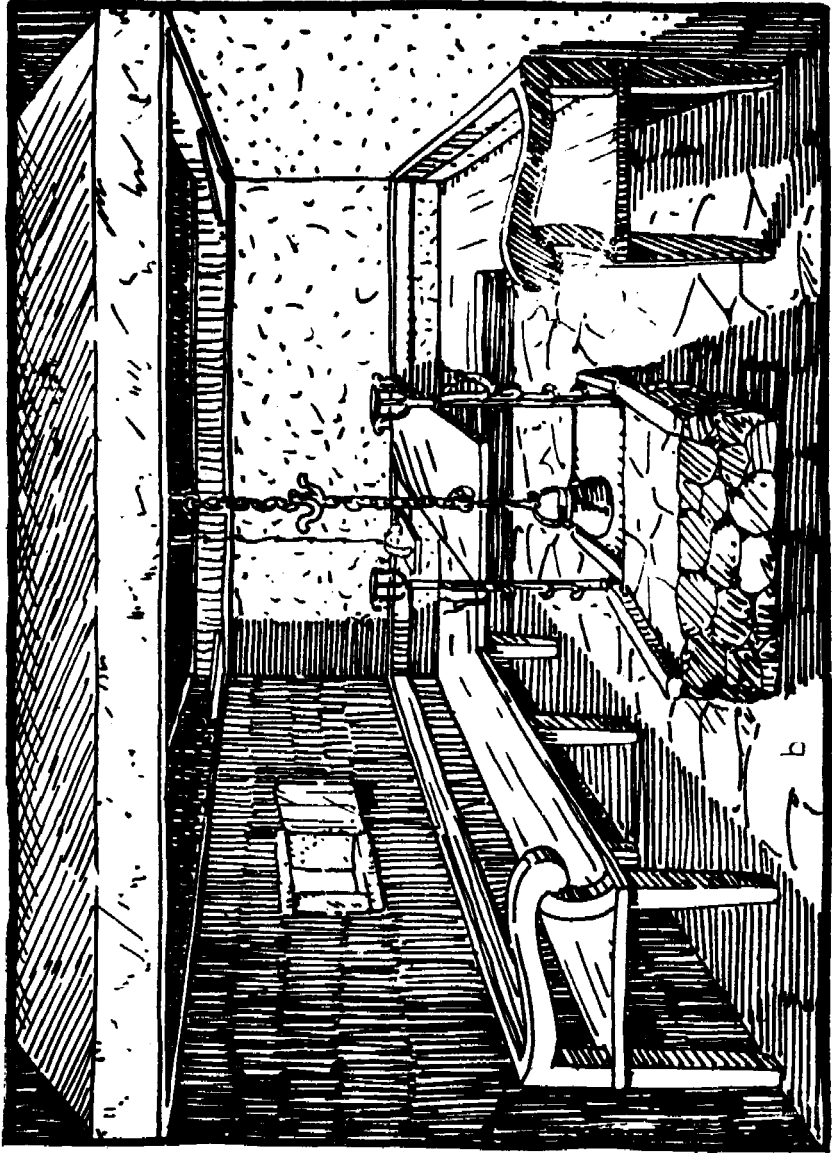
8



9



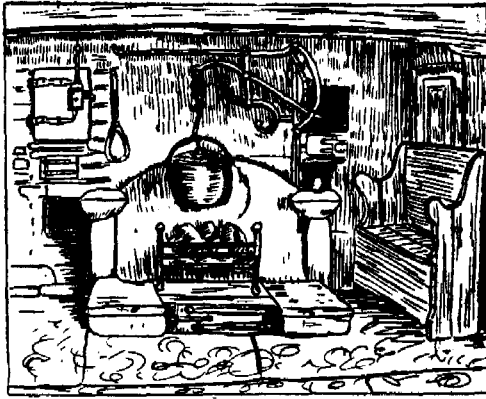
Lám. I a



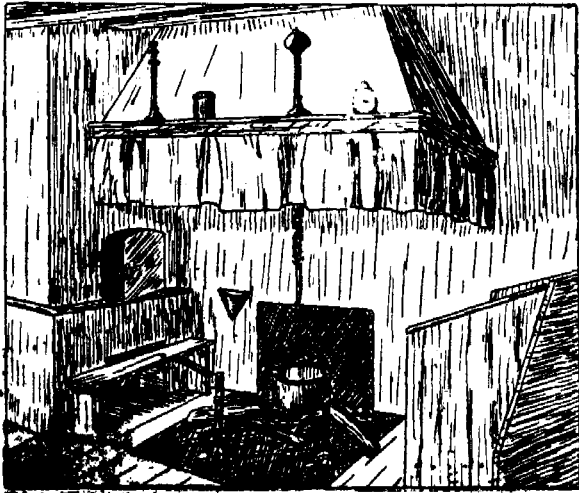
Lám. I b



a

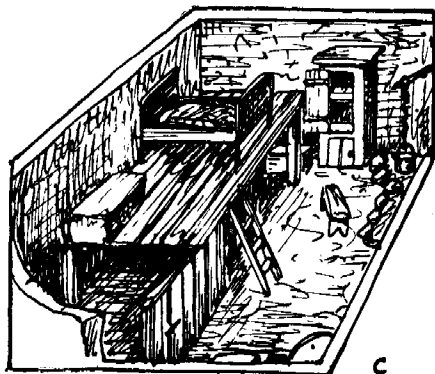
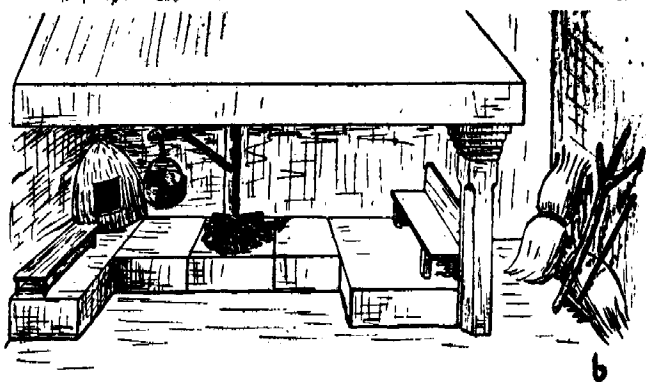
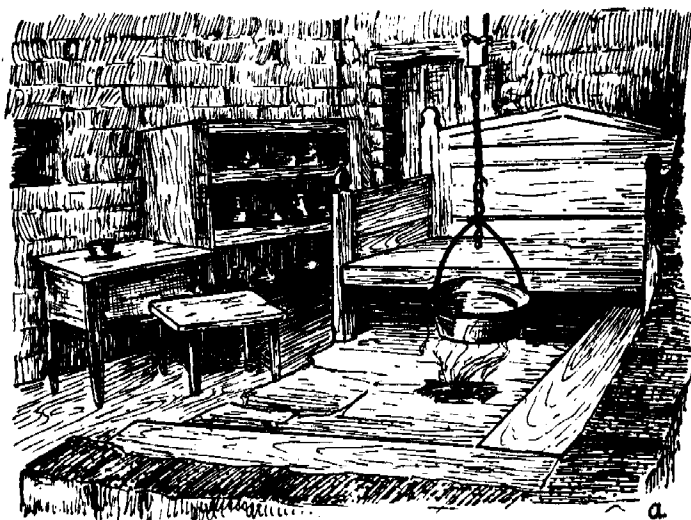


b

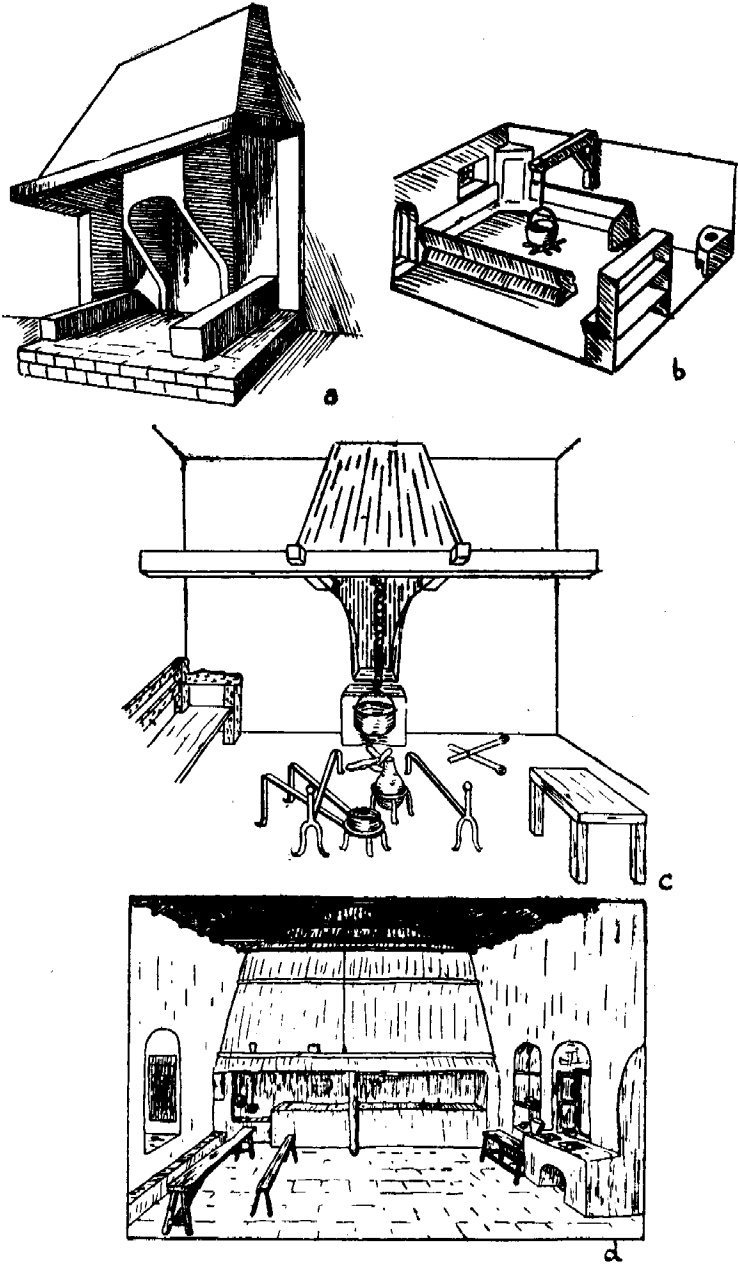


c

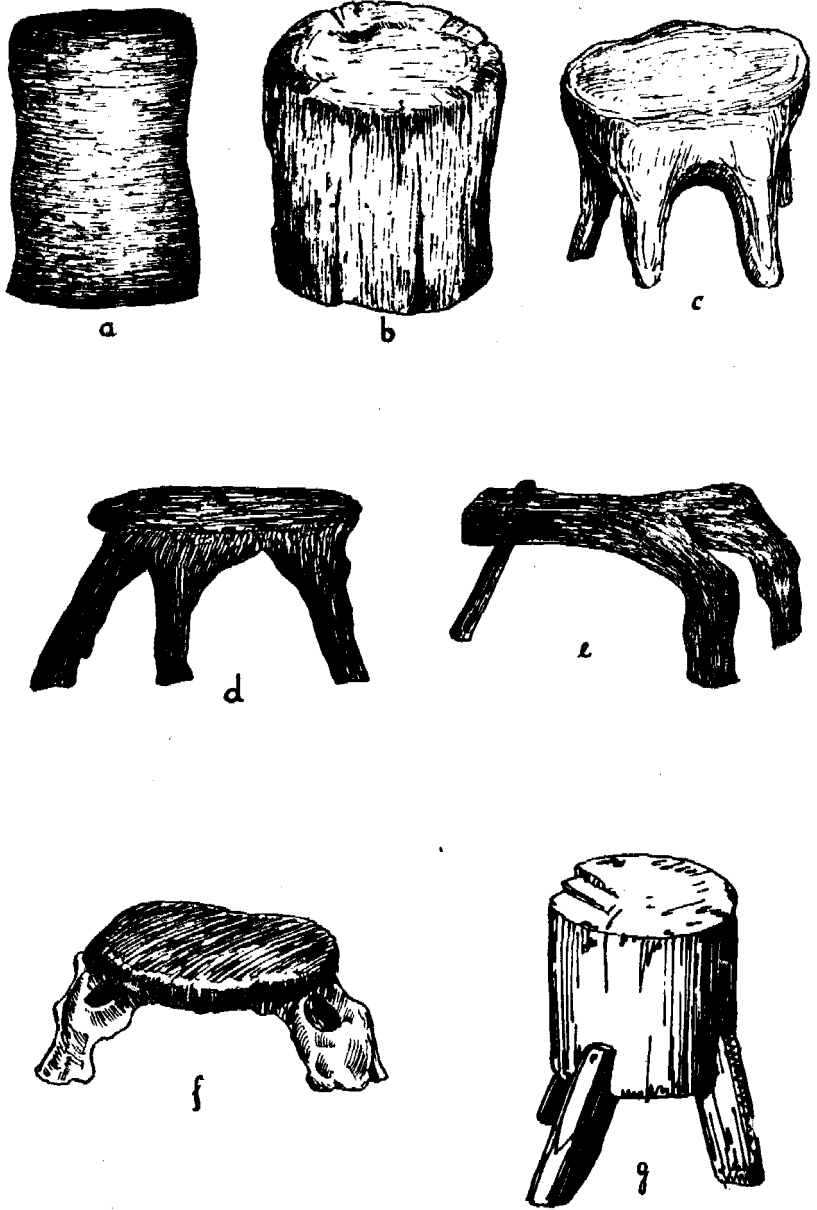
Lám. II



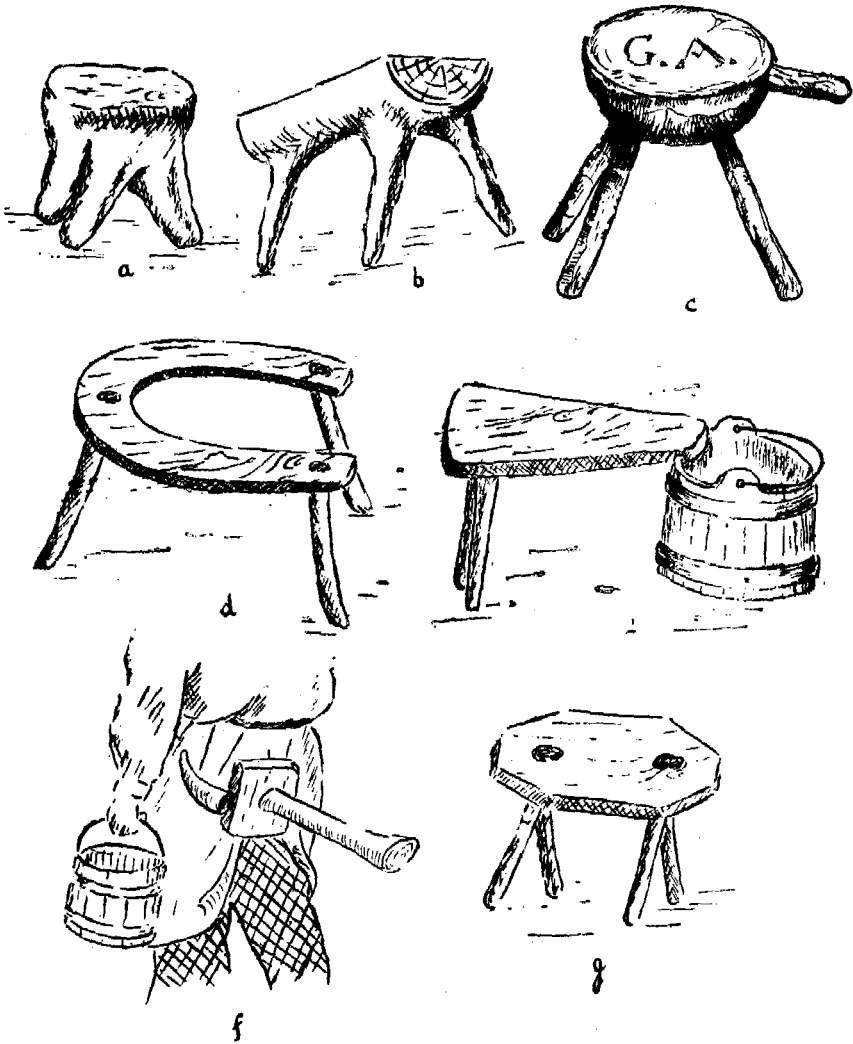
Lám. III



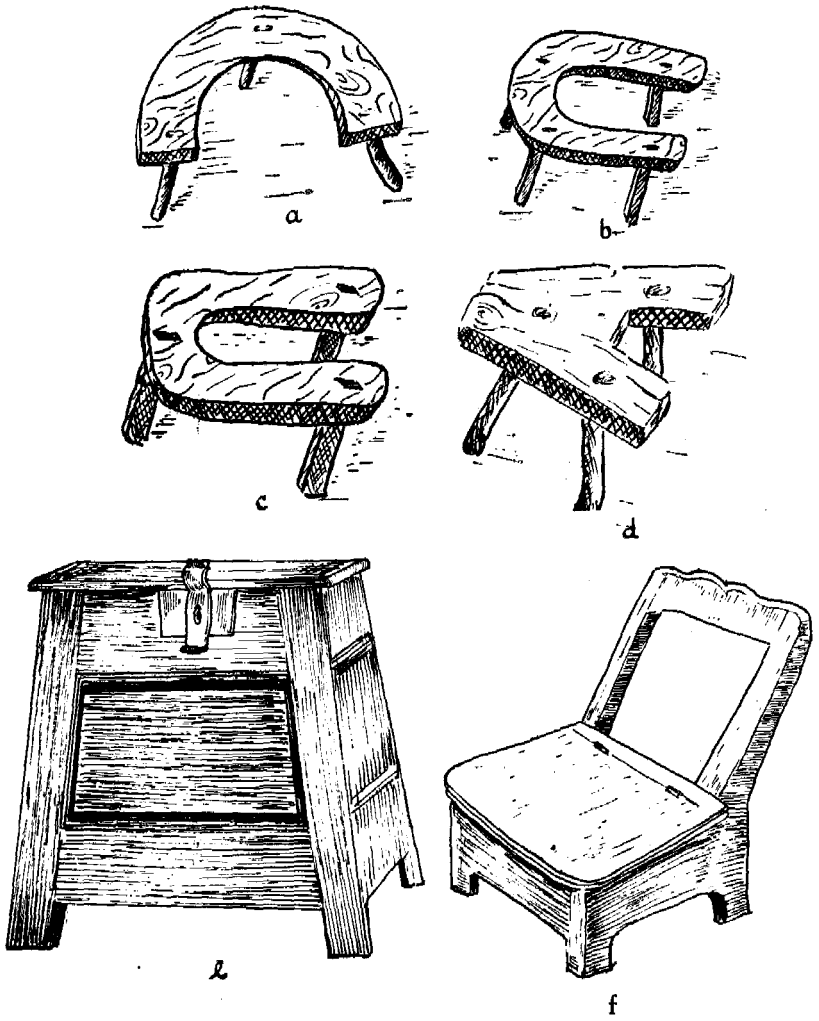
Lám. IV



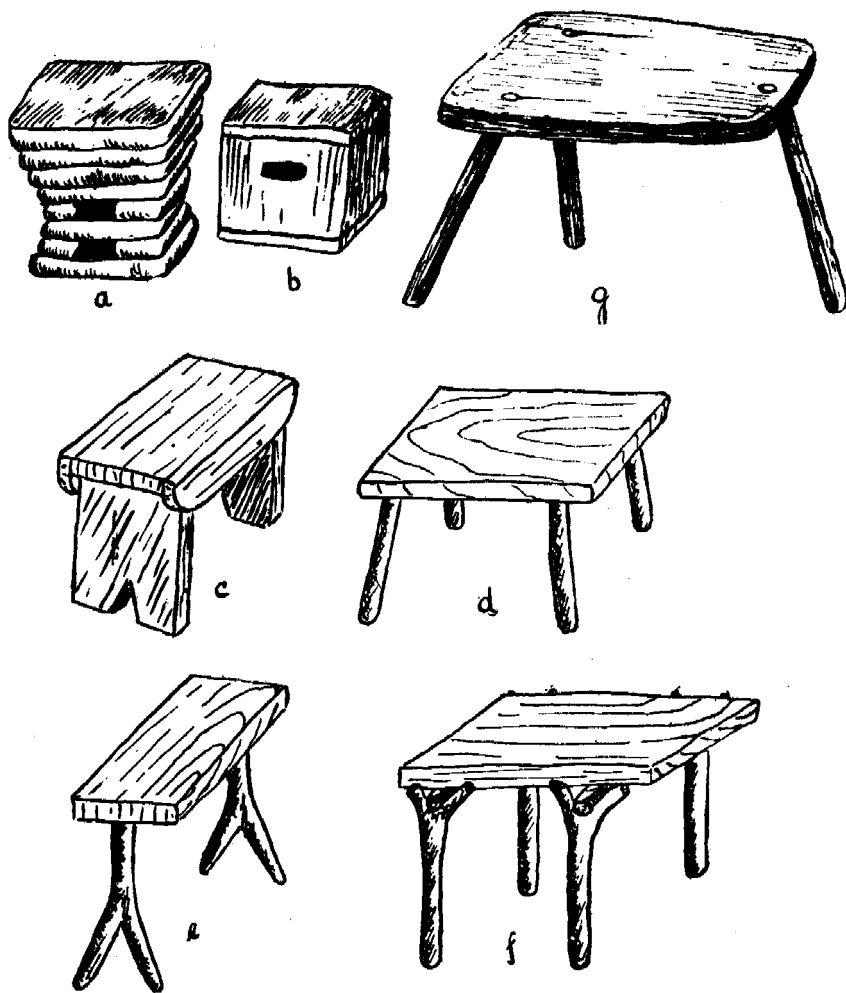
Lám. V



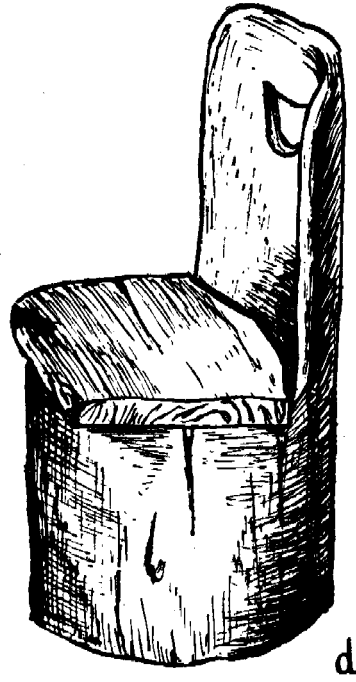
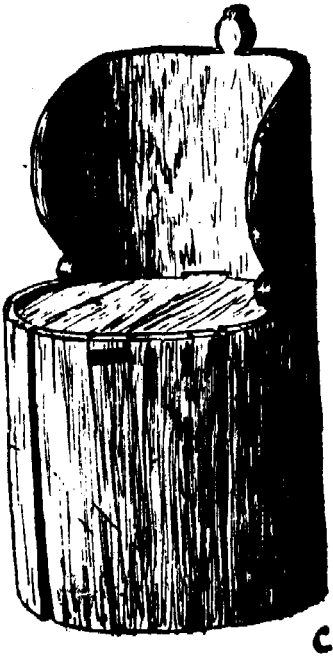
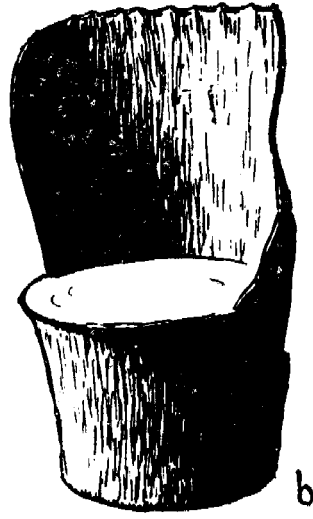
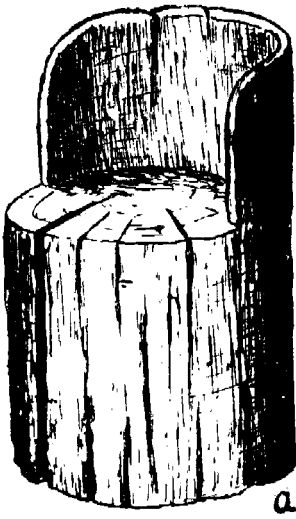
Lám. VI



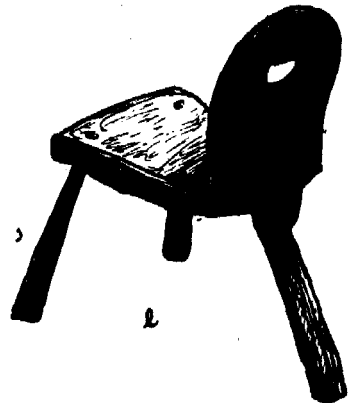
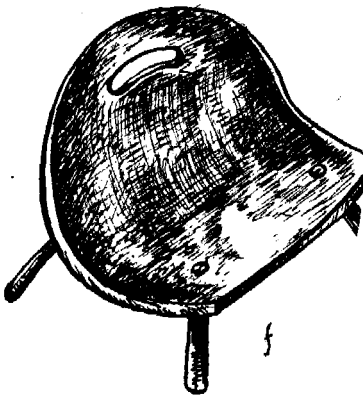
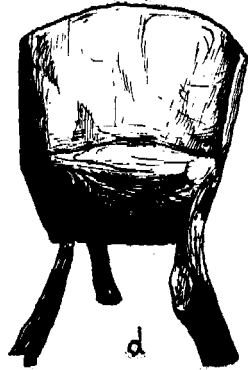
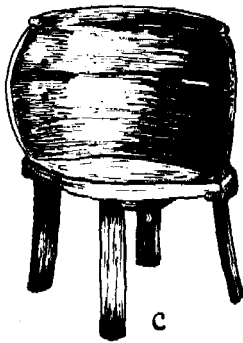
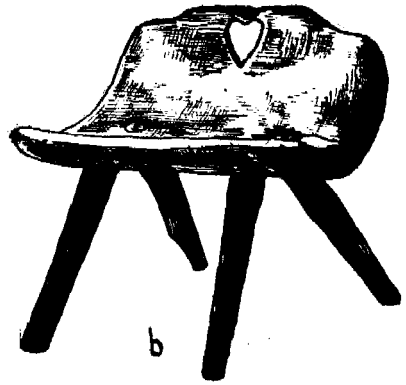
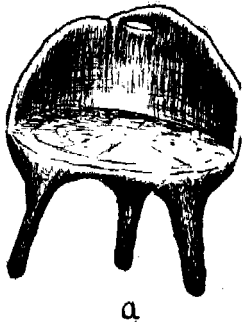
Lám. VII



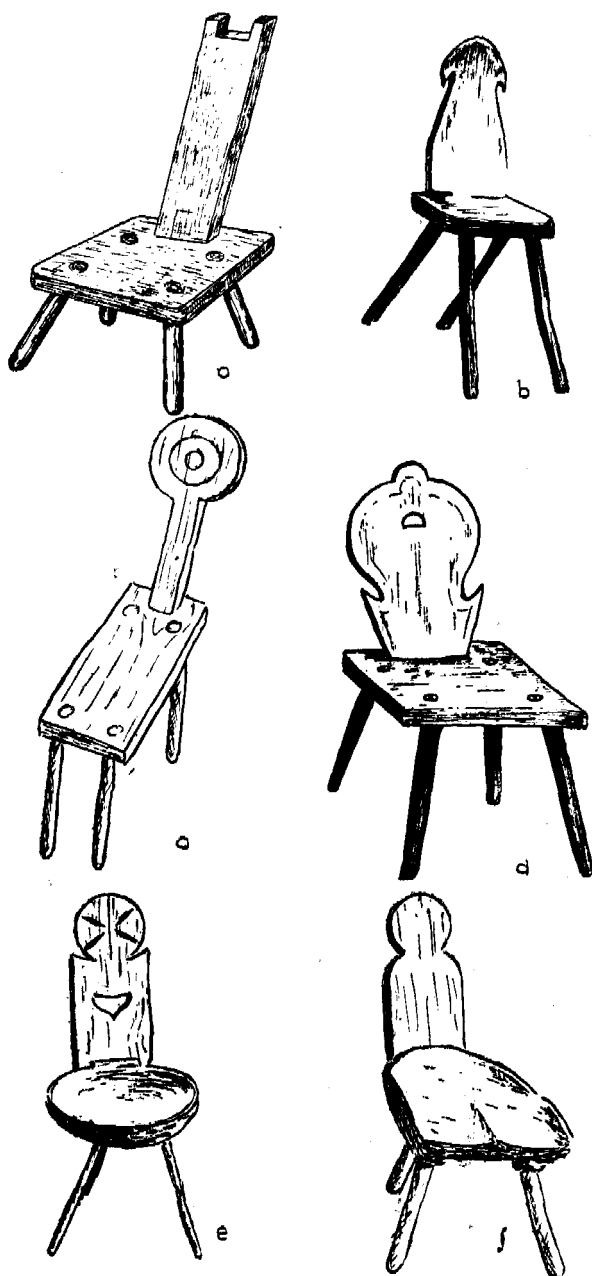
Lám. IX



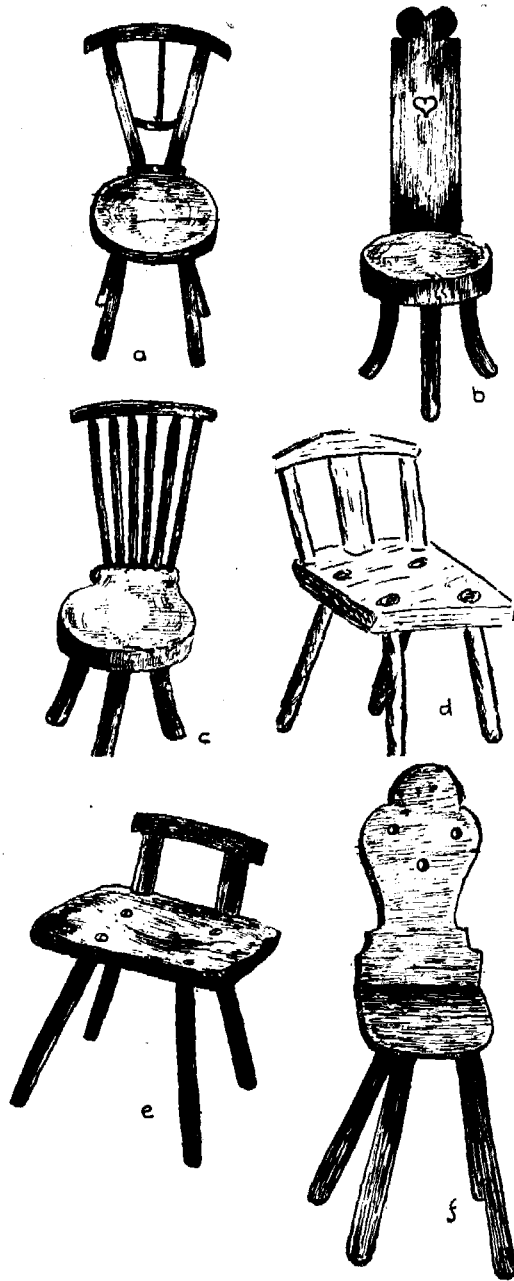
Lám. X



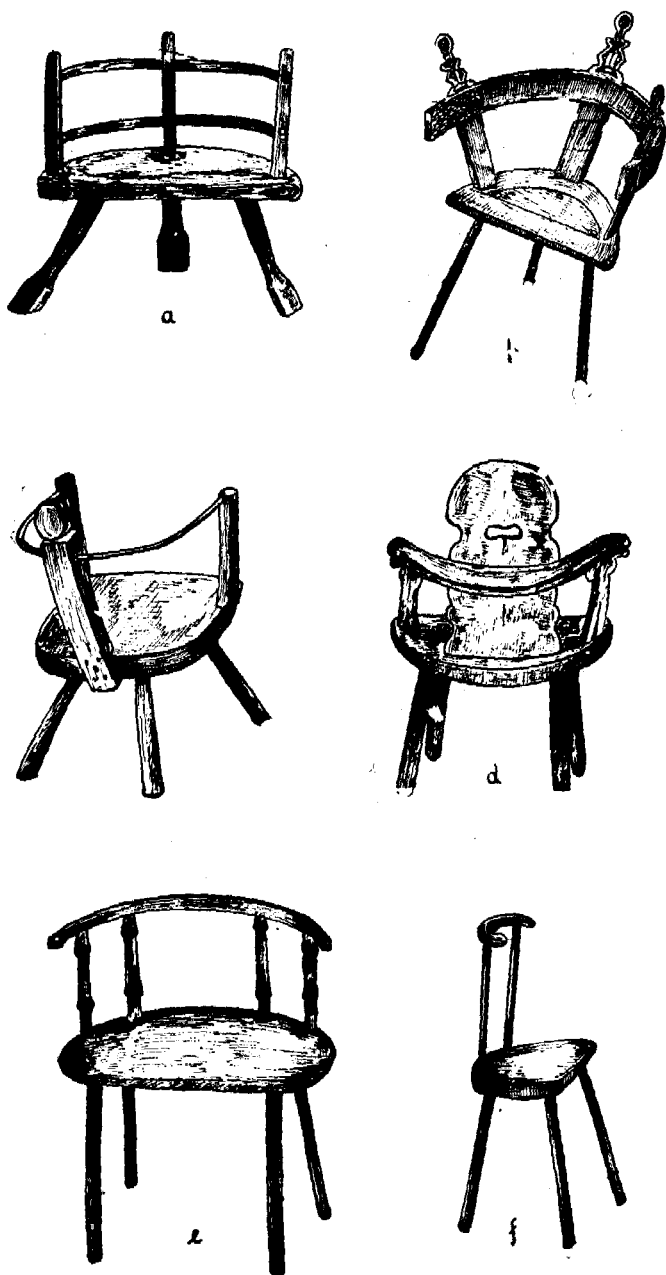
Lám. XI



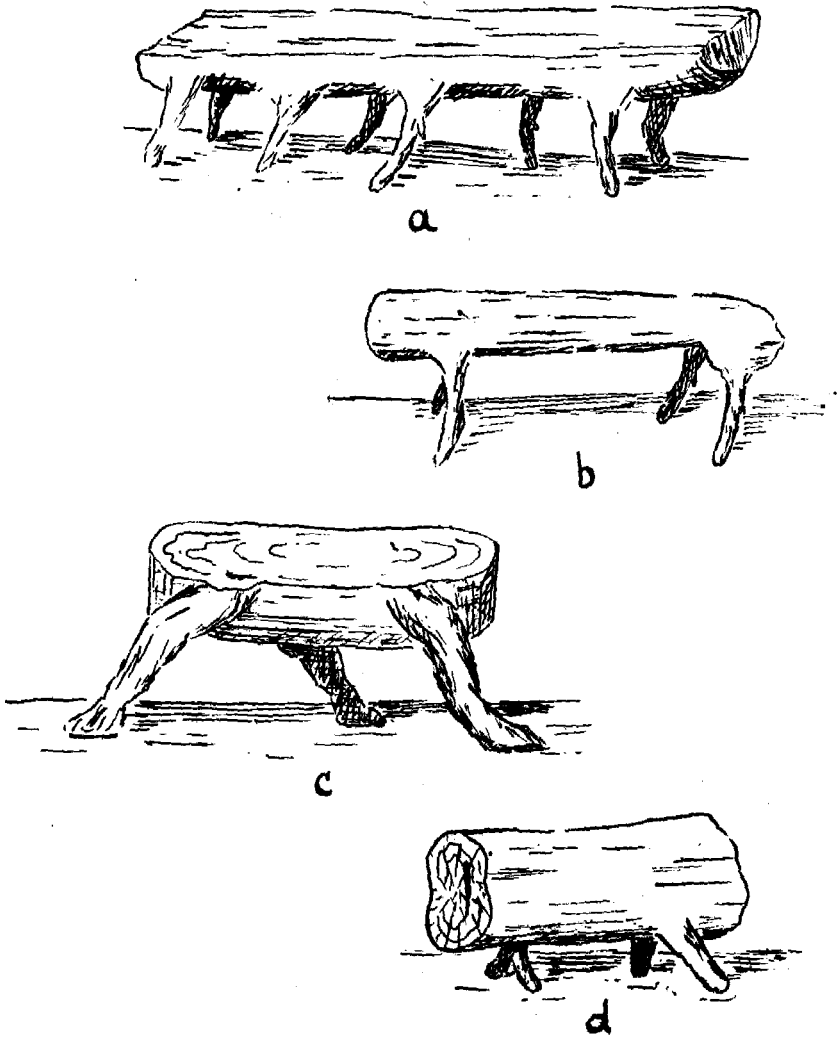
Lám. XII



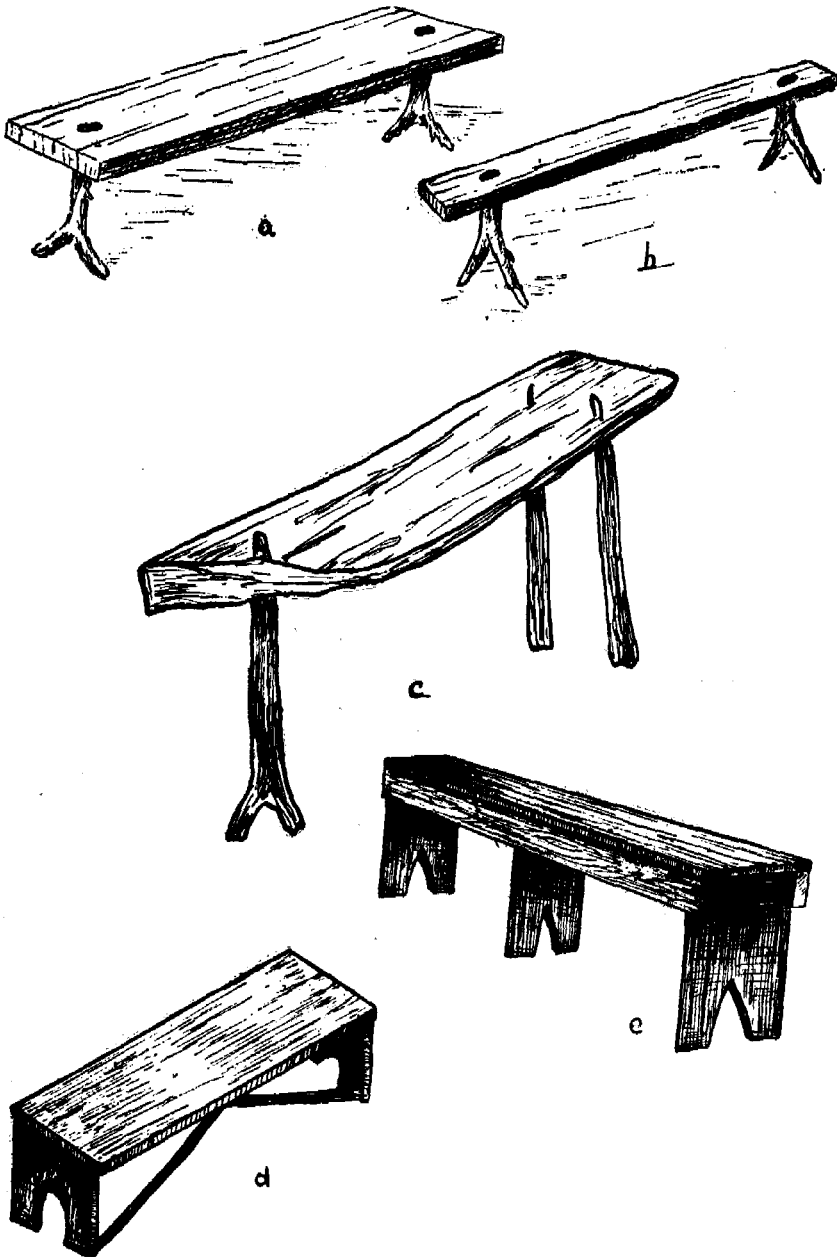
Lám. XIII



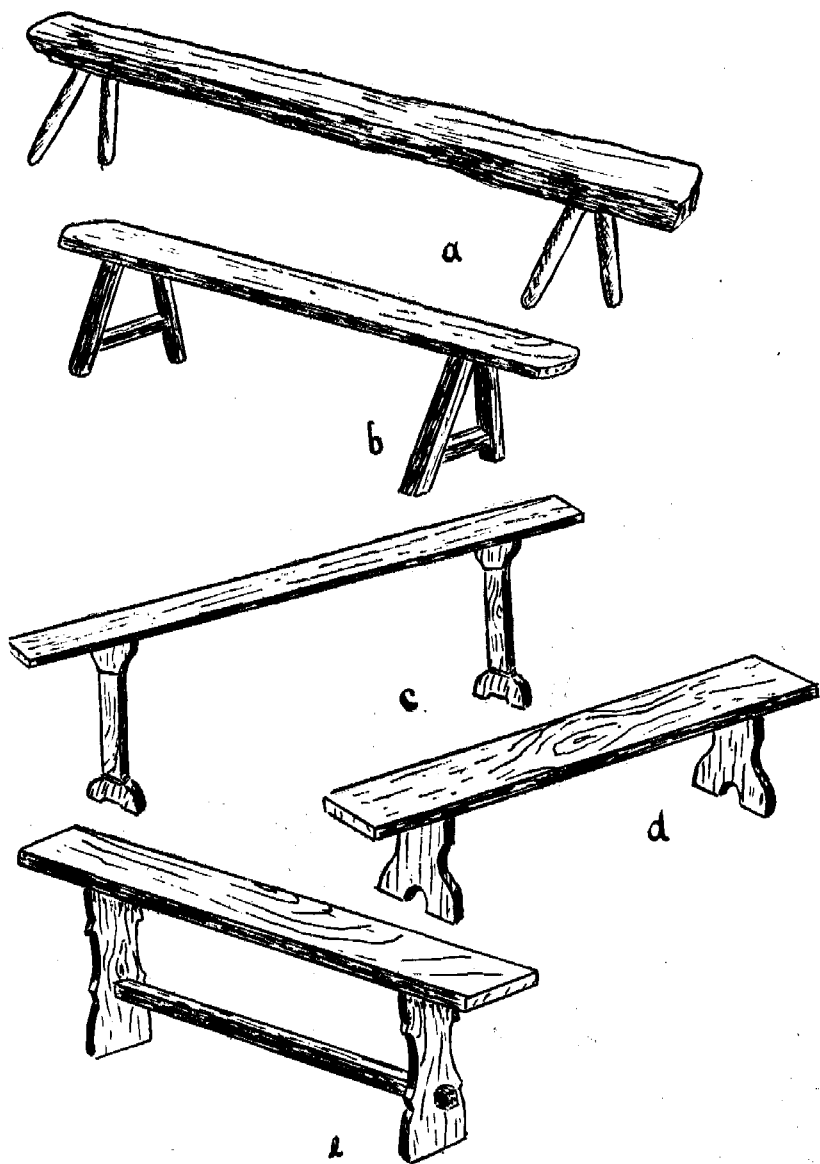
Lám. XIV



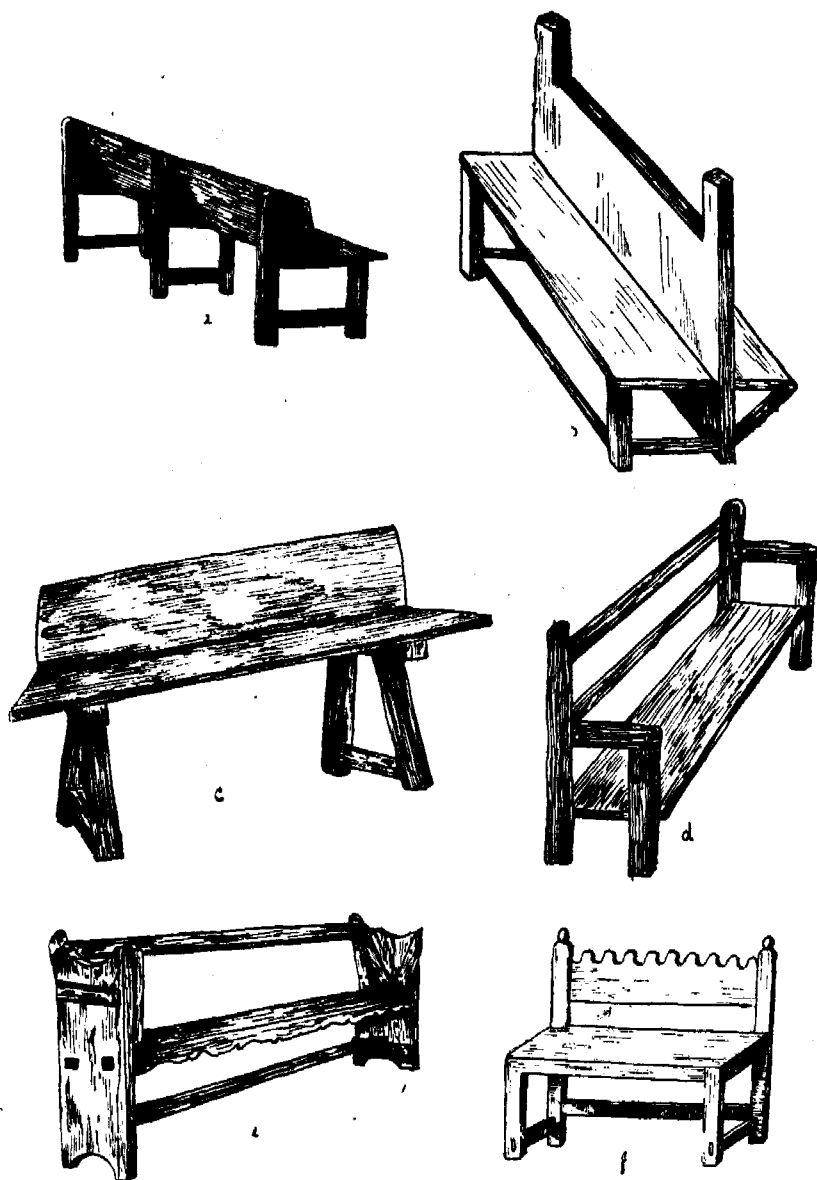
Lám. XV



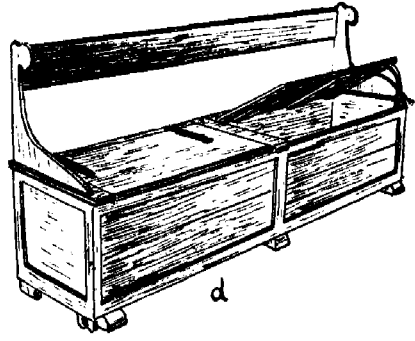
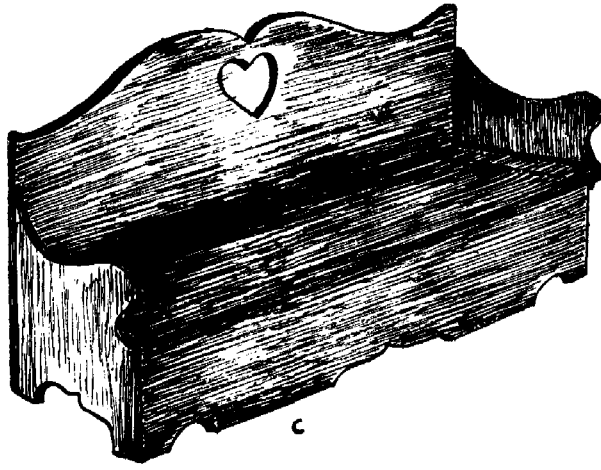
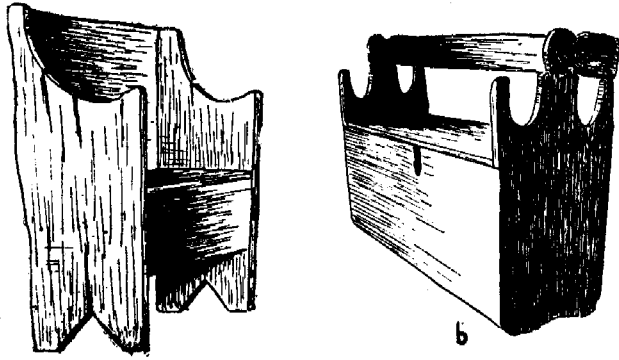
Lám. XVI



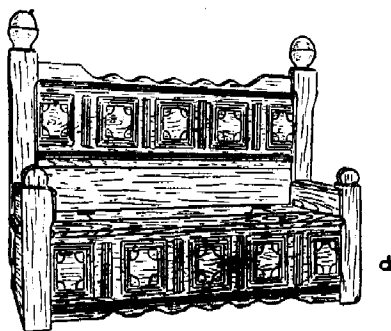
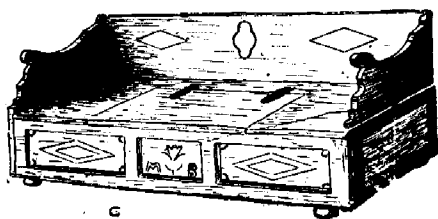
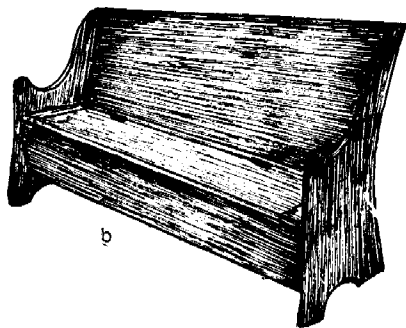
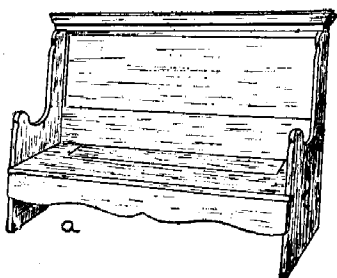
Lám. XVII



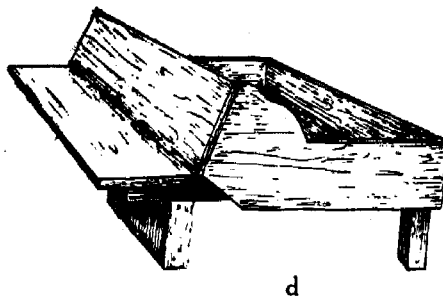
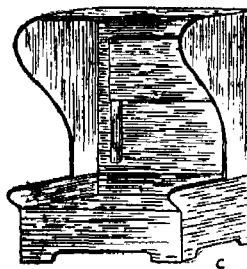
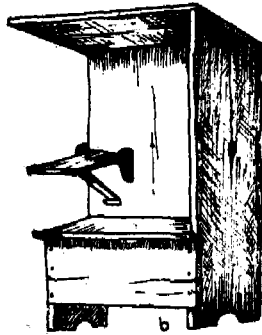
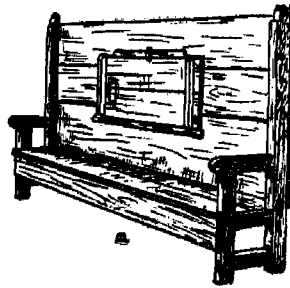
Lám. XVIII



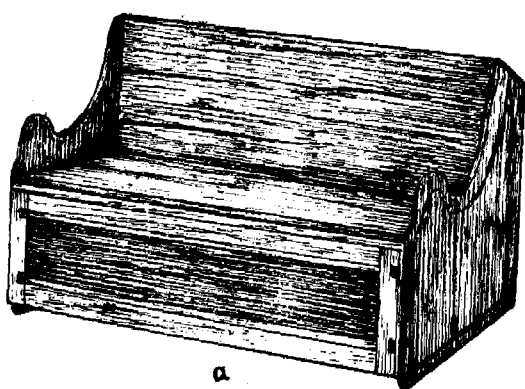
Lám. XIX



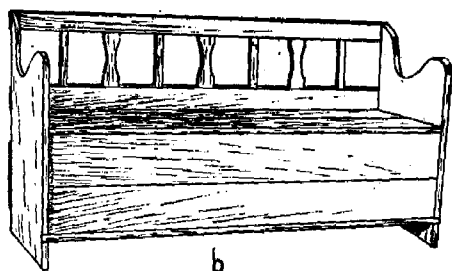
Lám. XX



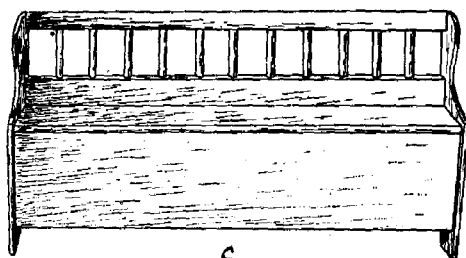
Lám. XXI



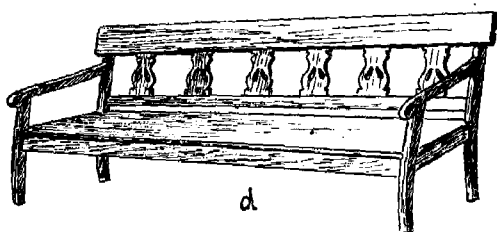
a



b

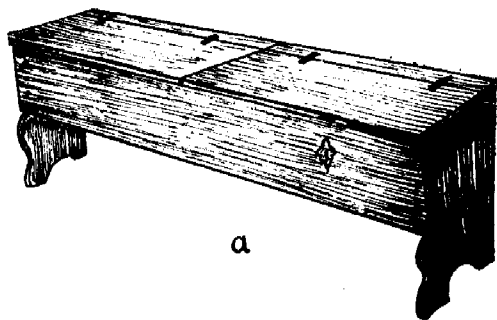


c

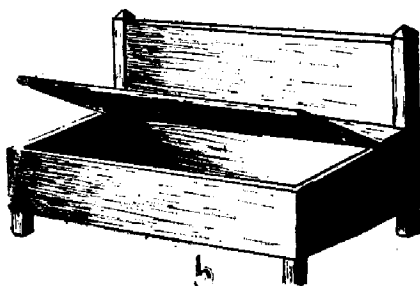


d

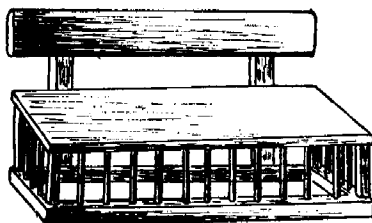
Lám. XXII



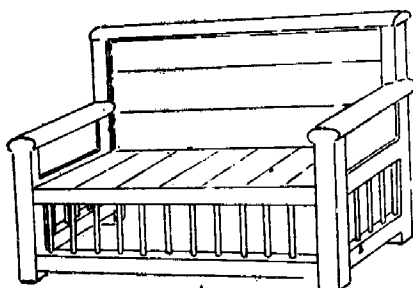
a



b

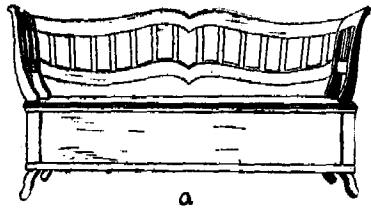


c

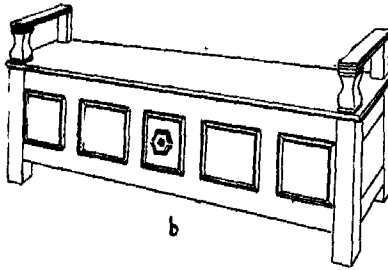


d

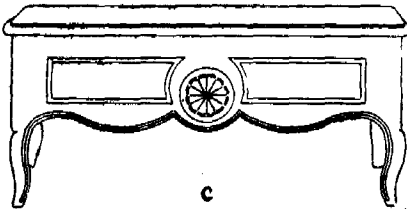
Lám. XXIII



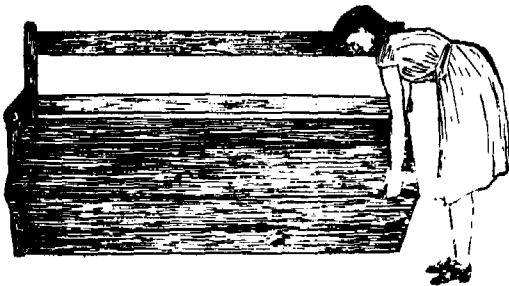
a



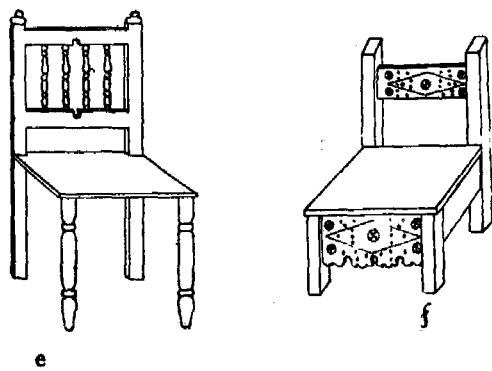
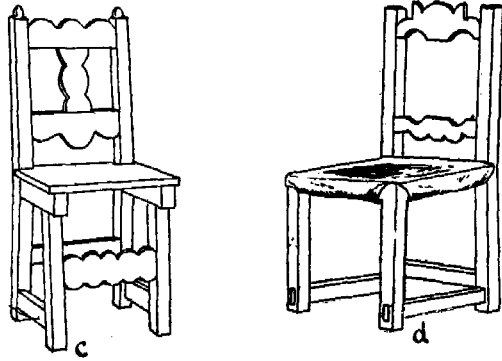
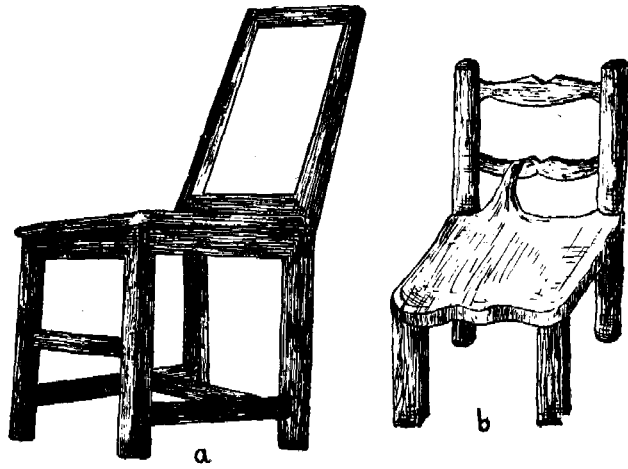
b



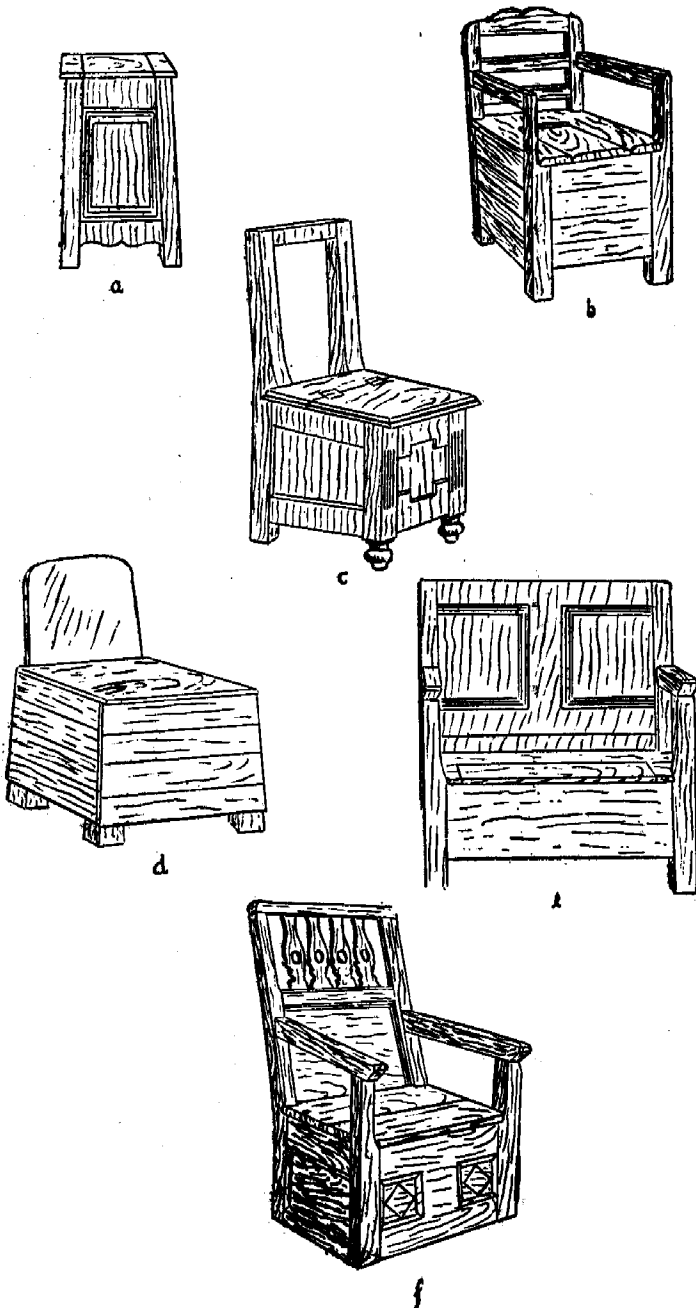
c



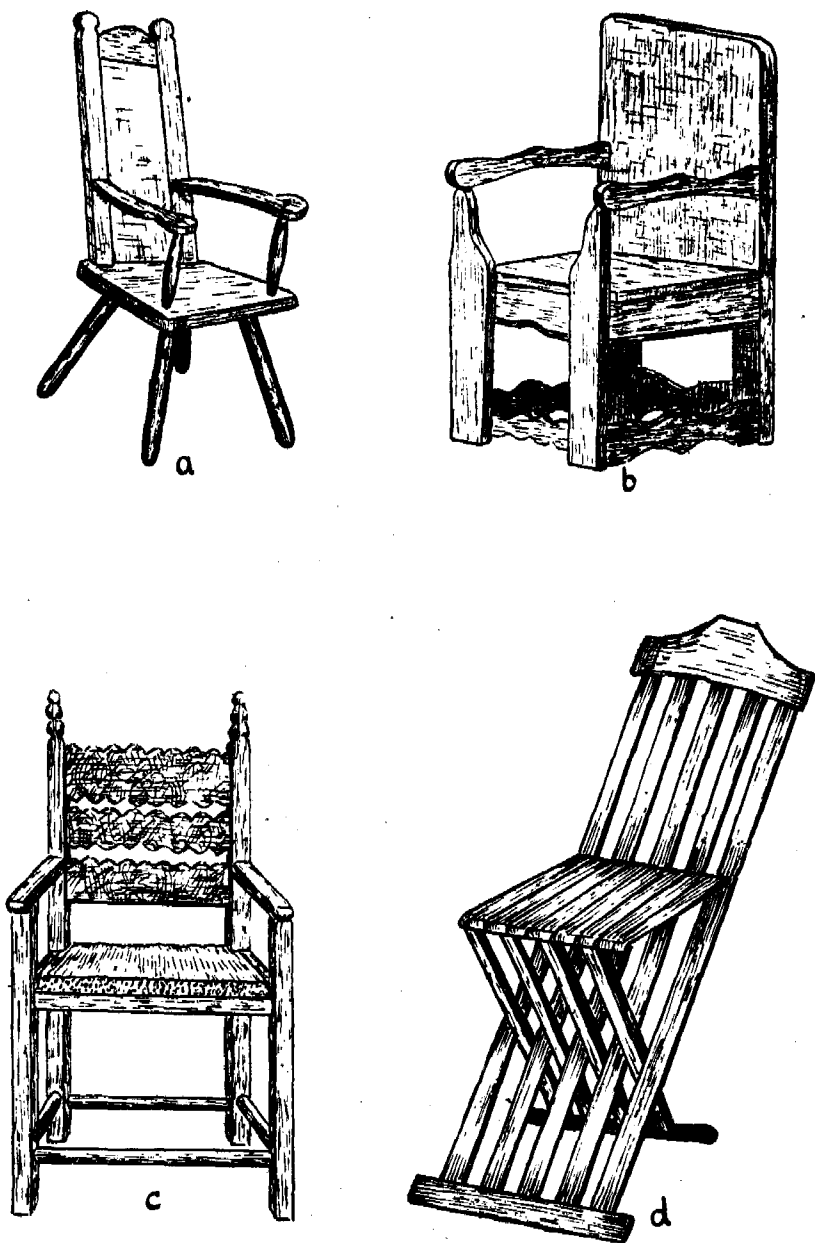
Lám. XXIV



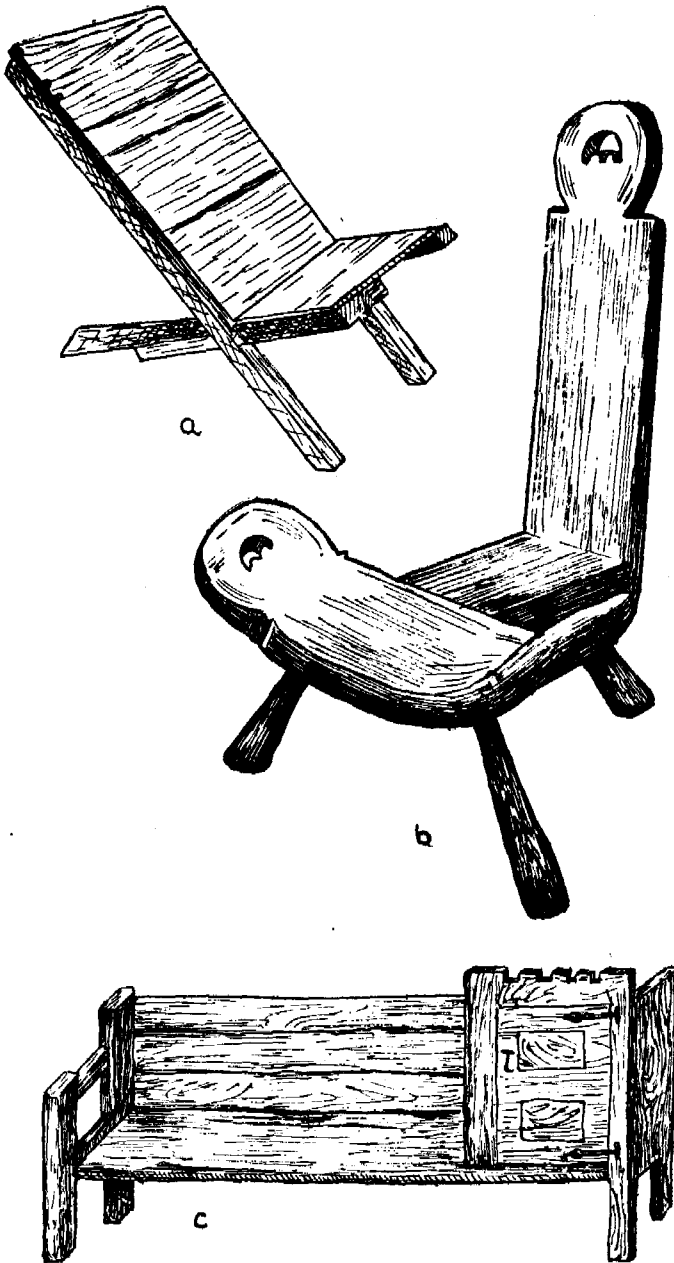
Lám. XXV



Lám. XXVI



Lám. XXVII



Lám. XXVII